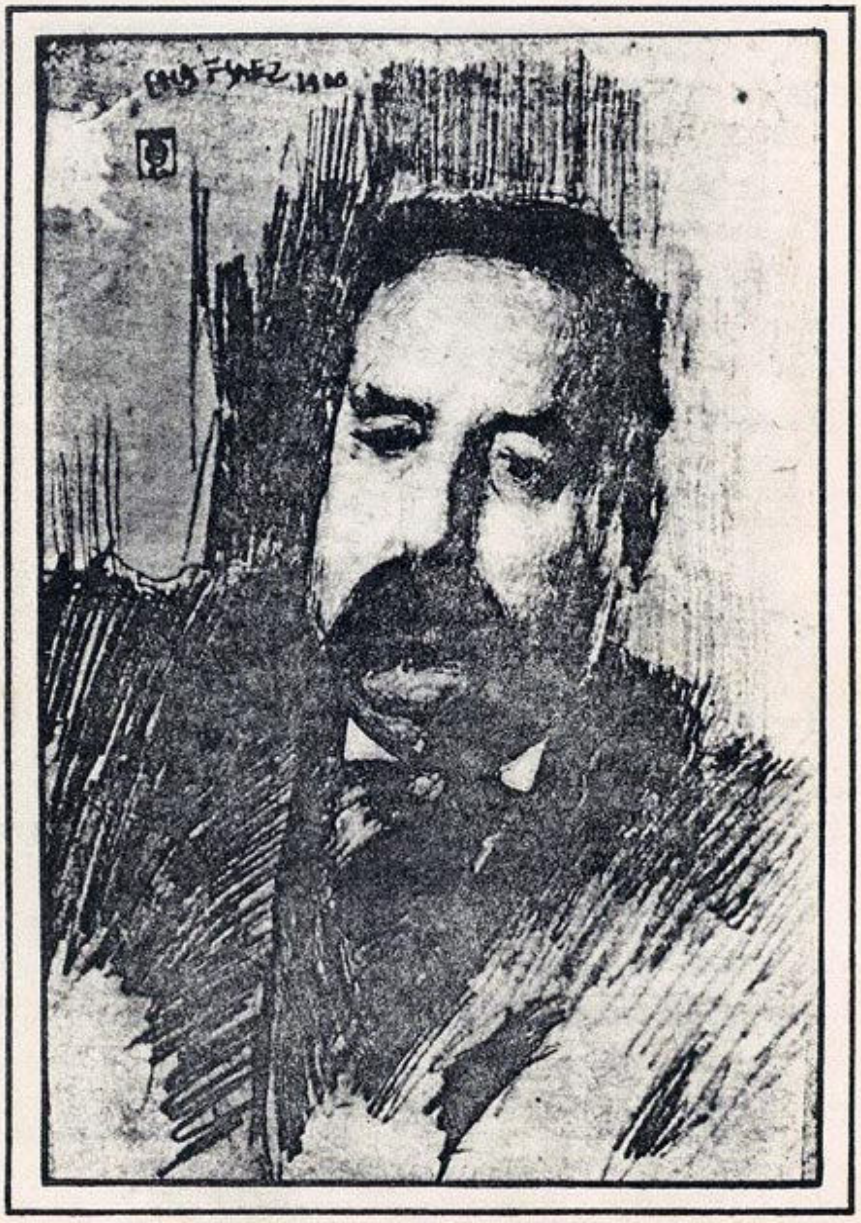
REVISTA HISTORICA DE

SORIANO



JULIO 1984

Nº 26

Indice

	Pág.
Editorial "El porqué de la Historia" ..... (Esc.Alfonso G.Arias)	1
Documentación inédita sobre Carlos Federico Sáez (Prof.Manuel Santos Pírez)	3
Mercedarios en la isla Martín García en 1852 .... (Prof.Manuel Santos Pírez)	10
Como nació y vivió Mercedes y cómo sobrevive .... (Prof.Washington Lockhart)	11
Un tesoro en la Catedral ..... (Esc. Alfonso G. Arias)	27
Centenario de la Banda Mercedes ..... (Prof. Lilia D. Armas)	30
En Mercedes nace la Industria Gráfica del Interior (Sr. Ruben Pérez Varona)	43
El primer día de los "Treinta y Tres" ..... (Mons. Ruben A. Irurueta)	47
La Nao "Santiago" que nuestro Señor salve y guarde (C/N Federico G. Merino)	60
Reseña para la historia ..... (Esc. Alfonso G. Arias)	69
Luis Alberto Zanzi ..... (Prof. Manuel Santos Pírez)	72

****

IMPRESION: Tintas s.c., Ituzaingó 326, Mercedes - Dep.Legal 57168/84 -

REVISTA HISTORICA DE

SORIANO

JULIO 1984 Nº 26

ORGANO OFICIAL DEL CENTRO HISTORICO Y GEOGRAFICO DE SORIANO

REDACCION RESPONSABLE: Washington Lockhart, Giménez 838, Mercedes
ADMINISTRACION: Lilia D. Armas, De Castro y Careaga 779, Mercedes

COMISION DEL PAPEL Edición amparada al Art.79, Ley 13.349 Tintas s.c.

El porqué de la Historia

Es muy sencillo ocupar un lugar, vivir dentro de un conglomerado urbano, disfrutar del progreso y de las mejoras que en ese núcleo de población se poseen, pero es importante razonar debido a qué poseemos o disfrutamos esos beneficios.

Ese razonamiento finalmente nos llevará a inquirir el porqué de las cosas, el porqué de lo que somos, de lo que tenemos, de lo que usufructuamos; y ese porqué nos llevará inevitablemente a recorrer el camino que también transitamos con nuestra prédica constante e ininterrumpida a través de nuestros 25 años de actuación.

Es que toda la explicación de lo que somos actualmente del lugar que ocupamos dentro de nuestros pueblos, nuestras tierras y dentro de nuestro País, está dada por la historia y el transcurrir de la misma a través del tiempo y del entorno geográfico en que se desarrolla.

Por eso es muy importante retrotraernos a los diversos acontecimientos que fueron jalonando y construyendo la historia de nuestro Soriano todo, la historia particular, propia y pequeña y la historia de Soriano en cuanto forma parte de la idea de Nación, de Patria, del País.

Nuestra mayor preocupación ha sido la de hacer conocer de la manera más accesible, a toda la población a través de nuestras publicaciones, de nuestras charlas, de nuestras exposiciones, todo lo que podíamos trasmitir, relacionado con el proceso histórico de nuestra vida.

Hemos tratado de quitar de la mente de nuestra juventud estudiosa (niños y jóvenes y también adultos que luego deben, a su vez, volcar en esas mentes frescas y lúcidas sus conocimientos), aquel aspecto fatigoso y tedioso

de recitar lecciones históricas plenas de fechas, hechos y nombres para que fueran luego repetidas como letanías; hemos tratado de hacer y recopilar de una manera amena, fácilmente asimilable, toda la historia de nuestra gente, de nuestras instituciones, de nuestros pueblos y ciudades, del departamento todo.

Ha sido un esfuerzo sistemático y sin pausas, sólo pautado por las dificultades económicas o la falta de apoyo en algunos extremos, pero la persistencia y la continuidad del mismo, nos ha permitido sobrevivir y cumplir ya nuestros 25 años al servicio de la historia.

Pero solos no basta realizar este esfuerzo, es necesario el apoyo y el sostén a través de nuestros asociados en primer término; de los destinatarios de nuestros trabajos y preocupaciones luego; de las autoridades todas; de los responsables de custodiar y guardar por siempre documentación valiosa e irrecuperable; de los particulares poseedores de papeles, de archivos, de objetos, de memorias, de reproducciones fotográficas, de artículos diversos, de libros agotados, de recuerdos de familia trasmitidos por tradición oral o de cualquier manera que fuere.

Entre todos podremos seguir descubriendo hechos, actuaciones, anécdotas, cosas curiosas, que van haciendo la historia y completando los vacíos que puedan existir en el tiempo.

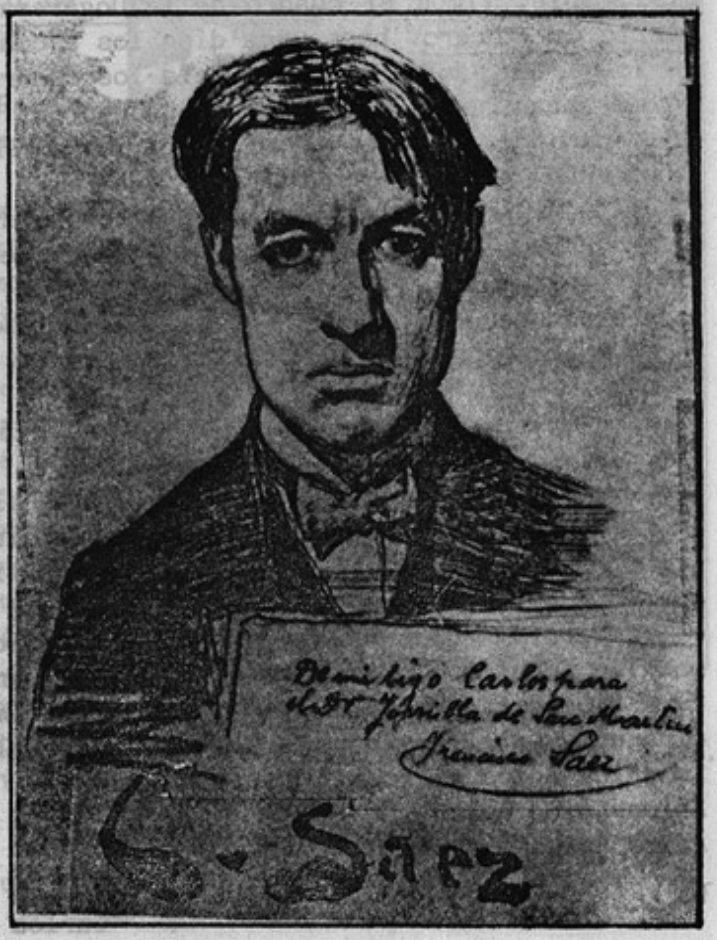
Nuestro interés actualmente está dirigido a hacer conocer adecuando los medios necesarios para ello, a los niños en edad escolar y liceal, la historia trasmitida a través de los programas en los diversos niveles, para interesar a los mismos y lograr con ellos y con los docentes encargados de su enseñanza, quienes puedan continuar esta obra que nunca llega a su fin.

Por eso invitamos también a todos, niños, jóvenes, docentes y personas de cualquier edad, que quieran participar de nuestras inquietudes y que compartan nuestro entusiasmo, a acercarse sin ningún tipo de temor, prejuicio o prevención, ya que entre todos podremos lograr la continuidad que reclamamos, investigando, conociendo y trasmitiendo a los demás lo que hallamos logrado.

Alfonso G. Arias

****

DOCUMENTACION INEDITA SOBRE CARLOS FEDERICO SAEZ



Sobre aquel notable pintor que fue Carlos Federico Saez (1877-1901) hemos logrado obtener la copia de varios documentos, que damos a conocer a nuestros lectores, porque contienen referencias de mucho interés para conocer la vida y obra de este mercedario de exquisita sensibilidad artística.

1) Carta dirigida a su padre, el Esc. Francisco Sáez.
2) Impresiones del pintor Francisco Pradilla.
3) Carta dirigida a su madre, Sra. Luisa Sánchez de Saez
4) Carta del pintor Echena al padre del artista.
5) Resolución del Gobierno de Juan Idiarte Borda donde consta que Saez es Oficial Honorario de la Legación de Uruguay en Italia.
6) Invitación de la Reina de Italia para concurrir a la Corte.
7) Carta de Daniel Muñoz, protector de Carlos en Europa, con interesantes descripciones sobre su carácter.
8) Dos tarjetas del pintor Dr. Pedro Figari.

La documentación abarca, a excepción de las dos últimas tarjetas, el período en que Carlos estuvo en Italia, entre los 15 y los 21 años de edad

1) CARTA DIRIGIDA A SU PADRE, EL ESC. FRANCISCO SAEZ

Roma Junio 10 de 1893
Queridísimo Papá:

Decearé que cuando reciban están se encuentren todos muy bien de lo que me alegraré muchísimo. Supongo que ya habran recibido mi carta constes-

tación de la de mama y de la de Usted.

Me an dicho que los vapores salen de jenova los 1º y 15º hasi es que les tengo que escribir dos o tres dias antes de estos dias.

Los otros dias fuí con unos amigos al estudio de Villegas nos recibio muy amable. Vimos el cuadro de la Dogaresa y otro gran cuadro titulado La muerte del torero. hase unos días los a concluido.

Yo que me admiraba cuando beia los cuadros de Blanes figurese que efecto me abran hecho estos grandios cuadros. Después de estar combersando un gran rato de arte nos combido con vino. El sábado que biene iré á ber á Pradilla.

De trabajo me ba perfectamente siempre dibujando mucho.

Ayer llegó el Señor Obispo de Montevideo de su paseo al Oriente. esta noche lo hiré a ber.

Dígale á Mamá que en el otro vapor le escribiré si Dios quiere.

A Tio Gregorio le he escrito dos cartas y todavía no he tenido contestación.

Supongo que ya sabrá que Lagartijo se á retirado de la plaza y regaló la coleta.

Le escribo en un papel de estos porque el blanco ya se me concluyó.

En cuanto resiba esta no deje de escribirme.

De mi parte le dará mucho recuerdos a Tio Gregorio, Mercedes y mis dos queridos primitos.

Tambien le dara muchos recuerdo a Tío Soumastre, Tía Mercedes mis primas Tío Eduardo Tío Antenor Tía Matilde Juana etc. etc.

A mi madre querida mi her(ma)nos muchicimos besos y abrazos y usted reciba un fuerte abrazo de su hijo que tanto lo quiere y dea berlo muy pronto Adios Adios mi famillia querida
Adios Adios Adios
Adios Adios

Carlos F. Saez

No dejen de mandarme diarios"

2) Impresiones del pintor Francisco Pradilla

"Habiendo visto en várias ocasiones algunos trabajos que há pintado y dibujado el joven D. Carlos Saez de Montº y tenido con esto ocasion de dar le los oportunos consejos, declaro y certifico: -que el referido jóven muestra buenas disposiciones para el cuestion de la pintura, las cuales podrá desarrolas, mediante un continuo estudio y severas disciplinas.

Dado en Roma á 30 de Junio de 1894

Francisco Pradilla"

3) Carta dirigida a su madre, Sra. Luisa Sánchez de Saez

Roma 30 de Agosto de 1895
Querida mamá:

en este momento recibí su querida cartita fecha 5 del corriente por la

que veo que todos estais bien de lo que mucho me alegro.

Yo estoy muy bien gracias a Dios. Estoy muy grueso y me alimento mucho

En su carta me dise que el 31 de Agosto hase un año que tubimos la desgracia de perder á Panchito. Este dia lo he pasadado muy triste. Pasado mañana que es Domingo voi a oir una misa.

Me dise que a Eduardo y Maria Luisa los han puesto en el colejio. De esto me alegro mucho. Lo mismo de que Sara continue tomando lecciones de piano con Cerezo.

Yo ya he dado 6 lecciones de esgrima. Doy leccion, 3 veces á la semana. El maestro me ha dicho que tengo muchas disposiciones. Este es bastante bueno le pago 26 liras por mes

El 20 de Setiembre hay grandes fiestas en Roma. Tambien se inaugura la Exposición Artística que será muy buena.

Después que la vea le hablaré de ella, Don Francisco Pradilla todavía no ha regresado á Roma. cuando venga le iré á ver.

Esc.FRANCISCO SAEZ LOPEZ Y SU ESPOSA LUISA SANCHEZ. REPRESA, CON UN HIJO NO IDENTIFICADO.

Yo trabajo mucho y estudio con seriedad para que dentro de 20 ..... hecito Carlito dejelo ir dento de un año ha be la ante. si si.

Digale á Sara que me escriba lo mismo que a Eduardo y Maria Luisa.

A Papá que me escriba mas seguido aunque sean dos renglones.

Tambien digale que le recomiendo que en cuanto reciba la presente me envie el dinero de la pension porque si no me lo manda enseguida tengo que hacer cuentas con los modelos, el patron del estudio, la casa etc. y cuando lo resibo tengo que pagar á todas estas personas y me quedo sin nada.

Así es que le recomiendo muchísimo. Es mucho mejor que todos los fines del mes pague todo para no haser deudas con nadie.

Papá me mandó dinero para los meses de Julio Agosto y Setiembre. Así es que enseguida que resiba la presente me remita el dinero para los meses Octubre Noviembre y Diciembre. que no me haga esperar porque si yo no estoy tranquilo.

A Tío Gregorio que pronto le boy á escribir le da mis cariñosos recuerdos lo mismo que á Mercedes y los nenes.

Dentro de poco, me haré retratar y mandaré para todos los parientes.

Cuando vea á Juan Borda y Matilde le da mis recuerdos.

A Catalina muchos recuerdos y que bastante me acuerdo de los huevos rellenos.

A Papá mis queridos hermanos un millon de abrazos, y usted mi Madre querida reciba muchos millones de besos y abrazos de Calito que tanto la quiere

Adios Adios

Carlos F. Saez"

4) CARTA DEL PINTOR ECHENA AL PADRE DEL ARTISTA

Roma 30 Noviembre de 1896
Señor D. Francisco Saez

Mi respetable y distinguido Señor

Agradable sorpresa en efecto me ha causado su atenta carta del 5 del corriente, donde me llena de inmerecidos elogios debidos indudablemente á la benevolencia de su hijo y mi amigo Carlos; y quisiera corresponder como merece, á la confianza que en mi deposita en cuanto se refiere al plan de estudios mas conveniente para el mismo, exponiendole con toda franqueza mi modesta opinión.

Yo no dudo que el Sr. Ministro de esa Republica en esta ciudad há emitido su parecer sobre el particular llevado por el cariño e interes que le inspira el porvenir artístico de su hijo, y en verdad no le falta razon en principio aunque no participo de su opinion en cuanto al procedimiento.

Comprendo un maestro rígido para un muchacho que empieza y que está por consiguiente en el grado elemental pero creo no solo innecesario, sino en muchos casos noscivo para un joven como Carlos, inteligente por naturaleza, de un criterio claro, familiarizado ya en la vida artistica y sobre todo que se halla fuera del radio que abarca la parte elemental.

Un joven artista de sus actuales condiciones necesita la mas amplia libertad, para poder desarrollar y manifestar esteriormente lo que puede sentir ver y crear su fantasia, sin trabas ni recetas determinadas.

Esta libertad no puede tenerla si hubiese de estar sometido á un maestro y no teniendola, no puede crear sin que el mas miope vea en sus obras, la influencia del criterio, manera y procedimientos del maestro que se le impuso, y esta influencia sofoca y anula en muchos casos, criterio manera y procedimientos superiores ingénitos en el joven artista supeditado.

No defiendo con esto el desenfreno en la conducta artística de los jovenes. De este género conozco algunos, aunque pocos por fortuna, pero aún así prefiero esto á aquello.

En mi concepto su hijo Carlos debe proponerse desde luego en hacer un plan y si puede, trabajos preparatorios para emprender una obra seria en cuanto llegue a Roma. Esto hará inmediatam.te despertar en su amor propio, el deseo de un éxito y será, no lo dude V. la medida mas disciplinaria que pueda desearse.

Indudablemente se encontrará con grandes dificultades para ejecutarla; todos las hemos tenido y las tenemos y quien mas quien menos, las ha vencido siempre con la ayuda y consejos de los compañeros: así que somos á un tiempo maestros y discipulos.

Por mi parte sabe muy bien Carlos y V. puede estar seguro que cuanto tengo en mi estudio está a disposición de él, si lo necesita, y que no le han de faltar tampoco mis pobres consejos, como no le faltaran sin duda, los de los que valen mas que yo.

No puedo mandarle los cuadros de Barbasan por haber sido expedidos á Alemania, y si és caso me permitiré abusar de su generosa oferta mandandole uno ó dos tablas mias en cuanto esten terminadas, anticipandole las gracias por la molestia consiguiente.

Mandeme con toda libertad, pues yo á mi vez tendré sumo placer en poderle servir en cuanto alcalcen mis facultades en esta vieja Europa y con

afectuosos recuerdos á Carlos me repito su atº SS.Q.S.MB.

J. Echena"

5) Resolución del Gobierno de Juan Idiarte Borda donde consta que Saez es Oficial Honorario de la Legación de Uruguay en Italia.

"Juan Idiarte Borda,
Presidente de la República Oriental del Uruguay

Por cuanto el ciudadano Don Carlos F. Saez, Oficial honorario de la Legación de la República en Italia, pasa á su destino,
Por tanto ordena á las Autoridades de su dependencia y ruega á las que no lo sean, le presten los auxilios de que hubiere menester en su tránsito
Dado y sellado con el sello de armas de la República, en Montevideo á los quince días del mes de Marzo del año 1897.
Por orden de su Excelencia El Ministro de Relª Exteriores,

Oscar Hordeñana

Visto in questo R. Consolato Generale d'Italia

Montevideo 27 de marzo de 1897

Il R. Console Generale

N. Massa "

6) Invitacion de la Reina de Italia para concurrir a la corte

"Roma 21 Gennaio 1898

Casa di S.M. la Regina

Sua Maestá la Regina riceverá il Sig. Saez Carlos al Circolo di Corte il Lunedi 24 corr. ad ore 22.

Il Cavaliere d'Onore
(firma ilegible)

Abito nero e cravatta bianca"

"Roma 21 Gennaio 1898

7) Carta de Daniel Muñoz, protector de Carlos en Europa, con interesantes descripciones sobre su carácter.

(Mi dirección siempre la misma: -Legación del Uruguay-Via Torino 43-Roma)

Vallebuia 6 de Agosto de 1899
Estimado señor Saez:

No sé si con el vapor que lleva esta, pero si no con este, seguramente con el que parte el 15 del corriente de Génova irá mi retrato pintado por su hijo Cárlos, de cuyo mérito Vd. juzgará -lo han visto pintores de renombre como Benlliure, Barbudo, Serra, Echena y otros y todos lo han encontrado muy bueno.

En la confidencia de padre á padre diré á Vd. que, sin modestia, me atribuyo una buena parte del éxito del retrato, porque he tratado a Cárlos con todo rigor, haciéndole trabajar como yo comprendía que él era capaz de hacerlo. Y mi teson no ha sido infructuoso porque lo que ha resultado es que Carlos al ver que el éxito iba respondiendo a la contraccion que yo le imponía, le tomó cariño al retrato, y al fin era él el que no quería dejarlo de mano, y por sus empeños retardé de ocho dias mi salida al campo, quedándome una semana mas en Roma a pesar del horrible calor de aquella ciudad que la hace inhabitable en verano.

Ahora estoy con mi familia en campaña, en las cercanías de la ciudad de Lucca, y Cárlos está con nosotros. Ha venido ha pasar en casa un mes, pero lo haremos quedar por todo el tiempo que permanezcamos aquí y entretanto trabajará, pues yo no le permito que esté ocioso. Se encuentra muy contento de hacer vida de familia y se desquita con los buenos pucheros caseros de todos los guisotes y bodrios que le daban en el restaurant en que comia. Vd. sabe que es un excelente muchacho, que se aviene a todos y tiene un buen humor inagotable que lo comunica a todos. Mi mujer lo reta como una madre, aconsejándole que sea juicioso y económico, pero él pronto esquiva la gravedad del discurso con una mueca ó una de sus muchas buenas ocurrencias.

Vuelvo ahora al retrato: -Deberá ser espuesto en lo de Maveroff, cuidando de que reciba la luz en el pleno perfil, como lo indica el mismo cuadro. Después que haya sido espuesto, ruego a Vd. se sirva entregarlo en depósito a mi cuñado el Doctor Alfredo Castellanos (Sarandí 1931) y si él se hubiese ido de Montevideo, pues así lo proyectaba segun sus últimas cartas, entregará Vd. el retrato a mi otro cuñado, Don Agustín Piera (Sarandí 166).

Yo me desprendo temporariamente de ese cuadro solo por hacer ver lo que Cárlos es capaz de hacer, acallando así a sus críticos, que nunca faltan -seguramente habrá quien ponga defectos al retrato, pero eso no lo preocupe a Vd, porque es natural que haciéndose por lo general ahí tantos elogios de todas las mediocridades, se critique a los que algo valen. Los rayos, Señor Saez, caen siempre sobre los pararayos,..... porque son los que estan mas altos.

Esta carta es de caracter reservado, porque no desearía que trascienda mi opinión sobre el mérito del cuadro antes de que lo juzguen ahí con toda imparcialidad. Despues yo escribiré a Vd. una carta para publicar, en la que diré muchas cosas que tengo que decir sobre esto de los pensionados,

preparando de paso los ánimos para la prórroga de la pensión de Cárlos bajo ciertas condiciones que por su bien debe imponérsele.

No tenga Vd. cuidado por su hijo, que está muy bien en casa, y pidiendo á Vd. me ponga a los pies de su distinguida esposa tengo el gusto de repetirme su aff^mo S.S.

Daniel Muñoz "

8) Dos tarjetas del pintor Dr. Pedro Figari

"Pedro Figari
abogado

Amigo Saez

Lo espero en casa. El trabajo está adelantado -No falte-

Suyo

Figari

Domingo"

"Pedro Figari
abogado

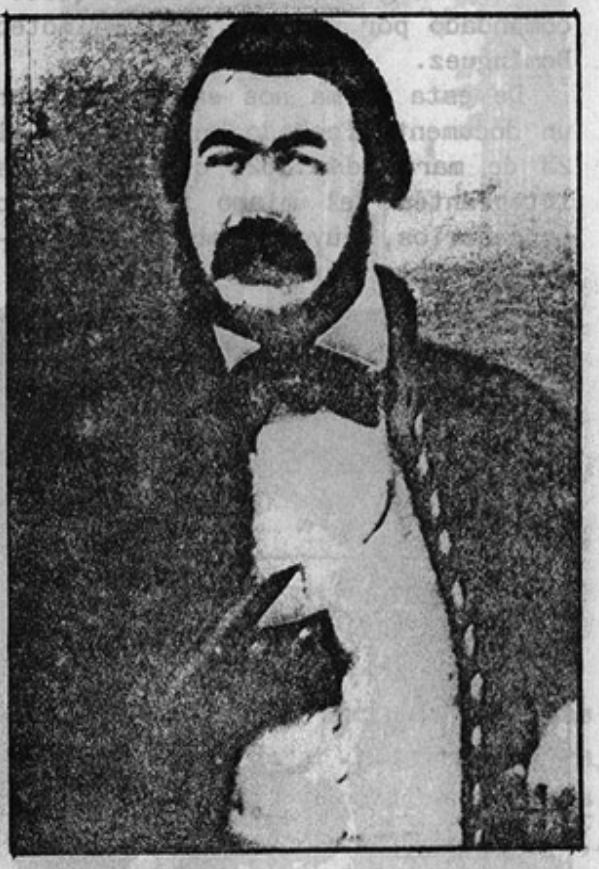
Amigo Saez

Lo espero en casa para arreglar el asunto de su viaje á Bs. Aires.

Salúdalo af.

Figari

Lunes"



GREGORIO SANCHEZ MARTINEZ
abuelo materno de Carlos F. Sáez Sánchez

Manuel Santos Pirez

LA MUERTE DE CARLOS F. SAEZ

Al rayar el día 4 de enero de 1901 su vida se extinguía serenamente sin que la proximidad del tránsito oscureciera su mente ni sellara sus labios. La paleta con su radiosa gama y los ociosos pinceles yacían, caídos de sus manos, al pie del caballete. Antes de mediar el día, sus grandes ojos, desmesuradamente abiertos, se inundaron por última vez de luz, y luego se cerraron lentamente para siempre.

Raúl Montero Bustamante

MERCEDARIOS EN LA ISLA MARTIN GARCIA EN 1852

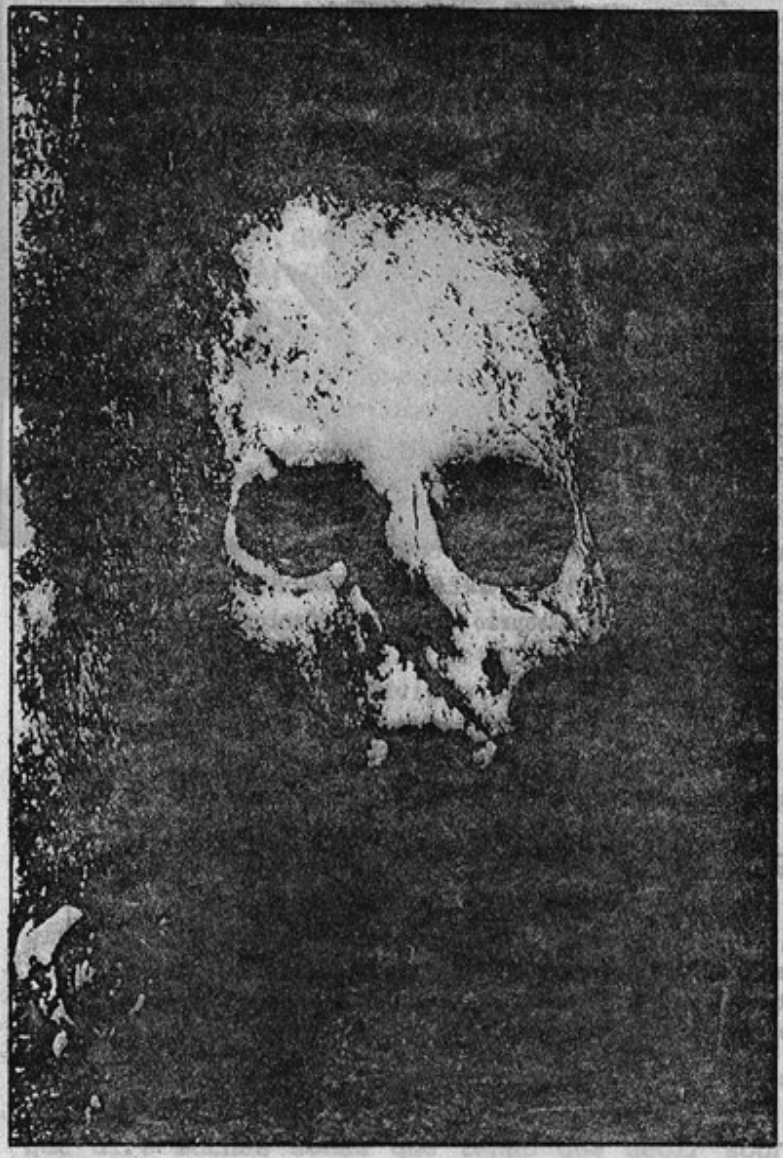
Del valioso y documentado trabajo de nuestro Miembro Correspondiente, Prof. Flavio A. García, titulado "El último piquete oriental de la Isla Martín García"; publicado en Montevideo, en 1953, extraemos los datos que nos permiten conocer, los nombres de los integrantes de aquel piquete comandado por el Tte. Cnel. Timoteo Domínguez.

De esta forma nos enteramos, por un documento fechado en Colonia, el 23 de marzo de 1852, que entre los integrantes del mismo figuran ocho mercedarios, cuyos nombres rescatamos para el recuerdo.

Ellos son: Cabo 1º Juan Rodríguez y Soldados: Angel Delgado, Santiago Mesa, Casiano García, Narciso Castillo, Juan de Rosa, Avelardo Ruiz y José Castañez.

Recordemos que en aquella oportunidad, el 17 de marzo de 1852, el Comandante Timoteo Domínguez debía entregar la isla Martín García a la Confederación Argentina y que en el momento que debía bajar la bandera oriental, pegando un hachazo en el mástil, dijo: "¡La bandera oriental no se entrega ni se arría" que la Historia ha recogido para su gloria.

Poco tiempo después el 20 de noviembre de 1853 encontraba trágica muerte en Dolores en manos de fuerzas rebeldes, que arrojaron por la puerta de la casa de Domínguez, la cabeza del Comandante, que rodó hasta los pies de su esposa, Doña Faustina Ruiz.



Cráneo del Tte.Cnel. TIMOTEO DOMINGUEZ
(Fotografía de un boceto al óleo del pintor Ernesto Laroche)

Manuel Santos Pírez

COMO NACIO Y VIVIO MERCEDES Y COMO SOBREVIVE

Este trabajo obtuvo el Primer Premio en el Concurso de Ensayos que, sobre el tema "Una ciudad del interior", organizó el diario de Montevideo "El País" en 1962, que lo publicó el 22/VII en un suplemento especial.

Aljibe y rejas que aún perduran en la sede de CABU, frente a la Plaza.

Cuántas cosas, en el pueblo en que vivimos, nos hablan del pasado. Y cuántas también desaparecieron, desvirtuadas o yertas bajo el aluvión que sobre ellas fue depositando el tiempo. Pero nuestra solicitud, bajo apremios que no pudimos postergar, nos permite devolvernos a un mundo que parecía destinado a morir definitivamente, reincorporarlo a nuestra vida actual y llegar a habitarlo así con la familiaridad que procura un íntimo y revelador entendimiento.

No fue fácil, empero, cumplir nuestro deseo. Tuvimos, para ello, que recurrir a la lenta memoria de los viejos, detenernos largamente ante muros ruinosos y rejas centenarias, deambular entre antiguas casonas derruídas y dejar correr nuestra imaginación ante esos dispersos vestigios del pasado. Fue entonces, cuando, por dar más cumplida razón de tales indicios, se nos hizo necesario requerir y escuchar la silenciosa voz de los archivos.

De aquellas hojas amarillentas, horadadas a las veces por las hebras de tabaco que habrá dejado caer algún escribiente absorto, nos llegó entonces la relación reveladora, la sugestión de una actitud vital inconfundible, hasta creímos oir las inflexiones de algunas voces salvadas milagrosamente del olvido. De tal manera nació en nosotros una

predisposición ya insoslayable. Pero fue por sobre todo una singular revelación de sentimientos que llevábamos en nosotros mismos, semiolvidados pero indeciblemente vivos, la fuente más segura de estas evocaciones; o más precisamente, la emoción que le dio relieve y coherencia a todas esas cosas que nos afanábamos por reunir con tan desordenado empeño. Lográbamos así, como un Figari al evocar costumbres coloniales y candombes negros que no había podido ver jamás, regresar a la más intacta esencia de nuestro ser. Y sentíamos, además, que éramos alguien inserto en un mundo que ahora no lo rechazaba, sino que nos procuraba nuestra más natural y reconfortante residencia. Ya nos importaba menos la pérdida de las cosas y de los seres que se cumple fatalmente al azar de los días, desde que habíamos descubierto y palpado, dichosamente al fin, la sustancia incorruptible de lo que nunca muere.

APARECE SORIANO

Imposible historiar los orígenes de Mercedes sin referirnos a Santo Domingo Soriano, de donde hubo de desgajarse, entre espasmos de laboriosa gestación, como un resultado inevitable de nuevas condiciones.Soriano había nacido en esa época de la conquista menos heroica, o mejor dicho, más sosegadamente heroica,en que había descendido la temperatura de la codicia hispana. Había pasado ya la época de la irrupción delirante, del asalto a pecho levantado a una América que excitaba las más detonantes de las ambiciones. Las tierras de esta Banda Oriental habían quedado largo tiempo a un margen, fuera de la ruta real que,de Buenos Aires a Asunción y hasta a veces más allá, pretendía arrancarle al nuevo continente, en su centro mismo, tesoros apremiantes.Debió echar sus vacas y sus toros Hernandarias, en siembra augural, y ponerse a esperar que procrearan. Vino luego,en el primer tercio del siglo XVII gente de toga, cruz en alto,en conquista de almas, ya que no de oro y piedras finas. El camino del alma era el más corto y sosegado para llegar a constituirse en dueños de aquel ganado fabuloso. Nacieron así fugaces reducciones: San Juan de Céspedes, San Francisco de Olivares. Y fue en 1660 que los padres domínicos lograron estabilizar su empeño y concertar con los indios una convivencia más durable.

En esa reducción artesanal, no desvirtuada por los pujos intelectuales de las reducciones jesuíticas, el indio pudo ejercitar sus propias manos en rústica alfarería

y en otras ocupaciones humildes y menores, y fue acostumbrándose por ende a una disciplina y a un ritual que no violentaban de ningún modo su naturaleza. Pudo aceptar entonces el más allá como una cómoda prolongación de un más acá confeccionado a su medida. Y seducido ya por tal condescendencia, se dejó ir en sus canoas río abajo, a mal vender en Buenos Aires sus toscos cacharros, sus gallinas y su rudimentaria escobería, para regresar con aquel poco de yerba, de harina y de tabaco con que tan mal se retribuía su laboriosa industria. De regreso a su pueblo debió todavía defenderlo contra los constantes ataques de los infieles y de los portugueses. Así, de su primer asentamiento, en la costa hoy argentina del Río Uruguay, tuvo que salir a buscar mejor refugio en la isla Vizcaíno, en donde durante casi veinte años debieron hacinarse sus pobres chozas de barro y paja. Reconquistada la Colonia, les destrozó sus viviendas una gran creciente, lo que determinó que en 1718, finalmente, se resolvieran a ocupar su actual situación en la costa sur del Río Negro.

"Pueblo de Indios", como se le llamara en un principio, supo fundir Soriano en su tosco crisol dos razas que se habían combatido durante más de un siglo antes de llegar a este primer entendimiento. Hazaña fue esa unión de la vocación religiosa y del sentido práctico con que los padres domínicos llevaron adelante su misión; más luego fue necesidad, ante el estado de alerta que les imponían de continuo las montoneras de indios insumisos. Y a tanto llegó ese sentimiento de unidad, que no se hizo cuestión, al cabo de los años, del origen de cada poblador (origen que por otra parte era "de una gran mistura", como se dice en un informe), y la autoridad de Buenos Aires no sólo aceptará, sino que en cierto modo recomendará, que los cargos de regidores fueran provistos sin mirar el linaje, y hasta con gente india, si se le encontraba disposición a tal efecto.

SITUACION Y EXPANSION DE SORIANO

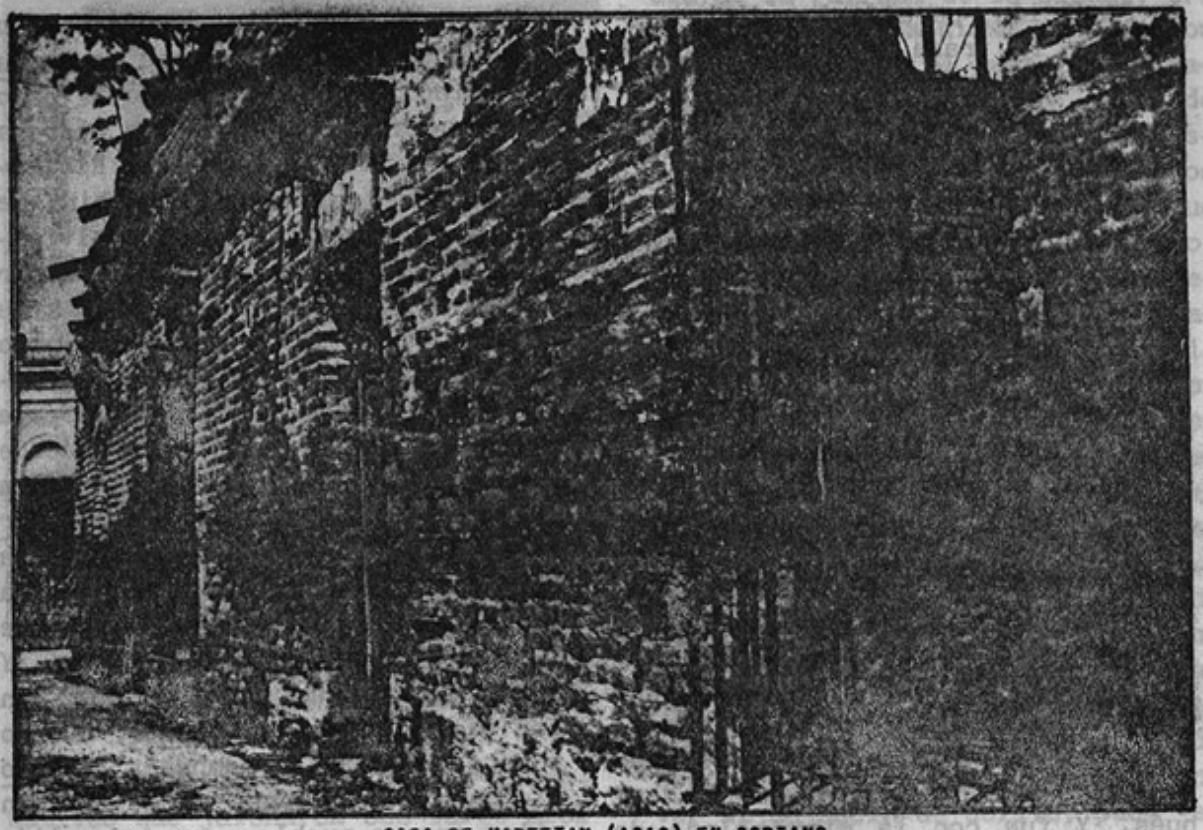
Concedido por Buenos Aires el permiso para vaquear en esta Banda, Santo Domingo Soriano vino a constituirse en la base de operaciones de aquellos changadores que tan desmedidamente se dedicaran a explotar nuestra cerril ganadería. El afán de estabilizar tales empresas, convirtió la antigua reducción dominicana en un centro de fervorosa actividad. Ya no eran hombres de toga los que acudían, sino de armas llevar y de ánimo sin menguas, capitanes fogueados y osados veteranos, los Espinosa, los Bott, los San Ginés, los Siniestro, los Albín, quienes primero levantaran poblaciones tierra adentro, en rinconadas donde podían amontonar ganado y resguardarlo así de fieras y ladrones. Esas tierras, dejadas de la mano de Dios y de los hombres, señalaban el último confín del mundo conocido, pues en ellas terminaba la larguísima comunidad que venía desde España, por las Antillas, Panamá, el Perú y, desde allí, a paso de carretas, hasta Buenos Aires, de donde llegaba el último contacto a esa virtual tierra de nadie. Y adonde llegaban también, por el otro lado, las últimas estribaciones de la penetración portuguesa. Hombres de temple más que recio, validos solamente de sí mismos, tenían que ser los que se animarían a poblar tan desamparada frontera, en esas soledades sin contorno, en donde rústicos changadores, desalmados desertores, indios y negros prófugos, en selección forzada por las circunstancias, contribuían a engendrar aquel singular ejemplar de hombre libre y resuelto que se llamó primero gauderio o camilucho, y luego gaucho,

Antigua penca criolla

nombre cargado en un principio de desprecio, pero al que se le fue descubriendo, a la luz de sus hazañas posteriores, un relumbre de grandeza como natural y no contradictoria emanación de su barbarie. Entre tanto, en Soriano, los alcaldes, alternando el empleo de sus varas con la atención a sus fortificadas pulperías -pues regidores y tenderos eran uno- empezaron a tomarle el gusto a sus privilegios y a considerar perjudicial una expansión que alejaba de sus mostradores y del sometimiento consiguiente a los pobladores de la jurisdicción. Se prohibieron así las pulperías fuera de poblado, se quiso obligar a los campestres a que regresaran a Soriano por sus bastimentos, y se quiso poner coto de tal modo a una dispersión que amenazaba tan particularmente sus granjerías. La mezquina, sedentaria voluntad de quienes buscaban su provecho a costa del dinero ajeno, prevaleció así por algún tiempo sobre el riesgoso bregar del estanciero cimarrón en su pugna directa con la naturaleza.Pero tal situación no pudo prolongarse durante mucho tiempo. Ya habíase nucleado crecida copia de vaqueros en torno de los hornos de cal que se erigían al borde del Dacá, a siete leguas de Soriano, hornos cuyas ruinas subsisten todavía, semiocultas por la agreste invasión de los yuyales, y malheridas por gruesos troncos que han arrancado y traído alevosamente las crecientes. Pero tal congregación, informal y peregrina, no contaba con el asentimiento de Soriano ni con posibilidades de expansión, ceñida como estaba, en sus escasas tres hectáreas, por las aguas del Dacá y del Río Negro. Fue necesaria y decisiva entonces la intervención de Manuel Antonio de Castro y Careaga, aquel cura casi legendario que, no bien llegado a su curato en Soriano, pugnó con tesón indeclinable por trasladar el

Ruinas de la Calera del Dacá en 1940

pueblo y sacarlo de ese bajío pantanoso en donde se hallaba confinado. Su lucha fue tremenda y enconada. Sin otro apoyo que su propia entereza, debió tenérselas tiesas con el Cabildo en pleno, formado por gente casi toda ella de no tantos fueros como ínfulas; y muy apegada, además, a un lugar y situación que le reportaba más ocasión de medrar que los honores que recibía de sus cargos. Hombre entonado y cizañero, no menos largo en palabras que en sus hechos, Careaga hizo befa y burla de los alegatos del Cabildo y proclamó sin ambajes la necesidad de un nuevo asentamiento. Contó para ello con el asesoramiento de Francisco de Albín, coronel de las Víboras con mando en Soriano y también acaudalado propietario,



CASA DE MARFETAN (1810) EN SORIANO

recorrió los lugares más propicios, Río Negro arriba, y halló por fin un lugar de buena vista, puerto y agua inmejorables, piedras, madera y paja a discreción y a poco trecho, y en medio de tierras de sembradura, además, que estaban proclamando a primera vista su felicidad.

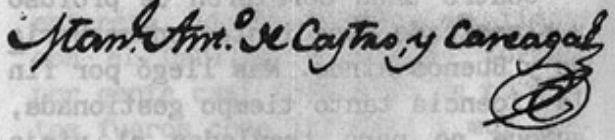
Cuatro años corrieron de profuso y alambicado expedienteo entre Soriano y Buenos Aires. Mas llegó por fin la licencia tanto tiempo gestionada, aunque no para trasladar el viejo pueblo, sino tan sólo para fundar lo que entonces se llamaba simplemente una Ayuda de Parroquia.

SE FUNDA MERCEDES

Pero no necesitaba más Castro y Careaga, y llevando por todo llevar su modesto peculio personal -pues todo se lo siguió negando el Cabildo de Soriano- allá se encaminó, rumbo al Paso de la Calera, enardeció a sus pobladores, fuese al terreno señalado, allende el Dacá, y no pocos le siguieron y buscaron a su amparo aposentarse. Pero a todo esto el Cabildo se mantuvo en sus trece negando los necesarios permisos para allí establecerse. Hasta que muy a las cansadas, y previa orden conminatoria de la autoridad de Buenos Aires de que se concediese lo pedido, el Cabildo, no sin antes pensarlo bien y al cabo de no pocos días, obedeció a fines de 1790 según debidamente consta. A lo cual correspondió Careaga, rodeado del gran concurso de los vecinos favorecidos, alzó la cruz, clavó la picota en medio de la plaza, hizo arbolar el estandarte, y de tal manera, asistido por Dios, el Rey y la Justicia, se labró, según presunción que no se ha podido confirmar, acta

de fundación, para de inmediato proceder a la traza y distribución de los benditos solares, marcado ya como lo estaba el amanzanamiento tal cual lo prescribían para el caso las Leyes de la Indias.

Quiso la mala suerte que los folios del libro de Soriano en donde se registraba tan fausto suceso resultaran destrozados "por un perrito que quedó encerrado por casualidad", según consta en un folio posterior del propio libro. No poca confusión y ventolera originó tal travesura -que bien pudo ser obra de algún cabildante...-, dando lugar a que un siglo después se promovieran polémicas tremendas. Polémicas que se clausuraron al exhumarse al poco tiempo en los cimientos de la Iglesia una piedra con la fecha de 1788, fundacional de la iglesia, que no del pueblo, recién congregado dos años después. Y fue con la misma clase de piedra, noble asperón rojo extraído de las canteras inmediatas al nuevo pueblo, con la que se levantara la Iglesia, concebida, pagada y realizada por aquel cura de tan hazañosa voluntad. Y debió traer también Careaga de Soriano, a fin de equiparla y de hacerla relucir, algunos velones y el resto de una cera que se le había regalado; y volvió el cotarro a alborotarse, a realizarse cabildeos, y a tener los alcaldes a Careaga a mal traer y peor llevar, elevando a Buenos Aires las reclamaciones consiguientes. Pero a Careaga, lejos de achicársele el ánimo, se le subió entonces la mostaza a la nariz, y luego de despotricar a grito herido en la calle y en el púlpito, cargó para colmo con una de las campanas de Soriano y marchó con ella hacia Capilla Nueva. Nuevas reclamaciones. Nuevas alegaciones ante Buenos Aires. Y esta vez fue el Obispo en persona, Don Manuel Azamor y Ramírez, quien hubo de arriesgar un viaje a tan revuelta feligresía, por ver si aquel diablo de sacerdote merecía reproches tan acerbos como le asestaban los regidores de Soriano. Vino el Obispo, curó de paso las rebeldes llagas de sus piernas en las ya famosas aguas del Río Negro, y curó asimismo la mohina de los regidores, quienes, revolviéndose en sus sillas de alto espaldar, debieron ceder a sus demandas. Se le dio razón a Careaga, y tiempo después, a vuelta de nuevas andanzas, llegó licencia del virrey para poblar el nuevo sitio. Y fue desde entonces que lució una muy bella imagen de Nuestra Señora de las Mercedes, imagen que el propio Careaga encargara a Buenos Aires y llevara a su iglesia a lomo de mula desde la inconforme Villa de Soriano. Y sería de ver su gozo triunfal en los días de repicar fuerte, cuando echaba a volar las campanas tan gloriosamente hurtadas, como que con ellas era un pueblo nuevo, y salido de su corazón y de sus manos, el que se ungía jubilosamente en aquella atmósfera sonora. Y al amor de ese templo se fue arrimando crecida copia de vecinos. Y así nació Mercedes, contra viento y marea, obra de la voluntad de un hombre, pero convertida luego en lo que es hoy por la voluntad de tantos otros.



Dirimido ya el conflicto funcional, lejos de sosegarse los ánimos, una inquina solapada continuó envenenando las relaciones entre Soriano y la Capilla Nueva. Los "capilleros", viendo postergadas una y otra vez sus solicitudes tan sensatas y en su punto, optaron al fin por proceder con desafiante independencia, y se arrogaron la atribución de designar sus propios jueces, en contra de lo que se había establecido.

Detrás de las rejas con sus volutas, en la casa de MARFETAN

Hacemos gracia aquí de las alternativas que jalonaron ese largo pleito. Baste apuntar que la Capilla Nueva de Mercedes fue conquistando prerrogativas cada vez mayores, y que a poco de fundada sobrepasó a Soriano en población y en la intensidad de su comercio. Situada en el cruce de importantes comunicaciones, en sus pulperías venía a congregarse el paisanaje de muchas leguas en redondo, echando el resto en aperos y chapeados, ganoso de solazarse y parrandear, según su apuro en allegarse. Terminada la misa tempranera, se iban en derechura hasta la pulpería a jugarse su caudal a la taba, a los bolos, y sobre todo a los naipes, pringosos hasta la roña de resultas de ese continuado manoseo. Y ya anochecido, a bailar fandango, contando, eso sí, con que la autoridad no se asomara, pues subsistía la muy antigua prohibición. Era raro el domingo en que no se formalizaran desafíos: "y sólo de providencia del Altísimo -dice un sumario de Capilla Nueva- no hay averías de muerte tan a menudo, que de puñaladas, raro es el día de fiesta que no haiga". El día de la Patrona de la ciudad, era de ver la ceremoniosa unción con que se efectuaba el paseo de la sacra imagen, alfombrada la calle de hinojo, y ostentando las cuatro esquinas de la plaza airosos arcos triunfales, en base a postes que sostenían ramas de sauce y mataojo; y por todas partes flores y banderolas, amén de los altares levantados junto a las casas de los vecinos más de pro. Luego había cucañas en la plaza, moros contra cristianos enastando lanzas de madera, en simulacros que solían terminar en cosa cierta; y se corrían sortijas abriéndose cada corrida con un toque de clarín, y consagrándose cada acierto con la explosión de un cohete. Unico adorno de la plaza era, al centro, su tétrica picota, en donde más de una vez se azotó algún negro esclavo, a veces tan sólo por ver si se hacía de delito, pues -se dice en un escrito- "probada su inocencia, se interrumpió el castigo"; y cuando no, se recomendaba darles "azotes", pero que sean "tales", previniendo toda misericorde blandura del ejecutor.

LOS PRIMEROS TIEMPOS

Vinieron luego largos años de zozobra y sufrimiento para la joven población. Y si pobre y humilde debió ser desde un principio, cuál no sería su aspecto luego de tantos sinsabores y depredaciones como debió padecer durante las luchas por la independencia. A la jornada de Asencio, gloria sin mayor pena, salvo algunos asaltos a casas y comercios de españoles reacios, siguió en efecto la evacuación del Exodo, y los subsiguientes asaltos de las bandas portuguesas. Sobre el pueblo semidesierto y sobre los campos devastados, alzó entonces su chuza protectora un personaje extraordinario, el mulato Encarnación,

agreste erupción de un medio anarquizado, acaudillando, por la sola virtud de su coraje, una mesnada incondicional de gauchos. Encarnación hacía y deshacía, quitaba y otorgaba, "Protector de siete pueblos", como orgullosamente se llamaba. Y muy rara nobleza o generosidad habría de esconderse en tan bárbaro molde, cuando el propio Artigas, respondiendo a una solicitud de represión que le enviara el Cabildo de Montevideo, le escribió que no había más que conocerlo para justificarle su conducta. Y lo retuvo junto a él, y como antes otros prisioneros librados de la Ciudadela, aquel negro cuya sola vista infundía invencible terror, se sometió gustosamente a Artigas y se puso a la orden del Jefe de los Orientales.

Ya en el año 15, cuando la Patria Vieja, pasados aquellos años de anarquía y destrucción, el cura Larrañaga no pudo ver a su paso por el pueblo sino un montón disperso de casas de ladrillo y azotea, pues "todas las casas de paja y de palo a pique" que en un principio eran las más, habían resultado destruídas, las que no por propia voluntad, en virtud de la ajena. También habían ido al fuego los cercos con que las calles estaban delineadas; y gracias que aún quedaban -dice el ilustre viajero- "algunas huertas con naranjos y granados"; aunque, eso sí, nada de vides o de parras, prohibidas por el español celoso de sus vinos y de sus aceites. El suave declive con que Mercedes desciende hacia la costa, se terminaba de golpe entonces en barrancones socavados por las aguas. Y sobre esas barrancas, en donde hoy cruza la rambla, se erizaba una maleza inextricable, tortura para el inquieto Larrañaga, frenado en sus incursiones por el terco ñapindá, nuestra familiar "uña de gato", que se le prendía de la sotana a cada paso. Sobresalía del uniforme caserío la "agraciada torrecilla" de la iglesia, como la denominara Larrañaga, quien alababa también la imagen de la virgen, "comparable a la de Canelones"; pero no pudo en cambio disimular su disgusto ante "los mamarrachos que están pintados en la entrada de la sacristía", a los que piadosamente aconseja pasarles por encima agua y cal. Y qué decir del yantar (pan y queso frugal, y algunos chorizos indigestos) sin carne de vaca, ni gallina, ni huevos, allí donde creía encontrarlos en abundancia. Y al caer la tarde, a dormir en el suelo, sobre cueros y a merced de las pulgas, azote inseparable del viajero de entonces, como lo eran, por lo demás, las vinchucas, los mosquitos, y los jejenes. Que de los tigres, que los había y en las puertas mismas de Mercedes, no había mayor cuidado,y hasta eran "motivo de diversión", según cuenta Azara, para aquellos hombres crudos, ganosos las más veces de encontrarlos, sin embargo de la fiereza que se les atribuía. Cuánto más temidas, dicho sea de paso, eran entonces las hormigas, devastación de sementeras, contra las que sólo se contaba, como contra las secas y langostas, con las rogativas del caso, y más concretamente, con los buenos oficios de los "sacadores de hormigas", negros hormigueros especializados en tan fundamental tarea.

DE 1815 A 1843

Años de angustia y destrucción fueron los que siguieron, invadida de nuevo la campaña por las fuerzas lusitanas. Y luego de cinco años de sometimiento, pasó en el 25, muy cerca de Mercedes, la expedición heroica de los Treinta y Tres; y se vivieron luego las alternativas del Rincón con Frutos a las puertas del pueblo, en poder entonces del mariscal Abreu. Y vino, por fin,

la libertad. Pero no así la paz ni la tranquilidad. Muy al contrario: dispersa la autoridad de los patriotas, divorciada en rencillas grandes y chicas -arriba, Larrañaga y Rivera celándose sus mandos, más abajo, alcaldes, comandantes, jueces y comisionados entreverando sus atribuciones -reaparecieron como por ensalmo partidas sueltas de hombres demasiado acostumbrados ya a valerse por sí solos, dispuestos a matar y a morir sin hacer ascos, y que en pocos años, además, habían visto cómo las cosas y las tierras cambiaban de dueños según el viento que soplare, de España, de Purificación, del Portugal, del Brasil, de Buenos Aires, y ahora de Montevideo. No es de extrañar así que aquellos proscriptos de la sociedad, constituidos en gavillas, lo amenazaron todo. Y que Mercedes viviera horas de continua alarma ante sus irrupciones. Como la que consumara una gavilla de cuarenta hombres que habían sentado sus reales por el Rincón de Vera, y que un día se aparecieron trasmontando las lomas que marginan Mercedes por el sur, revoleando sus ponchos y palmeándose la boca al modo indio, costando Dios y ayuda rechazar sus alevosas intentonas. Y para colmar el cuadro, los emigrados de Rosas, cuya tiranía se hacía ya sentir, adoptaron Mercedes como centro de sus actividades revolucionarias, y así, Lavalle, Suárez, Olavarría,Chilavert los hermanos Del Carril, Luis José de la Peña, Vilela, luego su viuda, la apasionada Carmen Sánchez,y otros jefes prestigiosos, se constituyeron en la década del 30 en constante escándalo para el pueblo. Nada podía contra ellos la autoridad, y en balde se intentaba poner un freno a sus arrestos y demostraciones. El ilustrado cura De la Peña, desde el púlpito, y los poetas Mármol y Echeverría en los conciliábulos secretos, atizaban no poco los ánimos de los emigrados. Y volvió Mercedes a sufrir, en el 39, los estragos de una invasión. Y cuatro años después, inminente ya la irrupción de los rosistas, todo el pueblo debió empuñar las armas bajo la fervorosa conducción de Melchor Pacheco y Obes. Hasta que, cercanos ya los invasores, la población entera debió emigrar hacia el sur, en lenta columna de carretas, nueva y penosa prueba a que debía someterse los más que sufridos capilleros.

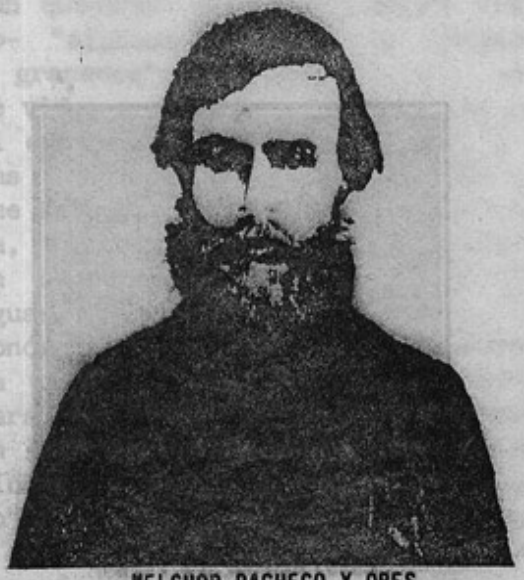
SALVADOR MARIA DEL CARRIL

LUIS JOSE DE LA PEÑA

A MEDIADOS DE SIGLO

Y transcurrieron los ocho años tenebrosos de la Guerra Grande. Y fue primero Rivera quien tomó por asalto el pueblo. Y luego fue Ignacio Oribe quien la retomó; y una y otra vez se repitieron los atropellos y las exacciones. Muchos lograron escapar corriente abajo. Pero no fueron pocos los que debieron cumplir su paseo final hasta la isla del puerto bajo el grito agorero de "¡a serrucho!".

Al cabo de tantas peripecias sangrientas, la paz del 51 pareció abrir a los pocos centenares de habitantes que se mantuvieron en Mercedes una era de tranquilidad y de progreso. En las costas cercanas se levantaron tres activos saladeros, la instrucción empezó a desarrollarse, se fortalecieron las endebles oportunidades de sociabilidad con que se contaba. Vascos, franceses e italianos empezaron a llegar con su ávida laboriosidad. Surgieron sociedades como "La Constancia", en donde se agruparon estancieros y personas de figuración, propiciando incluso una mayor actividad intelectual. Bajo su amparo, en efecto, apareció en el 57 el primer periódico del litoral, y en ese mismo año Mercedes era declarada ciudad y capital del departamento, desplazando por fin al secular y languideciente Santo Domingo Soriano. Ciudad era Mercedes, no obstante, de muy pausado y calmo ritmo, como se la veía en esas tardes somnolientas del verano, en las que todos, salvo los médicos y los perros, cumplían el rito de la siesta, hasta que más allá de media tarde, recién, se abrían algunas ventanas y los dueños de casa, mate en mano, buscaban ocasión de conversar con algún paseante, refistoleando al mismo tiempo aquellas damas que, aventurando una salida, debían maniobrar con sus voluminosos miriñaques para poder pasar indemnes entre los cardos y ortigas y los infames basurales que, según relataba el sabio alemán Burmeister, cubrían aceras y calzadas.



MELCHOR PACHECO Y OBES

Germán Burmeister

Después de la cena, se concurría a las tertulias, recatada iniciativa de una incipiente burguesía. Abría la marcha un esclavo, farol en mano, cuando no el perro como el del vecino Roselló, adiestrado

en llevar dos faroles suspendidos de la boca. Se jugaba a la lotería de cartones y se depositaba un vintén por cada vuelta, con cuyo producido se compraba el chocolate y los bizcochos. La fiesta era completa cuando el cuyano Domínguez, curandero y fotógrafo por añadidura, ejecutaba al violín las polcas, valses y mazurcas del momento, acompañado al piano por la señora de la casa.

Fuera de ese reducido círculo de buen pasar, limitado a las veinte o treinta chisteras y levitas con que contaba la ciudad, el pueblo, perdido hasta el recuerdo de su dimensión heroica, y no hallada aún la ocasión de medrar con pasable decoro, empezaba a desparramarse en el rancherío de los aledaños, en tanto una hilera de lavanderas, el pucho del cigarro a un costado de la boca, arrodillaba su miseria en un largo friso sobre las rocas de la costa. Más afuera, en el rancho de Juana Polvadera -piso de tierra a regar de tanto en tanto y la gangosa quejumbre de dos guitarras- se armaban bailes de poco más o menos, precursores de las non santas "academias". Y las noches descendían espesas, con inminencia de facones y asaltantes embozados. La luz de algún velón de sebo se reabsorbía en las tinieblas de donde emergía, cada tanto, la antorchita de luciérnaga del sereno, haciendo su recorrido lanza en mano y ánimo dispuesto. Y luego de su pregón, un silencio de ladridos de perros entrecortados por el primer canto del gallo.

Mientras Montevideo crecía vertiginosamente, el interior, relegado por una creciente centralización, se cocinaba entonces en su propia salsa. Y -consecuencia inevitable- en sus propios enconos, como se vio en el 60, cuando, en ocasión de celebrarse la elección anual de alcalde, la plaza central se convirtió de golpe en formidable campo de Agramante, donde nadie dejara de meter baza, desde el juez para abajo. Y es que el pelear era entonces costumbre casi inseparable de toda actividad conjunta. Tal como lo viera por esos años Hudson, en esas luchas sin cuartel se fortificaban vínculos esenciales y nacía una conciencia unitaria, aglutinante, escindida o no, detalle en el caso secundario. Y así nacían las amistades radicales, como los choques de quienes en el fondo se sabían uno. Y era avatar común que amistades y luchas coexistieran o se sucedieran, pues más de un caudillo, pasada la ocasión de pelear, renovaba vínculos indisolubles con sus enemigos de ayer. Así, Máximo Pérez, caudillo que durante treinta años mantuvo enhiesto y encendido su carácter combativo, compartía mesa de juego y una amistad a prueba de revoluciones con sus enemigos de cintillo.

MAXIMO PEREZ

Y apenas, además, si se advertía la diferencia de clases, desde que las circunstancias culminantes, en aquellas patriadas tan incitantes y enaltecedoras, les daban a todos por igual, al estanciero como al peón, la oportunidad de saciar su más íntimo empeño de ser algo y de hallarle un sentido a su existencia.

EPOCA DE TRANSICION

Vino así la revolución de Flores en el 63, la de Timoteo Aparicio en el 70, y unos y otros, los colorados y los blancos, volvieron a entrar por la fuerza en la ciudad, doblegando la enconada resistencia de los defensores, apostados en las azoteas a guisa de cantones. Y llegó el 82, año en el que el viejo Máximo volviera a merodear en son de guerra, para alejarse luego, última ocasión en que se volviera a paladear el acre sabor de esas jornadas azarosas. Toda una época, de fervor patricio, terminaba en esos años. Muerto el caudillo, en su intento de fugar hacia el Brasil, la región de Mercedes ya no pudo ser lugar propicio para empresas de esa laya. Alambrados los campos, establecidos los primeros ferrocarriles, sensibilizados los centros estratégicos gracias al tendido de líneas telegráficas, fortificado el ejército, el gaucho, o el agregado, como célula libre y disponible dentro de un organismo hasta entonces casi anárquico, perdió de modo irremisible su carácter libertario. Ya en tiempos del coronel Pablo Galarza, gaucho por su origen y por temperamento, pero hombre de orden y de acatamiento a la autoridad, Mercedes empezó a adoptar un nuevo estilo en su manera de resolver los conflictos de poder. Los gauchos que rodeaban a Galarza, embridada su bravura en un medio que ya no podía servir de resonador a sus arrestos, incurrieron en desmanes y bravatas que los pusieron en evidencia bajo su más intolerable aspecto. Se les descalificó, a ellos, a los componentes genuinos de nuestra mejor idiosincracia, como a resabios repulsivos. Se les veía pasar por las calles de Mercedes, sobre pingos de relucientes aperos, terciado el facón o la pistola provocativa, y era como una imagen que no cabía ya dentro de la moderación de las costumbres nuevas. No se concebía ahora otra manera de desfogar el ánimo que a través de las columnas de la prensa; allí alternaban la inexperta expresión de un afán cultural superior, con el arranque pasional de quien tomaba la letra como pretexto para larle lustre y peso a su agresividad. Actuaba, desde el 75, un grupo excepcional de personalidades que introdujeron en Mercedes una tónica nueva: los hermanos Gil, los doctores Blanes y Pereira Núñez, el doctor Eduardo Acevedo, en su más ardorosa y emprendedora juventud, el doctor Warren, y tantos otros; se levantó en el Club Progreso, baluarte que apuntaló la clase acomodada, una cátedra de racionalismo ingenuo y arremetedor. Coexistieron así, durante uan década crucial, una corriente de valores espirituales extraños al medio, pero orientados con levantado empeño,y otra corriente de tendencias tradicionales, a punto éstas de corromperse en la inacción a que la condenaban las nuevas condiciones. No faltaron ocasiones en que ambas tendencias chocaran y se embravecieran. Corrió así la sangre del periodista Cuello víctima de un gaucho enceguecido, quien le hundió su facón ante las puertas mismas de su diario. Y Galarza debió entonces alejarse, incomprendido por sus opositores, e incapaz, por su parte, de hacer derivar los impulsos de su gente por vías más acordes con las modernas exigencias de civilidad.

P.Galarza y Batlle en 1904, en Peñarol

TIEMPOS NUEVOS

Se inauguraba de ese modo una época nueva. Los ánimos dejaron de caldearse con la exhuberancia de otrora. Se iniciaba el eclipse definitivo del espíritu gaucho. Dejó de verse ya la estampa de un Valdés, bizarro comisario de larga y aceitada melena, imponiendo respeto, no tanto por la fuerza de la ley como por la suya propia. Decayó entonces también como si la desaparición de esos resabios le quitaran pretextos, aquel movimiento civilizador que centralizara el Club Progreso. La cultura dejó de adoptar aquel desplante con que se creía en el deber de enfrentar la provocación de los últimos hombres fuertes. Su acción empezó a difundirse y diluirse en planos más extensos, en el instituto de Campos y en otros que sucesivamente se crearon, aunque dejando fuera todavía al sector más numeroso de la población. La gente pobre, en efecto, padeciendo salarios miserables y leyes laborales inicuas, empezó a arracimar sus penurias en el Cerro y otros barrios, invadiendo los terrenos fiscales con infames construcciones de lata, entonces, por irrisoria fortuna, nada escasa y, en los mejores de los casos, de terrón o maderas deleznables, sin que faltara en la puerta la lata de aceite con malvones y algún zorzal cantor o un presuntuoso cardenal. El progreso llegaba para los elegidos, relegando a legiones de desamparados, como si aquellas enormes riquezas de los campos que los rodeaban no tuvieran nada que ver con quienes vivían a su vera. El goce sin sobresaltos de sus privilegios, enquistó a la clase acomodada en un estrato netamente diferenciado. Todos eran parientes de todos, como consecuencia de una red de casamientos estrictamente controlados. Una inercia acomodaticia enmoheció las articulaciones sociales. El Club Progreso, alarde cada vez

Damas del 1900; en la esq. Colón y Careaga
Don J.Sifredi y enfrente en la esq.su Fcia.

más excéntrico, languidecía ahora sin remedio. Los primeros fonógrafos, luego el cine y la sección telegráfica de la prensa, empezaron a infundir su opio tenaz y cotidiano. Se desfibró aquel fervor que había estremecido el ánimo de una Carmen Sánchez, de un Lavalle, y ni qué decir el de un Encarnación o el de un Máximo Pérez. Ya no hubo elecciones coronadas de batallas campales, ni hubo conferencias como la que pronunciara Rita Ferreira, encendido alegato feminista que dividiera media ciudad contra la otra. Ya no se formalizaban causas que conquistaban adhesiones incondicionales. No se podía entrar ya al galope en la ciudad; y el jinete de épica apostura empezó a ser reemplazado por el ciclista disciplinado y funcional.

Las diversiones sociales se escalonaron en una serie de centros de análoga estructura: el Centro Uruguayo, el Orfeón Español, la Sociedad Italiana, La Amistad, en rigurosa escala descendente. Fuera de ellos, regía un ritornello manido de distracciones: ruedas en la Cigarrería del Toro, estratégico apostadero, junto a la iglesia, desde donde los caballeros podían estrechar el cerco de sus conquistas a la salida de la misa; visitas vespertinas de las damas a las tiendas a ver las "muestras" y maniobrar con sus dragones, en tanto algún

empleado encendía los veinte faroles de rigor; y de allí, los domingos, a la plaza, o a la alameda de la costa. Los días de fiesta eran número obligado una excursión en lancha a lo de Battro, en el Dacá, o alguna cabalgata a otras estancias de las inmediaciones. El continuo viajar a Buenos Aires, por la vía fluvial, empezó a derivar hacia Montevideo. Empezaron a escasear los turistas argentinos, atraídos años antes por la fama curativa de las aguas del río. Las tremendas epidemias de cólera del 67 y la viruela del 84, habían minado ese ya secular prestigio. Mercedes empezó a depender, no sólo administrativa y políticamente, sino ahora económica, social y culturalmente, de Montevideo. Dejaron de venir las chatas del Delta con su dorada carga de naranjas. Debieron cerrar los saladeros. Cerraron también las tres fábricas de cerveza y otras industrias incipientes y caseras. No subsistió otro prurito local que nuestra obvia abundancia de lanas, carne y trigo. Pero mientras unos pocos se enriquecían,el pueblo, en su gran mayoría, recibía parsimoniosas migajas, ya en el juego menudo del comercio local y de ocupaciones subsidiarias, ya a la espera del sueldo oficial, siempre atrasados en varios meses. A los restantes, los atrapaba Galarza para su regimiento. Cuatrocientos hombres que, con su nutrido cortejo de chinas, constituían un pueblo dentro de otro pueblo.

A todo esto, el aspecto exterior de la ciudad evolucionaba lentamente.Un día se deshacía de sus barrios bajos, junto al río, abría la rambla y adquiría un aire más orgánico, más acorde con la grandiosidad que la rodeaba. A las uñas de gato que no dejaban moverse a Larrañaga,sucedía, un siglo después, un holgado espacio abierto. Las extensas chacras de Rivarola y de Lonet, que estrangulaba la ciudad por el sur, empezaron a disolverse en manzanas y a dar lugar a nuevos barrios. El ferrocarril afirmó luego el contacto con Montevideo, y la ciudad volvió a expandirse hasta rodear a la estación. Más callecitas de tierra colorada se aventuraron entre aceras de hinojos, manzanillas y exuberantes zapallares, en tanto el centro se recubría de sonoro empedrado y se enjaulaba bajo el tenso cablerío del teléfono y de la luz eléctrica.

FINES DE SIGLO Y COMIENZO DE OTRO

Fin de siglo de desmayadas inquietudes, desatento a las promociones locales, limitadas, por lo demás, a una secreción regular de publicaciones seudo-literarias, en donde se seguía ejercitando una poetización convencional de languideces sentimentales. Desahogos que se convertían naturalmente en correos amatorios y picante chismerío precursores del novelón radial con que las amas de casa se intoxicarán día tras día pocas décadas después. En medio de tal indigencia, se deslizó un día inadvertidamente la figura aún desconocida de Florencio Sánchez; e irrumpió años después, exhibiendo su mosqueteril empaque, el espectacular Leoncio Lasso de la Vega; y pasó finalmente por Mercedes, ya en los últimos meses de su vida, Ernesto Herrera, agobiado por incurable enfermedad. Estallaron en esos años las revoluciones de Saravia, pero Mercedes quedó prácticamente a un margen apenas conmovido por combates que se libraban ahora hacia el este y el norte del país. No faltaron quienes salieron todavía a pelear por la divisa. Pero habría de ser la última vez.

SITUACION ACTUAL

Nuestro pueblo empezaba a sentir que no era en ese frente en donde se jugaba su destino, que había fuerzas contra las que el máuser, y mucho menos la lanza ancestral, nada podían. Y entre tanto, pese a todo, un alma inconfundible y propia sostenía y sostiene su más perdurable integridad, su sentido de la vida y de las relaciones con el prójimo. Nadie podría determinar su origen con certeza. Pero en cuánta gente, en cuantos hombres y mujeres de vida sin relieve, a un margen de ésta y de toda otra historia que pretenda comprenderlos, encontramos esa humil de solicitud, ese abrirse a la necesidad o al dolor ajeno, ese sentido humano de tan acendrada consistencia nacido de las más comunes y repetidas experiencias, aprendido en el propio dolor, en la propia desesperanza, en el propio bregar de cada día, porque allí se van abriendo vías francas a ese género cordial de comunicación. Bien es cierto que esa autenticidad se paga en general con cortedad de miras y parálisis de la iniciativa; cierto es que esa ceguera y esa inercia pueden equipararse por sus consecuencias al más replegado de los egoísmos; es cierto también que esas reservas de humanidad yacen por lo común bajo residuos y reflejos inculcados por la propaganda y por los medios modernos de difusión masiva. Cada uno vegeta así arrinconado, disminuído, ante un mundo que pregona tan vastos recursos y que se anuncia como superior a lo que cada uno se cree capaz de ser. Ignora cada uno y desvaloriza de ese modo esa reserva personal de afecto y desprendimiento que lleva en sí, que cree intrascendente, y que deja adormilar bajo el estrépito de todas esas preocupaciones que se le imponen con tanta aparatosidad. Nuestra ciudad no nos ofrece así su verdadero rostro, sino en la compulsa patética de ciertos momentos especiales, cuando cada uno recupera la virtud de ser y mostrarse como es. Nuestra ciudad se enmascara así de anonimato y lejanía. A la soledad y silencio de los campos, donde en otras épocas su poblador se templara y adquiriera una conciencia primordial, sucede hoy una soledad y un silencio ominosos y equívocos, pues que se instalan entre nosotros en medio de las más ostentosas compañías y entre ruidos y coros que los disimulan. De esa manera se va postergando indefinidamente una más viva conciencia de nuestra situación.

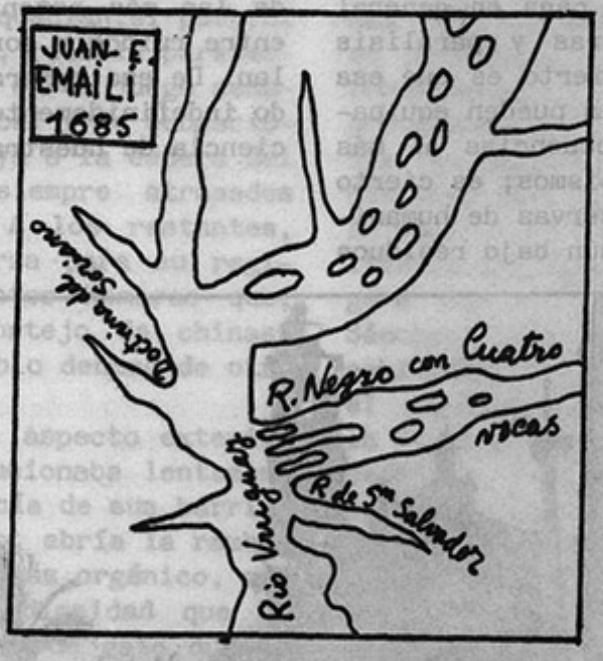
LA PLAZA INDEPENDENCIA EN 1940

Por todas partes, sin embargo, nos rodea una humanidad verdadera. En cada buenos días, debajo de esa cordialidad livianamente disponible, aún de las más enfriada convención, alienta una hermandad de cuño cierto. Y más escondidos, pero latentes en las más inesperadas situaciones y conductas, siguen actuando, en rescoldos apenas advertidos, los espíritus que han vivido en nuestro medio y que, de algún modo imprecisable, han introducido en nuestros hábitos un toque que los enaltece. No sabríamos decir exactamente dónde y en qué grado permanece esa levísima influencia. Pero no faltan constancias materiales, y recuerdos enternecidos que nos permiten dudar a ese respecto. Después de todo, por si fuera necesario para corroborarlo, allí está todavía , mutilado pero lleno de de emotiva sugestión, el viejo tronco del jazmín del país que plan to Mármol. Y en los polvorientos estantes del viejo Club Progreso, el libro que regaló Eduardo Acevedo. Y todavía se puede contemplar, casi intacta, en el viejo Hotel Uni versal, la misma habitación en que soñó Herrerita.

POST-DATA - (Veintidós años después) El tronco del jazmín ya no existe; el libro de Eduardo Acevedo ya no está en lo que fuera el Club Progreso; y el Hotel Universal yace casi en ruinas.

Washington Lockhart

****



En este fragmento de un mapa indudable, aparece la "Doctrina del Soriano" en la costa occidental, donde fue fundada en 1662.

UN TESORO EN LA CATEDRAL

Cuando Mercedes llegó a los 70 años de edad, sus habitantes y los representantes de las diversas clases sociales que componían su población, volvieron a plantearse la necesidad de lograr para la ciudad un templo acorde a los fines a que se destinaría, ya que el que cumplía tales funciones no admitía más remiendos.

Es así entonces, que reunidos en la casa habitación del cura párroco José Policarpo Amilivia, con el Jefe Político Dn. J. Eduardo Fregeiro, el Teniente Alcalde Dn.Pablo Mernies, el Presidente de la Junta Económica Administrativa Dn. José González y varios vecinos de la ciudad y campaña, se constituye una "Comisión encargada de construir el nuevo templo", el día 16 de octubre de 1859.

En esa reunión y en comunicaciones posteriores a las autoridades nacionales, se especifican claramente las causas que llevan a encarar por los presentes, la construcción de un nuevo templo: el crecimiento de la población de la ciudad así como la ocasional pero continua afluencia de familias de la capital y del extranjero que atraídas por la salubridad del clima de Mercedes y por la fama de curativas de las aguas del Río Negro hacen insuficiente la capacidad del templo existente (luego denominado "la Iglesia Vieja"); es reconocido asimismo el mal estado de los techos, que ya había hecho reparar el recordado cura L.J. de la Peña años atrás (dice el informe: "El débil y deteriorado techo de zinc"), que permite la filtración de las aguas fluviales (sic) lo que hace que el interior del templo tenga "un estado de desaseo indecoroso" indigno de los fines a que está destinado; dicen también que los muros no ofrecen ya la fortaleza suficiente para procederse sólo a un cambio de techos, en virtud de que están construídos de "piedras en barro" con un notable desplome (lo que significaba fuera de plomo, de la línea de plomada), por lo que no soportarían mayor peso.

Es así entonces que se decide que en conformidad con el Ingeniero Arquitecto que se elija y luego de observado el plano que se proponga por el Sr. Coronel de Ingenieros Dn. Joaquín Teodoro Egaña, se construya la nueva Iglesia, tomando como base la clase denominada de "una nave crucero" para poder posteriormente, si fuese necesario, agregarle las naves laterales, utilizando a tales fines el mismo terreno en que estaba construída "la Iglesia Vieja" y con una extensión de 50 varas de largo, con techumbre de bóveda en cal, muros acordes y respetando las proporciones de espesor y altura de los mismos. Se planifica también la construcción de la casa habitación del Párroco, que tendrá por lo menos 4 piezas habitables con sus oficinas correspondientes, respetando si fuera posible en los planos que se presenten, las habitaciones que existen.

El 19 de abril de 1860 se recibe comunicación oficial firmada por el Dr. Eduardo Acevedo (Ministro de Gobierno de la época), aprobando las bases estatuídas y las comisiones nombradas, autorizando el inicio de las obras y la campaña de donativos voluntarios y de suscripciones para la "reconstrucción del Templo".

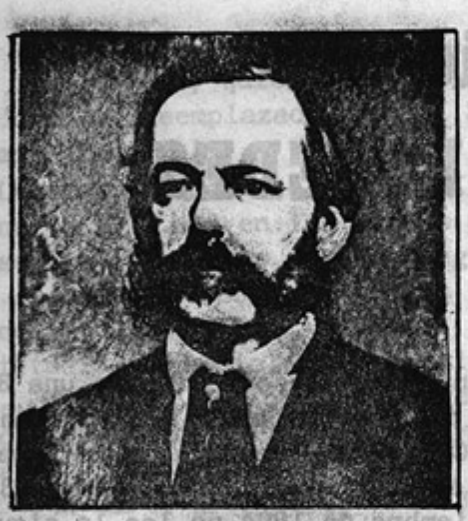
Queda oficialmente instalada la Comisión Constructora del Nuevo Templo de Mercedes, el día 1 de junio de 1860, integrándola 20 vecinos cuyos nombres son los siguientes: Dn. Juan María Braga-Dn. David A. Silveira-Dn. Francisco Haedo-Dn.Clemente Fregeiro-Dn.Luis Costa-Dn.José Joaquín Díaz-Dn.Joaquín Miláns-Dn. Francisco Alciature -Dn.Fausto Ramírez-Dn.Lisandro Cumplido-Dn.Gregorio Sánchez-Dn.Antonio J. de Sampayo-Dn.Donato Mernies-Dn.Román Delgado-Dn.Sandalio Roselló-Dn.Avelino Delgado-Dn.Ramón Bazurco (Alcalde Ordinario en ese año), quienes concurrieron a su instalación, y los Sres.Dn.Antonio Ximénez-Dn.Nicolás Olivera y Dn.Felipe Viera (ausentes), configurando todos estos personajes lo más selecto de la población de la época.

Debemos agregar que Dn.Joaquín T. Egaña, Coronel de Ingenieros fue designado "Inspector Científico de la Obra del Templo" y que en la misma fecha se aprobó el Reglamento que regiría el funcionamiento de la Comisión indicada.

Los contratos, preparativos, programación y festejos se apresuran y es así que según surge de un amarillento papel que ha llegado a nuestras manos, fechado el 4 de octubre de 1860 y firmado por el cura José P. Amilivia como presidente y por Eustaquio Ximénez como secretario (y que tiene rastros de haber sido arrancado de algún expediente del que formó parte, por presentar dos desgarrones en su margen izquierdo , en los sitios donde habitualmente se cosen los folios de un documento de esa índole), el que está dirigido al Sr.Dn.Román Delgado, integrante de la Comisión constructora del Templo, se le pide su conformidad para integrar una "Comisión especial" en segundo lugar, diciéndole, que en primer lugar la conforma Dn.Juan María Braga, la que tendrá por cometido "ordenar la formación de un estado que contenga la cifra de edificios existentes en la actualidad en esta ciudad y su ejido, con espreción del número de sus pavimentos, clase de materiales en sus muros y techumbres".

Y en el texto de la misiva se dice que "contratada la obra del Templo con el Arquitecto Dn.Antonio Petrauchi y obligado éste a empesar su ejecución antes del quince de Noviembre próximo venidero, se goza esta Comisión de la esperanza de poder constatar la inauguración de dicha obra en el día 8 de Diciembre siguiente, Aniversario solemne de la Inmaculada Concepción; y siendo de práctica el que los Pueblos al erigir monumentos legados a la posteridad, leguen igualmente *objetos más o menos preciosos* que muestren a las edades venideras sus usos, estado o condición actual material y política, la Comisión en su modesta esfera, anhelando corresponder a la confianza que en ella depositaron las autoridades y vecindario de la Parroquia, entiende que tiene el deber de consignar *en la fosa usual que cubra la piedra fundamental del Templo de Mercedes cuantos datos estadísticos pueda proporcionarse* que reflegen los mencionados usos, estado y condición de la feligresía, que piadosa se propone costear un monumento sagrado a la Divinidad".

Se habla luego de las ilustradas personas que con su colaboración pueden proporcionar esos datos y se urge al destinatario para que "an-



Arq. ANTONIO PETROCHI

JOAQUIN MILANS

tes del 15 de Noviembre venidero" se proporcionen los informes solicitados "en razón de tener que transcribirse en láminas de pergamino para su más dilatada conservación".

Hasta aquí la historia y el relato de los datos que pueden ubicarnos en la búsqueda del sitio donde se enterró la piedra fundamental de "la Iglesia Nueva" hoy nuestra Catedral, en cuya fosa y si se llevó a la práctica lo expuesto, debe yacer una documentación estadística completa sobre el Mercedes de aquella época, ampliamente demostrativa de los usos, costumbres y edificación de entonces, *verdadero tesoro* que acompañado de otro tipo de objetos, monedas, etc. que se acostumbraba legar a la posteridad (y aún se acostumbra por el género humano, que los ha enviado hasta la Luna y a Marte, conformarían un motivo más que atrayente para dedicar nuestros esfuerzos en su búsqueda y que deberíamos tener ubicado para la celebración de los 200 años de la ciudad de Mercedes que, si respetamos la otra piedra fundamental, la de "la Iglesia Vieja" hoy expuesta como testigo inanimado de los afanes, esfuerzos, trabajos, sudores, vicisitudes y privaciones de los primeros habitantes de esta ciudad, conmemoraríamos dentro de tan sólo cuatro años.

Esc.Alfonso G.Arias

(21.Mayo.1984)

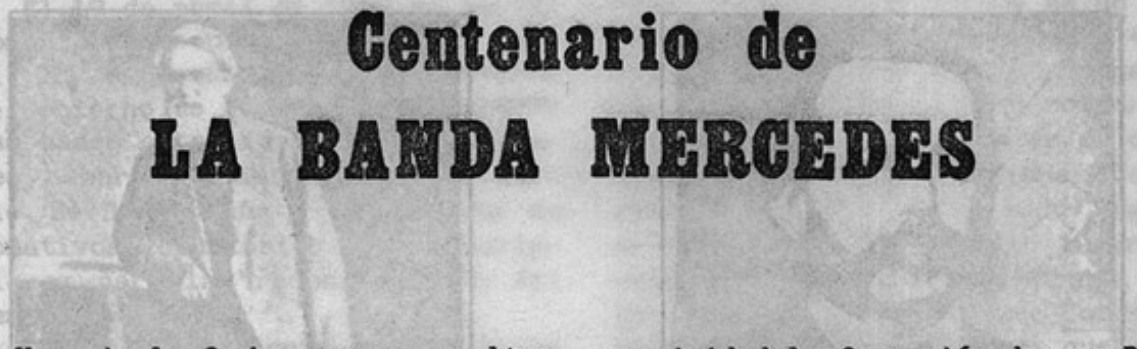
-Lo transcripto entre comillas respeta su ortografía original

-Lo remarcado en otra letra y lo subrayado nos corresponde.

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA: Folleto publicado por la Junta Directiva de la Comisión Constructora del Nuevo Templo, denominado/: "Documentos relativos a la Construcción de un Nuevo Templo en la ciudad de Mercedes, etc..." 1859-60.

- Carta en su original dirigida al Sr.Román Delgado el 4.X.860 por la Comisión Constructora del Templo.
- Revista Histórica de Soriano Nº 18 - Págs. 43/45.
- Revista Histórica de Soriano Nº 20 - Págs. 34 y ss.
- "Máximo Pérez - El caudillo de Soriano" - W.Lockhart - Págs. 126 y ss.
- Expediente en J.E.A.Soriano - año 1886 - archivado Nº 86 sobre "Propuestas para la demolición de la Iglesia Vieja".

Centenario de
LA BANDA MERCEDES



Una simple fecha, evoca, vueltas y vueltas en el devenir histórico, más aún el del CENTENARIO de la BANDA MERCEDES.

Este aniversario es de alegría para el corazón de todo el pueblo de SORIANO. Simboliza el sentido unitario, de este movimiento musical, de donde han surgido sobresalientes figuras, para servir a la música y vencer escollos en función de una vocación musical y una profunda convicción.

Pretendo guiarlos a lo largo de 100 años de labor y espero ser clara y no farragosa. El entusiasmo de esos músicos que trabajaron ahincadamente circula por mis venas y los testimonios que voy cosechando son un aluvión, por tanto ahora espero ser selectiva.

El año 1884 marca la creación de la Banda de Música bajo las directivas de la Societa Italiana di Mutua Protezione di Mercedes (Sociedad de Mutua Protección de Mercedes).

En el Libro de Actas del primer período de la Sociedad Italiana con el Nº 79 y fecha 30 de noviembre de 1884, se resuelve llamar a Asamblea General el 21 de diciembre con cuatro puntos a considerar en el orden del día y el que figura como Nº 3 dice: Proposición para formar una Banda de Música.

En el mismo libro con el Nº 81 y fecha 21 de diciembre de 1884 en Asamblea General actuando en la presidencia el Señor Angel Dufour y en secretaría el Señor Felix Beltramo aprueba como tercer punto: "Por unanimidad la formación de una Banda de Música bajo la dirección de la Comisión Directiva". Sin embargo en el diario la Reforma del 23 de setiembre de 1884 se lee lo siguiente: VIVA ITALIA. Con motivo de haber sido el sábado 20, el aniversario de la Unidad Italiana, durante todo ese día, permaneció izada la bandera de esa nacionalidad en algunos edificios pertenecientes a súbditos de la misma. En la noche del mismo día, una pequeña Banda de Música, organizada por súbditos italianos, se hizo sentir en las calles de nuestra población, dando serenatas a algunos de sus connacionales en sus respectivos domicilios

Nosotros nos adherimos de todo corazón al regocijo de la colonia italiana aquí residentes, en esa fecha memorable que tanto ha influido para el mayor engrandecimiento de la bella Italia."

Por actas siguientes comprobamos la realización de actos benéficos en procura de fondos para la compra de instrumentos entre ellos uno realizado por la Compañía de Operetas del Sr. Rota que aporta $ 120,83 (Compañía visitante)

En sección del 2 de abril de 1885 se encomienda la compra de instrumentos en la ciudad de Buenos Aires al Sr. Pedro Cavalli.

En Asamblea Extraordinaria del 3 de mayo del mismo año, se da lectura y se aprueba el Reglamento de la Banda, que consta de 13 artículos. En la misma se designa como Director de la Banda al Maestro José Bonesatti y en julio del mismo

año como Inspector de la misma al Sr. Juan Rivara, quien en setiembre de 1886 es reemplazado por el Sr. Vicente Ducatelli.

Las actuaciones de la Banda Italiana no sólo son en las fechas patrias italianas sino en las uruguayas. Además lo hacen en paseos públicos y a solicitud de todas las instituciones sociales, deportivas etc. que los solicitaran, previa autorización de la Comisión Directiva.

Según carta archivada: "Sr. José Bonesatti: En reunión con la Comisión Directiva decidió invitarlo en compañía de sus compañeros y discípulos al paseo campestre, que debe efectuarse el día 20 de setiembre, y al mismo tiempo que estudien lo mejor que se pueda algunas marchas, acordando la Comisión Directiva, reunirse a las 6 de la mañana en la Sala Social y unidos a la Comisión Directiva ir a saludar al Vice-Consul Italiano antes de dirigirnos al lugar del paseo."

En otra del 5 de diciembre de 1886: "En la reunión de la Comisión Directiva del 3 del cte. en vista que se aproxima Fin de Año, la mayoría le invita a dar una retreta en la tarde del 12 del cte. a la Hora 9 p.m. y terminar en la Plaza Independencia".

Transcribimos del diario La Reforma, fecha 4 de enero de 1887, con el título: La Fiesta de los Tunos: "Esto ocurrió el Año Nuevo de 1887. A la 8 y ½ de la mañana, la Banda de la Sociedad Italiana de Mutua Protezzione se presentó en el local de la Sociedad Los Tunos y a las 9, subía la comitiva por la calle de las Artes (hoy calle Colón) en el siguiente orden: a la cabeza de aquel grupo de personas entusiastas, iba la Banda de la expresada sociedad, luego los representantes de las sociedades locales después Los Tunos y luego los invitados.

Se dirigieron a la Jefatura Política para saludar a la Autoridad, luego por calle San José (hoy Roosevelt) hasta el lugar donde se hallaban las carpas. Durante 3/4 de hora tanto la Banda de la Sociedad Italiana como la Estudiantina Los Tunos, ejecutaron piezas escogidas. En el acto el Presidente de la Estudiantina Nicasio Sotojove, dijo elocuentes palabras y José Cabanelas leyó una poesía del Sr.Sueyras. Luego nuevamente sonó la música y como comenzó a llover, se citaron para continuar el domingo.

Ese día a las 3 y ½ p.m. llegó la Banda de la Sociedad Italiana que fue recibida con vivas e infinidad de cohetes voladores. Y comenzó a afluir una gran concurrencia y a las 6 p.m. eran más de 600 personas.

A la noche fueron a la Plaza Independencia donde los grupos musicales alternaron sus interpretaciones".

De toda la documentación se desprende que la Banda de Mercedes de la Sociedad Italiana actuó hasta 1906 en, que se ausentó el Maestro Bonesatti (ortografía del apellido registrada en los libros) hacia Italia.. Se anotan intermitencias causadas por razones de orden económico, pero son salvadas por la buena voluntad de todos los componentes, que a veces actuaban solo por las gracias.

SANTIAGO CREMELLA
Clarinete de la Banda Italiana

La Banda estaba integrada por 1 flautín, 1 requinto, 2 clarinetes, 3 genis sacsor, 4 pistones, 3 trombones, 2 bajos,2 bombardinos, 1 redoblante y 1 bombo. En total 20 músicos incluido su director, ejecutante de bombardino.

Los nombres de esos pioneros fueron: Juan Raffeto, Luis Bonesatti, Santiago Cremmella, José Maglia, Pascual Mastrogiovanni, Angel Petraglia, Pedro Battro, Antonio Giovio, N.Malatesta, Florencio Arregui, Emilio Maglia, Francisco Rossi, Juan Regal, Juan Maglia, Luis Postiglione, Antonio Mattei, Inocencio Cremella, Jordán Tenzi, Manuel Quiñones.

La música interpretada era variada y era facilitada y escrita por el Director, y lo podían hacer en público o en privado. Sólo les estaba vedado, ejecutar las marchas sociales en lugares y fechas que no fueron las designadas por la Comisión Directiva. Las fechas reservadas en exclusividad a la Sociedad Italiana lo eran el 20 de setiembre y el primer domingo de junio.

Hay un intervalo en que parecería no existió una Banda organizada con estatutos propios aunque sus músicos actuaran en forma dispersa. En diarios de 1910 se habla de la necesidad de contar con una Banda a disposición del pueblo porque la del Regimiento 9 no se tiene a disposición. Por eso pide que la Intendencia junto con la Jefatura de Policía y personas pudientes y casas comerciales tomen la iniciativa de su creación.

Con fecha 17 de febrero de 1910 se insiste en la necesidad de la BANDA POPULAR, ya que en Dolores y Fray Bentos existe. Comenta que hace 30 años existía una dirigida por Facundo Alzola, hecho que no hemos comprobado y que investigaremos.

A la semana en otro artículo de "El Progreso", insisten en la creación de la Banda Popular y expresan: "Persona entendida nos dijo que con $ 200 se puede costear. Las autoridades, tanto la Intendencia como la Jefatura deben tomar la iniciativa, conseguir y destinar fondos".

Los artículos en los diarios se suceden, y es así que llegamos al final de 1912 cuando se hace realidad la creación de la Banda Popular a instancias del Señor Intendente Ing.Manuel S. Milans con el apoyo del Jefe de Policía Juan Carlos Gómez Haedo. El comercio se hace presente con mensualidades que van desde $ 0,40; $ 0,50 ; $ 1,0 y $ 2,0 y se convierten en socios protectores de la misma, mientras que la Intendencia dispone de un rubro de $ 50 para la Banda.

Los diarios dan testimonio de las actuaciones en retretas de las que hemos transcrito algunas en artículo de la Rev.Histórica Nº 25. Sin embargo hoy nos parece oportuno el siguiente, del 17 de agosto de 1914, en "El Progreso": "En la tarde de ayer la Banda Municipal (nóte se que no la llaman Banda Popular) y la del 3º de Caballería, hicieron oir en nuestra Plaza Principal los acordes de sus homogéneos conjuntos musicales. Un numeroso público escuchó atentamente las agradables sinfonías de los dos conjuntos, quedando gratamente impresionados, tanto a las bondades de elementos que componen la Banda del 3º como de los notables adelantos que ha hecho la nuestra".

El señor Arturo Rossi ex-integrante de la misma cuando solo contaba 14 años junto a su padre Don Francisco Rossi (trombón) y sus hermanos José y Rafael (clarinete) nos hizo referencia al recuerdo que de ella posee. "Ibamos para la Retreta en la rambla, bajando por la calzada de la calle Colón, formados rigurosamente, alrededor de 25 músicos, ya ejecutando como llamando a la

concurrencia , y por la vereda iba su Director Don Juan Raffetto tocando su flautín que con su sonoridad tan aguda, saltarina y alegre nos trasmitía su estusiasmo". De su memoria son los datos anteriormente mencionados de las cuotas de socios ya que su hermano Rafael era el asignado a la tarea de cobrarlas, pero como trabajaba en la Sastrería Marino, él le ayudaba. Dichas contribuciones fueron paulatinamente disminuyendo y el presupuesto fue a la inversa, coyuntura ésta que determinó su disolución en 1916, para en el mismo año reorganizarla bajo nuevas autoridades como lo expresan los citados documentos.

134

-k.Nº 279806

-

Nº 676

Mercedes, Agosto 28 de 1916

Señor Presidente de la H.Junta E.Administrativa del Departamento

Don DIONISIO VIERA

Cuando me recibí de esta Intendencia, pude enterarme de que la Banda Municipal se había disuelto por falta de recursos para pagar su presupuesto y que además, se adeudaba a los músicos varios meses de sueldos.

Oportunamente gestioné y obtuve de esa H.Junta la autorización y fondos necesarios para el pago de esos sueldos.

Una vez de regularizada esa deuda,origen de la disolución de la Banda, me preocupé de su reorganización y para el efecto, contraté en Buenos Aires un Maestro de música cuya competencia que me ha sido recomendada, me garante que la Banda Municipal se organizará en forma que responda a las exigencias y grado de cultura artística de nuestra población.

Como medio de arbitrar recursos para sufragar los gastos que demandará, me dirigí por una circular al vecindario del departamento, solicitándole su concurso consistente en una cuota anual de DIEZ PESOS y si bien muchos vecinos han respondido solícitamente al pedido, los recursos obtenidos por ese medio están muy lejos de alcanzar a la cantidad necesaria, pues el presupuesto mensual de la Banda oscilará rededor de $-250,00.

Siendo, pues, exigua la suscripción popular y exigua tambien la cantidad que asigna el presupuesto municipal para ese objeto, el único recurso que nos queda para garantir la subsistencia de la Banda, sería el de que esa H. Junta quisiera servirse votar la suma de PESOS CIEN MENSUALES ($-100) para el sostenimiento de la Banda Municipal en mérito a que se trata de un elemento de índole casi indispensable para los servicios que prestará.

Esa contribución la solicito con el propósito de asegurar la suma necesaria para el pago de su presupuesto que comenzará a correr desde el mes de Setiembre entrante, pues confío que la contribución municipal se ha de reducir en mucho una vez que la población pueda aquilatar la organización y progresos de la Banda de Música, ante cuya circunstancia espero que ha de aumentar sensiblemente el concurso popular retraído hasta ahora quizás por la amarga experiencia de anteriores e ineficaces ensayos.

Con este motivo, saluda a Ud. muy atentamente.

Luis Alberto Zanzi

***

146

-Antecede simple K.Número 279.792

Mercedes, Agosto 28 de 1916

Exmo.Señor Ministro:

Evacuando la vista conferida por ese Ministerio en la resolución que antecede de fecha 12 del corriente, cúmpleme manifestar a V.E.-Que cuando me recibí de esta Intendencia pude constatar que se adeudaba a la Banda Municipal la suma de $-388,28 por concepto de sueldos atrasados, en vista de lo cual procedí a la suspensión de la Banda pues no contaba con recursos para sufragar los gastos que devengaba.

Es exacto, como lo afirma la Contaduría General en su informe a fs.3, que fué liquidada durante el ejercicio de 1915-1916 la asignación de $-50,00 mensuales que el presupuesto fija para sostenimiento de la Banda de música; pero, el déficit se produjo del modo siguiente:-el presupuesto de la referida Banda excedía de $-200,00-DOSCIENTOS PESOS mensuales y se costeaba con una suscripción popular que completaba el insuficiente recurso municipal. Esa suscripción disminuyó considerablemente y ello no obstante la Intendencia mantuvo formada la Banda de música prometiendo a los músicos cubrir el déficit con sus rentas.Así continuó por varios meses hasta que -como lo he dicho- dispuso el infrascrito su disolución.

Sr.Pte. de la J.E.A. del Dpto. de Soriano
Dionisio Viera

La Banda Municipal bajo la dirección del Maestro Alfredo Magliacca hace su debut el 24 de setiembre del mismo año y con fecha 26 el Señor Intendente Don Luis Alberto Zanzi envía al Señor Presidente de la Honorable Junta Económica Administrativa del Departamento de Soriano Don Dionisio Viera una nota concebida en los términos siguientes: "En el deseo de organizar el servicio de la Banda Municipal, estableciendo con claridad sus deberes y obligaciones a fin de salvar todo motivo de entorpecimiento en sus funciones, tengo el agrado de someter a la aprobación de esa Honorable Junta el proyecto de Reglamento que se acompaña.

Siendo la Banda Municipal la única de carácter popular que existe en esta ciudad, el suscrito ha creído oportuno incluir entre sus obligaciones, la de concurrir a todo acto público siempre que fuera solicitado su concurso, con la salvedad de que para las manifestaciones de índoles partidaria o religiosa, deberán compensar sus servicios los interesados, de acuerdo con la tarifa para el efecto establecida..."

Preciosísimos datos hemos podido recopilar gracias al hallazgo de un viejo bibliorato perteneciente al Maestro Magliacca que también acredita como Agente Consular Di S.M. Il Re D(Italia in Mercedes, donde hallamos todas las notas de las compras que realizaba para la integración de la Banda y también para sus alumnos particulares. Las mismas en Mercedes comienzan en julio de 1916 con el Establecimiento Musical en Buenos Aires de Rodolfo Bubenick, Julio Mousqués en Montevideo y Stabelimento Musicale Tito Belati de Perugia en Italia.En años siguientes se agregan Ricordi de Roma, Industrie Riunite de Milán, R.Bemporad & Fº de Firenze, Adolfo Lapini de Firenze, Carlos Ott & Cía de Mdeo., Breyer Hnos. Bs. Aires, A. Rampone & Cazzani & C. de Milán etc. Toda esta correspondencia señala la variedad de sus relaciones y sus compras en instrumentos, accesorios de los mismos, así como métodos etc.

Es importante aseverar que el Maestro Alfredo Magliacca realizó todos sus estudios en la Academia Santa Cecilia de Roma, de donde ostentaba, Primer Premio de Lectura Metronómica, como asimismo Medalla de oro en composición de Marcha vista por el músico Arturo Rossi, alumno suyo de contrabajo.

Otro dato de interés y poco conocido es que al llegar a Mercedes, habitó una propiedad de Don Francisco Rossi en calle Artigas al lado de la ex-Mueblería Rossi (hoy Confitería Latar).

Los músicos con los que contó el Maestro Magliacca, en ese memorable 1916 fueron los siguientes: Luis Postiglione, N.Vinardelli,Juan Morales, Juan Postiglione, José Marino (h), José Rossi, Alfredo Castelli, Luis Catáneo, Vicente Postiglione, Sebastián Raymondi, G.Schettini, Francisco Gioia Petillo,

Francisco Messoni, Rafael Scaldaferro, Rafael Rossi, Antonio Pugliese, Francisco Rossi, Victoriano Salgado, Arturo Rossi, Esteban Anton, Juan Tasso, Antonio Marotta, Francisco Postiglioni, Fructuoso Rey, M.Echeverría, Román Goñi, Félix Ceriani, Domingo Nicodemo, Pedro Postiglioni. Este grupo se fue renovando constantemente y superando técnicamente gracias a la creación de la Escuela de Música, que funcionó paralelamente a la Banda con la Dirección de Alfredo Magliacca.

Seleccionaba a sus alumnos entre los que tenían aptitudes y vocación y no se limitaba a los horarios de la Escuela, si encontraba receptividad; y entonces era su casa, al mediodía u otra hora insólita que se transformaba en aula. Ya en el Boletín AYER y HOY Nº 2 del Centro Histórico y Geográfico de Soriano y en la Rev. Nº 25 me he ocupado de la extensa y valiosa labor realizada hasta el año 1933 por el Maestro Magliacca y en un próximo volumen en preparación, trataré de agotar la información alrededor de esta rica y polifacética personalidad.

En decreto del 3 de julio de 1933, disuelve la Banda Municipal por razones de orden económico y los artículos en los diarios se suceden: LA DEBACLE -La prestigiosa Banda de Mercedes ha sido disuelta. "LA BANDA MUNICIPAL. SIGUEN LAS PROTESTAS". "TEMA DEL DIA"."JUSTA PROTESTA (transcripción de un artículo de un diario de FRAY BENTOS)". "LA DISOLUCION DE LA BANDA". Estos fueron algunos de los titulares de esos artículos. Pero nos parece significativa la carta que remite el Maestro José Segú a Magliacca y se publica en los diarios de la ciudad, concebida en los siguientes términos, con fecha 11 de julio de 1933.

"Caro amigo, con gran sorpresa y no menos pena, me acabo de enterar del Decreto de la Intendencia de Soriano y por el que disuelve la Banda Municipal. En nombre del Arte y de la Cultura envío desde aquí mi protesta más formal.

Me hago cargo de los poderosos motivos que habrán influido en el ánimo de las autoridades respectivas para tomar tal resolución, cuyos motivos serán indudablemente el de hacer economía en el presupuesto, asunto éste que está interesando a todo el país. Pero jamás se me ocurrió, que cayera en las primeras de cambio la Banda, y menos aún la de Mercedes, que puede decirse sin temor a equivocarse, es la mejor, después de la Municipal de Montevideo.

Esa Agrupación de Arte le daba a Mercedes un sello de distinción que junto con otras características que posee esa ciudad, se podría adivinar que las manifestaciones culturales tenían en sus habitantes un marcado arraigo y hacía por ello que se destacara de los otros departamentos. Díganlo los buenos conciertos dados al aire libre y los dados en el viejo Politeama (teatro), y que usted con los suyos combinó y dirigió con tanto entusiasmo como competencia. Y esto no lo digo por hacerle el tren al amigo, que usted no lo necesita.

En fin amigo Magliacca, yo podría extenderme en una serie de consideraciones sobre este triste asunto, como ser entre otros, la desconside

raciones sobre este triste asunto, como ser entre otros, la desconsideración hacia los componentes de la Banda que quedan sin ocupación y truncada su vocación artística. Pero sólo le digo, lo que me ha salido al correr de la pluma, en los primeros momentos de sorpresa y esperamos que el Señor Intendente, reaccione, y pueda o quiera dar marcha atrás. Si no pudiera ser así, el pueblo debe tomar el asunto como cosa propia y no debe dejar que se consume tal atentado contra él y la cultura artística de Mercedes".

Formalmente disuelta la Banda, de hecho sigue junto a su Maestro, y el pueblo lucha por corregir el error y se mueve para mostrar su disconformidad y en especial su yo, y da conciertos en el Politeama y en el Paz y Unión de Dolores. Sin embargo, la disolución quedó consumada, y este hecho, junto a otros desdichados de su vida privada, hirieron profundamente a ese ser sensible y temperamental que era el Maestro Alfredo Magliacca, y enfermó y falleció a la edad de 46 años el 28 de marzo de 1937. Los diarios dicen lo siguiente: "Desde la casa mortuoria hasta el cementerio, el cortejo marchó a pie, ejecutando la Banda las Marchas Fúnebres escritas por el extinto. A lo largo del trayecto se vieron muchos vecinos al paso de la fúnebre caravana, y más de uno de los prójimos humildes y sencillos, no pudo reprimir el sentimiento que la desaparición del eximio maestro les provocaba, y las lágrimas espontáneas y sinceras asomaban a sus ojos. Frente a la tumba, después de los ritos religiosos, leyó una conceptuosa nota en nombre de la Sociedad Italiana el Señor Guido Putti Pozzi. Después el Doctor Zoilo Chelle por medio de una emotiva improvisación, destacó las virtudes artísticas del Señor Magliacca, rindiéndole así un justiciero homenaje. La Banda que finalizó el acto dándole el Director Juan Postiglione como sus compañeros un sentimiento en la ejecución de sus partes que colocara en toda su magnitud emocional a la mayoría".

Aparece en la nota anterior el nombre del Maestro Juan Postiglione, y para seguir con los hechos, vamos al Libro de Actas de la Banda Giusseppe Verdi que dice en la Nº1. En la ciudad de Mercedes a los 28 días del mes de mayo de 1935 se reunieron en el domicilio del Señor Juan Postiglione, los señores: Juan Postiglione, Vicente Friguglietti, Francisco Zerboni, Sebastián Raymondi, Arturo Rossi, Francisco Gioia (h), Alfredo Armas, Gabino Faggiani, Juan Tasso, Antonio Marotta Russo, Alfonso Di Doménico, Justo Muela, Esteban Antón, Rafael Scaldaferro, José Marino (h), Bartolo Friguglietti, Alfredo Castelli y Román Eduardo Goñi.

Abierto el acto, se resuelve nombrar una mesa provisoria, recayendo los nombramientos en los señores Alfredo Castelli como Presidente, y el suscrito (R.Goñi) como Secretario. Acto seguido el Sr.Muela pide la palabra y concedida que fue ésta, hizo la siguiente moción: Para que se reconstituya la "Sociedad Musical Giusseppi Verdi", no solamente con los fines que se persiguieron al crearse, (1922, con el Maestro Magliacca) sino que además sea una sociedad cultural y de mutua protec

ción entre sus componentes; después de un prolongado debate en el que intervinieron todos los asambleístas, fue aprobada por unanimidad. El mismo señor hace moción para que se nombre un Consejo Directivo de 5 miembros para que rija los destinos de la Institución. Por moción del Señor Zerboni fue designado por unanimidad Director Artístico del Conjunto el Señor Juan Postiglione. Se designa una Comisión de Estatutos. Se levanta la sesión a las 23 y 30.

La Banda Giusseppe Verdi es la sucesora de la Banda Municipal desde 1935, y el Maestro Juan Postiglione, formado magistralmente junto al maestro italiano, toma la batuta y dirige con total solvencia y natural autoridad. Su acción se manifiesta en la constante superación de la Banda, en lo organizativo y en la compaginación de los programas, para los que debe realizar las partituras arreglándolas de acuerdo a la nueva organización. Además muchas partituras pertenecientes al Maestro Magliacca estaban en poder de su viuda, que las atesoraba sin cederlas. Juan Postiglione así realizó una tarea ardua, porque los medios económicos de los que disponía la Giusseppe Verdi eran exiguos y no se podía dar el lujo de comprar música impresa, ni tan siquiera tener copista. Por otra parte siempre fueron tareas inherentes al Director la realización y adecuación de las partituras.

Ya en 1938, al cumplirse el primer aniversario de la muerte de su anterior Maestro, Juan Postiglione dirige un memorable Concierto Homenaje en el teatro Politeama con obras exclusivamente del extinto. La conjunción, obras de Magliacca y Dirección de Juan Postiglione, fue totalmente emotiva y técnicamente impecable. Así se siguieron la interminable variedad de conciertos, desde los aniversarios de la misma, memorable el de los 40 años con una integración diferente: Miguel Etulain, Juan Morales, Alfredo Castelli, Pedro Graña, Bartolo Frigugliet ti , Cirilo De Barros, Eleodoro Rodríguez, Francisco Gioia Riella, Rubi Graña, Rinaldo Marotta, Vicente Friguglietti, Antonio Marotta Russo, Enrique Gioia, Ignacio Silveira, Wilfredo Pagani, Gualberto Quaglia, Francisco Zerboni, Martín Calleros, Carlos Less, Roberto García, Arturo Rossi, Raúl Fiorelli, Alfonso Di Doménico, Esteban Anton , Antonio Marotta, Victoriano Salgado, Eugenio Rodríguez, Raúl Burgel, Román Goñi, Arturo Paulo, Eduardo Goñi (h), interviniendo los discípulos de la Escuela Municipal de Música: Héctor Gioia Britos, N.Diperna y Juan C. Guri.

La Banda Giusseppe Verdi con su Maestro Juan Postiglione estuvieron presentes en toda manifestación de orden cultural o social. Nombremos como ejemplo la actuación de la Giusseppe Verdi en ocasión del homenaje a nuestro malogrado pintor Carlos Federico Saéz realizado en el Salón de Actos de la Biblioteca "Eusebio Giménez" en 1954. El ex-Intendente Zanzi (Luis Alberto) en carta enviada al Maestro Juan Postiglione, le expresa: "Tengo el placer de felicitar a Ud. y a los integrantes que la componen (refiriéndose a la Banda), por la buena organización del conjunto y su afinación perfec-

ADELANTE: J.Postiglione, A. Pugliese, H.Marino y A. Castelli

DETRAS: Di Doménico, Goñi, R.Marotta, F.Gioia Riella, Goñi (h), Zerboni, Morales, Salgado, Silveira, Bartolo Friguglietti, Luque.

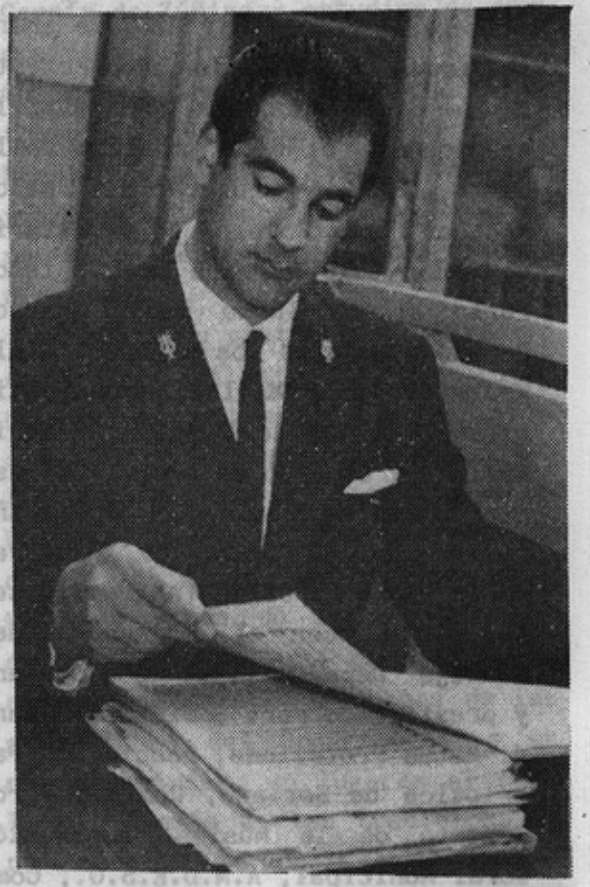
INTEGRANTES: Director: Julián A.Rey (h); Clarinetes: Alfredo Castelli, Yoffre Silva, Bartolo Friguglietti, Luis Lama; Requinto: Carlos Luque; Sax-Soprano: Rubi Graña; Sax-Alto: Rinaldo Marotta; Genis: Julián Rey, Alberto Rey y Andrés Sainz; Trompetas: Dardo Diperna, Ignacio Silveira, Jorge Gutiérrez y Juan F.Rivero; Trombón de Canto: Arturo Rossi; Bombardino: Alfonso Di Doménico; Trombones: Juan F.Villalba y Ramón Alves; Bajos: Roberto R. García y Eugenio Rodríguez; Percusión: Ramón E.Goñi, Arturo Paulo y José R. Goñi.

BANDA MERCEDES SETIEMBRE 1964
Director Fco.Gioia Riella

1a.Fila: Etulain, P.Graña, N.N., Castelli, Silva, B.Friguglietti, Lema,NN, y F.Gioia Riella (Director).

2a.Fila: R.Mañay (Subdir.), R.Marotta,R. Graña, NN, NN, A.Rey, J.Rey, Diperna, Qua glia, NN, E.Gioia.

3a.Fila: A.Rossi, Di Doménico, Goñi (h), Silveira, Burgel, Salgado, R.García, A. Paulo y Goñi (entre otros).



RICARDO MAÑAY, Sub Director Banda Mercedes. En el escritorio del Director; al fondo la biblioteca Juan Postiglione en 1963.

ta, manteniendo la tradición que nos dejara el profesor Alfredo Magliacca..."

En lo social fueron innumerables sus actuaciones, pero es dable enfatizar la que les cupo en el total beneficio que realizaron pro-obras del Hospital a la que acudieron ex-integrantes: Vicente y Bartolo Friguglietti, Pedro Postiglione, Alfredo Armas, José Marino (h), Rafael Moyano y Sebastián Raymondi, en la sala del teatro Glücksman Palace (ex-Politeama).

Las actuaciones fuera de la ciudad se repitieron, pero al hojear los álbumes que posee su digna viuda Señora Alicia Luque de Postiglione, nos impacta el realizado en Paysandú con motivo del Bicentenario, y varios y frecuentes en Dolores, y Fray Bentos, además de otras localidades del Departamento.

Llega el año 1958 y el 7 de enero se forma la Comisión Pro-Fomento de la Banda Mercedes, ocupando la presidencia el señor Alberto Della Santa, la vice-presidencia el señor Nicanor Pérez Roubin, en secretaría el señor Luis Moreira Pérez, tesorería el escribano señor Eduardo Ramos, y vocales los señores: Italo Mastalli, Luis Maglia, Juan Postiglione, Gualberto Quaglia, Saverio Marino, y Eduardo Galagorri. Es así que el 18 de julio del mismo año se realiza el Concierto Inaugural de la BANDA MERCEDES (antes Giusseppe Verdi) con el patrocinio del Consejo Departamental de Soriano y prestigiado por: Societa Italiana di Mutua Protezione, Asociación Patriótica de Soriano, Comisión Pro-Fomento de la Música, Asociación Coral Municipal, A.M.D.E.S.O., Comisión Municipal de Turismo y Fiestas, Comisión Municipal de Cultura, y Junta Regional de Historia. Esta denominación de Banda Mercedes subsiste hasta la actualidad. La labor del Maestro Juan Postiglione es apoyada por altas autoridades, entre las que recordamos al Consejero Nacional Doctor Zoilo Chelle, Ministro de Educación Clemente Ruggia, Maestro José Segú y Club Soriano, entre otros.

El 31 de enero de 1960 durante una asamblea conjunta con el Comité Pro-Banda leemos en el libro de Actas: "En ese momento llega la noticia del fallecimiento de nuestro digno Director, que dejó a todos los asistentes anonadados, por lo irreparable de esa desaparición. Pasados los primeros momentos, se resuelve: Ponerse de pie y guardar un minuto de silencio. 2º Enviar una ofrenda floral. 3º Designar al señor Gualberto Quaglia, para hacer uso de la palabra, en el acto de inhumación de sus restos. 4º Concurrir todos los componentes del Conjunto uniformados y hacer guardia de honor.

Luego de 25 años al frente de la Banda, su trabajo en partituras era copioso y junto a sus brillantes Marchas Aniversario y 19 de Abril, fueron entregadas por su viuda, y el Presidente del Consejo Ingeniero A. Magnone dispuso la ejecución de un mueble con el nombre esculturado del Maestro Juan Postiglione, que hoy se encuentra en la Dirección de la Escuela de Música ubicada en el complejo del Estadio "Luis Köster".

Seguidamente es nominado en la Dirección interina el capacitado músico Francisco Gioia Riella. Es

importante hacer presente que inició su carrera en la segunda mitad de la década del veinte, como alumno del Maestro Magliacca, siendo un chico a quien le auguró un futuro promisorio con la música. Hombre de acción y bonhomía, fue músico por vocación y animó varios conjuntos musicales, en radio, centros sociales y en especial hay una generación que lo recuerda como animador de los bailes que se realizaban en la época de oro de los comienzos del Hotel Brisas del Hum. Como Director de la Banda Mercedes, trabajó asiduamente e igualmente en la Escuela de Música, allí le nombran en 1964 a Ricardo Mañay como ayudante. Los ensayos y conciertos se suceden y en 1966, el 28 de enero de 1966 en reunión de la Comisión Directiva son designados los Maestros Francisco Gioia Riella y Ricardo Mañay, Directores de la Banda y de la Escuela de Música, respectivamente. Posteriormente, el Maestro Francisco Gioia Riella renuncia por razones de salud, fecha que no podemos determinar fehacientemente, dado que no consta en actas, pero continúa como integrante prestando su apoyo aunque no realiza la tarea agotadora de Director, subrogándole el Maestro Ricardo Mañay hasta 1968, en que se aleja, para dirigir su similar en la ciudad de Paysandú. De este período es recordable su deseo de superación que lo lleva a viajar a la capital para estudiar composición y dirección. Experiencias con adición de cuerdas a la Banda. Ricardo Mañay, con un sentido moderno de difusión y organización, trabaja mucho en este sentido. Se preocupa del material de la Banda, combinaciones de diferentes instrumentos, sobre todo a través de la Escuela de Música que es el semillero.

Alejado Mañay para su puesto en Paysandú, tomo la Dirección Enrique Gioia, trompetista muy capaz, que hoy desarrolla su labor en Buenos Aires, habiendo realizado giras por varios países americanos, aunque no en el mismo estilo. Su tarea fue muy fugaz y plagada de conflictos, pero la Banda Mercedes sigue su trayectoria. El 1º de febrero deja Enrique Gioia la dirección y es elegido por la Comisión Directiva y por unanimidad el músico de la Banda señor Julián Rey (h), que ejercerá desde esa fecha el puesto de Director de la Banda Mercedes. El Maestro Julian Rey Gándara realizó sus estudios en la Escuela Municipal de Música y Canto con Eduardo García de Zúñiga y estudios de composición y dirección con el Maestro Guido Santórsola. Sus estudios de trombón de vara los realizó con el Maestro italiano Atilio Toffolón y con Hugo Lozano, nuestro coterráneo actualmente en el Colón de Buenos Aires.

Durante su gestión como Director de la Banda y la Escuela Municipal de Música, es remarcable la creación del Coro Municipal, luego dirigido por su hermano Prof. Alfonso Rey Gándara. Fundó el primer quinteto de metales de Soriano. Es saludable ver las fotos de las actuaciones de la Banda en este período junto a los vecindarios de muchas de las poblaciones del Departamento y en nuestra ciudad, en lugares al aire libre, además de las tradicionales de las salas de concierto.

La tarea del Director Rey Gándara finaliza por renuncia al cargo al final de 1973, pero Julián Rey (h) no deja su formación y se va a Montevideo para terminar su carrera con el magnífico Maestro Guido Santórsola y siendo contratado a su vez por la Inspección Nacional de Bandas Militares, pasando al Instituto de Artillería para la formación de músicos, completar y reactivar la banda de músicos de dicho Instituto; desempeñándose como segundo Director y arreglador, fundando la primera orquesta del Arma de Artillería. Actualmente es Director de la Banda Municipal de Fray Bentos, donde el Maestro Julián Rey (h) muestra su inteligencia y superación.

En el año 1974 la Banda Mercedes tiene como Director al señor Rubí Graña, quien ya había comenzado a fines del año 1973. Formado en la ciudad y en la capital desde el punto de vista musical, sigue la línea de sus antecesores, pero tiene la preocupación de que sus músicos sean reconocidos en su faz laboral por el Banco de Previsión Social. Su tarea también marca el interés por determinar la solvencia del conjunto y para ello fija ensayos diferenciales, entre servicios ordinarios y especiales, según lo señalan las actas respectivas. Su trabajo continúa después de haber regresado el Maestro Ricardo Mañay como Maestro Ayudante y Profesor de la Escuela de Música, hasta finales del año 1983, en que se disuelve la Banda en razón de problemas económicos, para reorganizarse en 1984 en base a los elementos de la Escuela Municipal en carácter de becados.

La actuación del Maestro Ricardo Mañay al frente del organismo es actual y por todos conocida, pero debemos recalcar que imprimió a su gestión una nueva orientación; sin abandonar completamente la línea tradicional, se volcó hacia los jóvenes en la creación de la Banda Juvenil, e inundó la ciudad de Bandas Rítmicas, al estilo del país vecino del norte.
El Maestro Mañay está desbordado por diferentes actividades, que van desde ser Jurado Internacional de Bandas, como en nuestro país jugando el papel de Director Invitado de la Banda Sinfónica de Montevideo y asimismo de nuestra máxima expresión, la Orquesta Sinfónica del SODRE.

Esta reseña perfectible, quiere marcar el sentido unitario de cien años de trabajo. El núcleo fundamental de músicos de la primera Banda Italiana, pasan a la Banda Popular de don Juan Raffetto, y a su disolución, pasan a ser miembros de la de Magliacca y así sucesivamente, padres e hijos musicales se entrelazan y las disposiciones establecidas en los Reglamentos son similares en cuanto a las obligaciones de Director y Músicos y en lo referido al cuidado de instrumentos, uniformes y partituras.

Este balance nos ha mostrado en general el apoyo de Autoridades y pueblo que mancomunados han logrado la supervivencia de una expresión popular imprescindible.

Lilia D. Armas Castro

En Mercedes NACE La Industria Gráfica Del INTERIOR

Hoy que la técnica de la reproducción gráfica en sus más variadas formas ha evolucionado tanto, y que la fotografía y electrónica conjugan realizaciones de calidad y vertiginosidad increíbles, quizás fuerce la comprensión del lector aquilatar la circunstancia que motivara los desvelos de aquel selecto grupo humano que integraba la Sociedad "La Constancia", empeñado desde 1855 en establecer una imprenta en Mercedes.

Podrá aparecer minimizada quizá aquella iniciativa, si se le considera aislada del entorno natural de la época, y si no existe una cabal valoración del medio ambiente donde esto ocurría.

Pero cobra dimensión, resultando accesible a cualquier mentalidad, si nos ubicamos en la Villa Mercedes de aquellos años, con sus carencias y sus apetencias, con sus ansias evolutivas, con un progreso anhelado en distintos órdenes, aunque un tanto postergado. Villa Mercedes, que se encaminaba hacia una trascendente conquista en el plano de la categorización: su declaración como "ciudad y capital departamental", que ocurriría en julio de 1857.

Es en ese año, precisamente, que nace la imprenta en Mercedes. Halla así magnífica concreción la iniciativa de aquellos ciudadanos ávidos de elevar la cultura propendiendo a su difusión.

Habían pensado, -y no se equivocaban- que sólo con el revolucionario invento de Guttemberg estarían en condiciones de llevar al pueblo un cúmulo de conocimientos útiles, de pensamientos, de orientación. Y logran de tal suerte interesar a Dermidio De María, compatriota que dominaba el oficio, radicado a la sazón en la costa argentina, para que se traslade desde Gualeguaychú con su taller tipográfico, estableciéndose en Mercedes.

Imaginarse, pues, la ansiedad con que se aguardaba aquello que se anunciaba -y lo era en realidad- como una singular conquista: el arribo de la imprenta.

En los primeros meses de ese año memorable de 1857, parte desde Gualeguaychú el lanchón "Teresa" trayendo a bordo su preciosa carga: una prensa de madera, varias cajas de tipos, componedores y demás implementos del taller tipográfico.

Ya en nuestra ciudad, se instalan en una casa de altos propiedad de Calixto Machuca, ubicada al lado del predio de la Iglesia, o Capilla

Nueva, que hacía 69 años construyera el propio fundador del pueblo, Pbro. Manuel Antonio de Castro y Careaga. La ya vieja y rudimentaria estructura del templo acusaba por entonces los lógicos deterioros del paso de los años, y el Cura Párroco se movilizaba por lograr una nueva construcción. Habrían de pasar dos años más, hasta que en 1859 se concretaría el comienzo de tales obras.

En la Sociedad "La Constancia", ubicada cruzando la plaza, (o lo que se tenía por tal) sobre calle Montevideo (hoy Eusebio Giménez) pasando Artes (hoy Colón) todo era desbordante alborozo celebrando la llegada de De María con su rico bagaje.

No cuesta mucho imaginar los variados comentarios en el pueblo, al trascender la noticia: "llegó la imprenta!" Si, "llegó la imprenta!" habrá sido la frase repetida de boca en boca, de vecino a vecino, de amigo a amigo en las nocturnas y obligadas reuniones de la sociedad... y tal expresión se constituía en salutación y bienvenida a tan significativo como revolucionario elemento de trasmisión del pensamiento escrito.

Una vez acondicionada, efectuadas las pruebas necesarias, en el mes de marzo ya sale del taller el primer material impreso en Mercedes: un prospecto anunciando la aparición del Periódico "EL RIO NEGRO" y sus condiciones de suscripción.

Tampoco fuerza la imaginación, situarnos en aquel galpón interior de la casa referida, donde los hermanos Dermidio y Alcides De María producían el alumbramiento más formidable de la historia cultural mercedaria.

La tipografía con sus cajas ubicadas en caballetes de madera, la mesa de "armado", donde se depositaban las "formas" preparadas para ser impresas, y la prensa de madera que se accionaba haciendo girar un largo brazo como noria, para que una pesada plancha descendiera por un sinfín oprimiendo la blanca hoja de papel sobre la forma previamente entintada. Y así, uno a uno, en una tarea manual casi quijotesca, iban siendo impresos y retirados los ejemplares, que se ponían a secar en mesas cercanas.

Alumbramiento sublime para nuestra Mercedes, que no ha tenido aún el homenaje de valoración y recuerdo perdurable que se merece, ya fuera expresado en una placa ubicada en el mismo sitio donde viera la luz "el primer periódico del litoral uruguayo" -según referencia inequívoca del propio De María- o de cualquier otra manera adecuada.Pero Mercedes está en deuda con ese pionero de la difusión del pensamiento escrito, deuda que esperamos, en un plano de estricta justicia, se salde a la mayor brevedad.

Tras esta disgregación, volvamos a la población de 1857, dotada ya de un elemento de avanzada, y con nueva doble aureola en el concierto de los demás pueblos de la campaña uruguaya: ser ciudad y capital departamental, y tener una imprenta.

En su taller que ha comenzado a multiplicar ejemplares de "EL RIO NEGRO" que todos reciben con avidez

y leen con fruición, comentando sus artículos y noticias, también se ha comenzado a impartir conocimientos tipográficos a un mercedario: Fortunato Gigena, quien con el tiempo inscribirá también su nombre entre los más prolíficos editores mercedarios de periódicos, amén de constituirse en el primer mercedario que aprendió el noble oficio.

FORTUNATO GIGENA

LA "INDUSTRIA GRAFICA"

Nacido ya ese primer periódico que veía la luz ocho veces por mes, el taller de los hermanos De María tenía capacidad ociosa que debía cubrir necesariamente realizando trabajos afines. Vale decir que no era solamente el periódico lo que en él se imprimía, sino que además abarcaba el area comercial, con todo trabajo tipográfico que se le encomendara. En el acápite del periódico, junto a las referencias sobre su aparición, se incluía una frase que mencionaba esta producción lateral: "PARA OTRO CUALQUIER TRABAJO DE IMPRENTA VEANSE CON DERMIDIO DE MARIA" (textual). Y en la última página, en un aviso destacado, podía leerse:

"IMPRENTA DEL RIO NEGRO
DE DE MARIA Y HNO.

Los dueños de este Establecimiento Tipográfico, unico que hoy existe en los Pueblos de Campaña de la República, se ofrecen al público.
Los trabajos que salgan de su casa, nada dejarán que desear, pues poseen elementos suficientes para desempeñarlos como es debido, y operarios inteligentes. Los precios serán iguales a los de la Capital.
A los Sres. de la campaña de este Departamento ó de otros Pueblos que gusten encargarnos cualquier trabajo de imprenta, se les advierte que para evitar trastornos, deben designar una persona en este punto que reciba y abone la obra.
Se admiten suscritores al periódico Río Negro, en Mercedes en su Imprenta, Plaza Independencia.
En Gualeguaychú, en la Imprenta del Mercantil, calles Rosario é Ituzaingó.
En San José, D.Servando Delgado.
El periódico se remite con toda puntualidad á los Sres. abonados por los Correos, diligencias y vapores.
Las publicaciones que no sean de interés público se abonan según su estensión en el acto de entregarse.
Las de interés público se publican gratis. Los remitidos deben venir garantidos, escritos con toda moderación y despojados de toda alusión personal ofensiva, reservándose ade

DERMIDIO DE-MARIA
Foto de 1863, cofundador en ese año de "EL SIGLO"

ALCIDES DE-MARIA
Versificador gauchesco en "EL FOGON"

más la Redacción el derecho admitir los, ó rechazar los que no estén conformes con su programa de paz y unión entre los Orientales".(Textual)

Adviértase, pues, que de tal forma correspondía también a Mercedes ser pionera en la industria tipográfica del interior, ya que el propio De María, con el indudable conocimiento que tenía de la campaña y de su oficio, afirmaba que el suyo era el "UNICO ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO QUE HOY EXISTE EN LOS PUEBLOS DE CAMPAÑA DE LA REPUBLICA"

Esta afirmación viene a echar por tierra las versiones nunca confirmadas de que habría existido alguna otra imprenta en el litoral o en el interior con anterioridad a EL RIO NEGRO, aludiéndose a EL FANAL que apareciera en el Pueblo de Artigas (hoy Río Branco), el que habría sido editado en población brasileña limítrofe.

Vayan estas expresiones como homenaje a aquellos pioneros de la tipografía en nuestro medio y en el interior: Dermidio y Alcides De María, que en el nacimiento mismo de la capital departamental lograban materializar una empresa tan arriesgada como difícil, instalando una industria de esa naturaleza en Mercedes.

Ruben Pérez Varona

****

El primer día de los "TREINTA y TRES"

NARRADO POR DESCENDIENTES DE LOS ACTORES

URSULA MARÍA CABAÑAS, tal vez diga poco ese nombre. Pero, si se dice que nació en Dolores en 1853... y que pertenecía a una antiquísima familia de la zona...y que era "sobrina-nieta de los HERMANOS RUIZ"; ya se hace más conocido su abolengo y muy cercana su persona a quienes fueron actores, cuando el "Desembarco del 19 de abril de 1825". En el relato que sigue a continuación, hablará ella de lo que oyó a sus antepasados.

ANTEPASADOS ILUSTRES, Don Agustín Luque, "proveyó de ganado en pie -de su estancia El Arenal en 1762- a las tropas del Rey, que comandaba don Pedro de Ceballos, en el asedio a la Colonia del Sacramento" (ver "Espinillo y Dolores", de María E. Hirschy y R. Irurueta, 1952).

A un cuarto de legua, al Sur del lugar del "Desembarco" histórico; otra antepasado suya -Da.Jacinta Chaparro- tuvo su campo, con títulos expedidos por el Virrey, y que dio nombre a "Punta Chaparro" (extremo norte de una gran ensenada que comienza al Sur, en el antiguo Cementerio de Nueva Palmira, en la costa uruguaya del Río Patrio).

Otro de los patriotas orientales, vinculado a la Acción del Desembarco fue Don Tomás Gómez, que en ese momento estaba casado con Sabina o Gavina Ruiz, tía abuela de Ursula María Cabañas.

Además, su padre donó al Gobierno uruguayo en 1888, el terreno del Desembarco, donde hoy se encuentra el Obelisco conmemorativo.

UNA ENTREVISTA EN 1928. Títulos, vinculaciones y lazos de sangre, no le faltaban a Ursula María, para saber "cosas del pasado"... Por eso, en 1928, y cuando ella contaba con 75 años de edad, el Párroco de Nueva Palmira la entrevistó -por encargo de Monseñor Camacho, Obispo de Salto- para pedirle sus "Memorias" (o sus "oídas") de lo que pudieron narrar quienes participaron en ese acontecimiento.

Hoy -a más de 50 años del relato de Doña Ursula- lo exhumamos del Archivo de la Curia de Salto para informarnos de lo que pasó en las primeras 24 horas del Desembarco de aquel día martes 19 de abril de 1825.

Los "hermanos Ruiz" -como los llaman varios textos de Historia- eran tíos abuelos de Doña Ursula. Se llamaban Manuel y Laureano y estaban en contacto con el Gral. Lavalleja y su "Cruzada". Vivían en la estancia de su madre -viuda ya- doña Juana Paula Luque de Ruiz y con dos hermanas de ellos. Manuel hacía de capataz del establecimiento y Laureano, el mayor, lo acompañaba en las tareas, junto a un sobrino Feliciano Cabañas Ruiz.

A corta distancia, estaba la propiedad de don Tomás Gómez, casado con una hija de doña Juana Paula. Y por los alrededores, vivía don Tomás Cabañas, casado con Dominga Ruiz Luque, padres de Angel Cabañas.

El sacerdote que realiza la entrevista, en determinados momentos, expresa las palabras textuales de Da. Ursula y en otros, usa la tercera persona o como él lo interpreta.

Quien exhuma y copia el testimonio original, será fiel al mismo, limitándose a "titular" los párrafos, para ayudar a la lectura.

LAVALLEJA joven, según litografía de 1818.

'LOS RECUERDOS DE DON MANUEL RUIZ. Comienza el testimonio de doña Ursula: "A don Manuel, doña Ursula le ha oído contar innumerables veces el episodio del Desembarco de los "33", en el cual había intervenido y en varias ocasiones oyó la relación en el lugar mismo del desembarco, cerca del cual había un paraje en donde abundaban las tunas y a donde las llevaba don Manuel a comer, trayendo consigo los perros más bravos de la estancia, para defenderse de los tigres.

Relata los hechos: "Don Tomás Gómez estaba en comunicaciones con los Libertadores: era el intermediario para recibir y trasmitir comunicaciones. No sabe la Sra. si alguna indiscreción de Gómez o por qué; lo cierto es que los brasileros estaban enterados de que algo se tramaba y entraron en sospechas de que Gómez conspiraba. Al verse éste descubierto, tuvo que huir pero encargó a los hermanos Ruiz que "no desamparasen a esos hombres". La Sra. repite, dando detalles: Un día, que Manuel estaba marcando en el rodeo, llegó Tomás Gómez, con el poncho atravesado sobre el caballo, a avisarle que se veía obligado a emigrar, encargándole que "no abandonasen a aquellos hombres". Dice el sacerdote de la entrevista: "Se refería a los "33".

"La vigilancia brasilera se redobló y con élla, los malos tratos a los vecinos sospechosos, que debieron huir a los montes".

LOS CONTACTOS ANTERIORES CON LOS PATRIOTAS - Los Patriotas llegaban en lanchas pescadoras, al arroyo Catalán, a lo de Florentino Díaz, donde, al través de los pajonales que los separaban de la estancia de los Ruiz, llevaban la correspondencia y allí descansaban durante el día, esperando que llegara la noche para hacer la travesía a las islas."

Luego doña Ursula repite el dato: "Las comunicaciones las traían los lancheros generalmente a la casa de Da.Dominga Ruiz de Cabañas (abuela de la informante) la cual en esas ocasiones hacía subir a un ombú a su hijo Feliciano (había nacido en 1811) entonces muy chico, a fin de que vigilase y evitase ser sorprendido por los brasileros. Un día en que los llegados estaban entregando la correspondencia, cayó una partida que a poco sorprende a todos, pues apenas les dejó tiempo para hacer un hoyo junto al fogón, y ocultar las cartas, tapándolas con cenizas.

"Una noche llegó inesperadamente Oribe con otros Jefes a preguntar el por qué de las desapariciones de las señales, y como se les dijera que Tomás Gómez había tenido que huir, dejando a los hermanos Ruiz con ellos, combinaron los Jefes el día y el lugar de la travesía. Antes de retirarse, les pidieron algo de comer, porque en las islas se morían de hambre. Los hermanos Ruiz se hicieron cargo de hacer las señas y de recibirlos con caballos el 19 por la madrugada."

LA NOCHE DEL 19 -"La noche del 19 se desencadenó una tormenta atroz. En "el Arenal" -punto primeramente elegido para el desembarque- se había estacionado un barco brasilero que ejercía estrecha vigilancia en aquel lugar, pues según rumores que corrían, por allí se esperaba la invasión. Le parece a la Señora que ese barco se llamaba "El Rey Pedro". Pero, con la tormenta deshecha de esa noche, los brasileros nada temieron y "no asomaron".

"Entretanto, las señas habían indicado a los Libertadores, otro paraje más seguro, aprovechando la creciente del arroyo Gutiérrez, un cuarto de legua más acá (hacia el Sur) del (arroyo) Arenal. Como los Libertadores no llegasen a la hora convenida, Laureano Ruiz se retiró -"talvez tenía sueño", dice la Señora- quedando sólo Manuel, aunque poco después llegó Laureano.

"En la madrugada del 19, burlando completamente la vigilancia, desembarcaron los Libertadores, en ese sitio del Arroyo Gutiérrez donde hoy se levanta el monumento a los Treinta y Tres, en el terreno donado a la Nación por don Angel Cabañas" (padre de la informante).

"Vinieron en dos lanchas, de las cuales una era de Irigoytia, con el cual venía el gallego, aunque argentino, Rafael Uriarte, cocinero de la lancha, muchacho decidido y tuerto "por travieso".

EL PRIMER DIA - "Enseguida, don Manuel los ocultó en los Pozos, lugar de muchas quebradas de campo, por donde "ni los zorros pasaban" y a

donde solamente penetraban los muy baqueanos de los alrededores "¡Cualquier día se metían por allí los brasileros!" Ocultas por ese monte, estaban las caballadas "mansas" que Ruiz había reunido de la estancia de su madre -doña Juana Paula Luque de Ruiz- para los Libertadores. En los Pozos, estuvieron éstos unas 24 horas, sin despertar sospechas".

FRUSTRADA ACCIÓN BÉLICA. SAGACIDAD FEMENINA - Mientras Lavalleja y sus compañeros se hallaban en los Pozos, llegó a la estancia de doña Juana Paula una partida brasilera que se dirigía a Colonia, al mando de un cierto Tornero, el cual exigió que se le entregaran los caballos necesarios para continuar la marcha. La dueña hizo arrear la caballada arisca de la estancia, ya que la mansa estaba oculta y a disposición de los Libertadores, en los Pozos. Esto irritó al Jefe de la partida, a quien hubieron de convencer las muchachas de la casa, de que "eran los que éllas tenían para andar y que sin dudas arisquiaban, porque les eran desconocidos..."

"Al fin doña Juana Paula, mandó a su hijo laureano a que viera si podía encontrar otros más mansos. Pero no hubo necesidad, pues los brasileros no quisieron esperar, alegando la urgencia de la misión que los llevaban."

"Entretanto, Laureano fue apresuradamente a los Pozos a avisar lo que ocurría. Oribe fue del parecer de atacar por sorpresa a la partida; pero a Lavalleja no le pareció prudente, "pues si uno sólo se escapaba (de los brasileros), todo estaba perdido."

LA BANDERA DE LA LIBERTAD - La Sra. Ursula, relata los últimos acontecimientos, no sin antes expresar los sentimientos de su encendido corazón de descendiente de patriotas:

"Desde Gutiérres, mandaron al tuerto Uriarte a Dolores, para que se enterara de lo que allí ocurría y se decía. Mientras, se les iban incorporando muchos de los que, "como apereaces" vivían matrereando en el monte..."

"Al volver el "bombero", halló a Lavalleja en el Arenal y trajo la noticia de que los brasileros eran muchos, pero estaban con las caballadas desensilladas. Cuando los invasores se fueron acercando a Dolores, los brasileros mandaron un parlamento a preguntar "que gente era?". Se les contestó que venía el ejército Libertador y desplegaron la Bandera".

Doña Ursula termina sus Memorias, con esta frase que quedará para la "Historia Grande": "Eran 50 ó 60 (los invasores) ¡y con la Bandera, nomás, desaparecieron los brasileros!"...

Nueva Palmira, 1 de junio de 1928

UNAS NOTAS OBLIGADAS - Sabrosa, la entrevista a esta descendiente de quienes estuvieron en los hechos de nuestra Independencia. Ciertamente, de ella se sacarán muchas reflexiones para la crítica histórica y con ella se develará más de una duda que, la distancia en el tiempo y el apuro con

que se llevaron a cabo los mismos hechos, han quedado en suspenso.

Deseo que la memoria de Da.Ursula haya sido fiel (a los 75 años de edad) a la relación que habrá oído de sus antepasados y la fantasía no haya desfigurado la verdad histórica.

Otros de los actores y de ese tiempo, han escrito sobre lo mismo: el Gral. Lavalleja, Juan Spíkermann, Atanasio Sierra, Luis Ceferino de la Torre y algunos más.

Sgto.Juan Spíkermann

Hoy damos a conocer unas"Memorias" con una visión particular... familiar, diría yo, en las que aparece el aporte a nuestra Libertad que dieron unas"mujeres patriotas", cuyos nombres son casi desconocidos.

Por eso... -nobleza obliga- me interno en una serie de NOTAS MARGINALES.

LAS MUJERES FUERTES - En la Historia de muchos Pueblos, se ha remarcado la actitud valiente e inteligente de damas ilustres. En tiempos remotos y en los muy cercanos a los nuestros. Por otros Continentes y en el Continente americano. ¿Será necesario nombrarlas? Baste decir que complementaron la fuerza del brazo viril y, cuando éste se desangró o debió emigrar, lo animaron o lo suplieron.

¿Qué decir de las mujeres que viven y actúan en las Memorias de doña Ursula? Destaca la astucia y sagacidad...la sabiduría para ser "cabeza de familia", que refleja doña Juana Paula Luque de Ruiz. Su audaz decisión para encargarse de asuntos tan difíciles y en momentos tan comprometedores.

¿Qué decir del espíritu pronto, reflexivo y conquistador de las hijas? Pues, que se sabían complementar y poseían la "viveza criolla" (que ordinariamente se acreditan los varones de esta tierra), como armas efectivas, aún en momentos de extrema dificultad.

Añado algo más: se trataba de una empresa fundamental para la Libertad de la Nación, en momentos decisivos ... y ...¡todo en la inventiva de 3 mujeres!

Pienso que, a la par, de los que colaboraron con la Cruzada Libertadora de 1825, junto al Gral. Juan Antonio Lavalleja, deberían estar escritos los nombres de doña JUANA PAULA LUQUE DE RUIZ Y SUS HIJAS DOMINGA Y SAVINA.

Entonces, ya no se invocarían los nombres de "los hermanos Ruiz", sino a "doña Juana Paula y sus hijos y nietos" ... como la ¡madre de los Macabeos"!...

Dominga Ruiz, llegó a ser la madre de quien donó "el terreno del Desembarco" a la Nación y Savina Dolores, fué la esposa de don Tomás Gomez.

COMPARANDO LAS "MEMORIAS" - Entre las Memorias de la Sra. Ursula Cabañas y las que dejaron los Patriotas de la Cruzada, hay diferencias de apreciación, pero no las creo sustanciales.

Por ejemplo: el lugar geográfico del Desembarco. Ella dice que fue en la desembocadura del "arroyo Gutiérrez". (Coincidentemente, el pintor Juan Manuel Blanes, que inmortalizó ese "Momento", lo ubica -según su "Memoria" que envió a la Sociedad de Ciencias y Artes en 1878, "en Gardizábal,actual arroyo Gutiérrez").

Los Patriotas Spíkermann y de la Torre, lo señalan como "en el Arenal Grande".

Creo comprensible la diferencia. Ya que para los "que venían en la Cruzada" los planes de Ruta indicaban "el Arenal". Pero, las dificultades de último momento (buques brasileros y tormenta) que tanto los Patriotas como la Sra. Urusula señalaban, da a entender que súbitamente debieron utilizar otro punto de llegada más expedito y resguardado, como lo indica la Sra. Cabañas. Además, el misterioso lugar de "los Pozos" parece que estaba muy cerca del arroyo Gutiérrez, llamado antes por Gardeazábal.

Lógicamente, tanto la Sra. Urusula como el pintor Blanes, eran más conocedores del nomenclator de la Geografía del lugar, porque allí estuvieron viviendo. Lo que no sucedió con los Patriotas, que siguieron no bien consiguieron las caballadas.

EL APORTE DEL PINTOR BLANES - Más arriba he señalado lo que nuestro "pintor nacional" explicaba a la Sociedad de Ciencias y Artes-en 1878-respecto al enfoque de su "presentación del Juramento de la Agraciada" y al lugar de los hechos. De esto último decía que lo ubicaba "en Gardizábal, actual arroyo Gutiérrez".

Blanes se destacó en la pintura como fuertemente inclinado al "verismo" que lo hace como un pintor "de la realidad misma de las cosas y las personas" tal cual son. De ahí su facilidad por el retrato y por lo natural del paisajismo y las costumbres. Cuando le tocó pintar el "Desembarco de los 33", llegó hasta la misma playa del Agraciada, leyó las Memorias que cir-

culaban en ese tiempo, convivió con los vecinos, trató con Ordoñana. Dando, luego, a la Sociedad indicada la explicación de su cuadro, como ya lo he dicho.

Quisiera aclarar un "nombre" que señala Blanes: el arroyo "Gardizábal". Y conste que lo nombra en base a buenas informaciones.

Ese nombre vasco, proviene de un estanciero y pulpero llamado Manuel de Gardeazábal que había vivido en la desembocadura de ese arroyito, que luego se llamó "Gutiérrez", perdurando éste en nuestros tiempos. A su vez tuvo por nombre el de "Agraciada o Graciada".

Pero ¿quién fue don Manuel de Gardeazábal? para quien ha leído el opúsculo que escribiéramos con la Dra. María Esperanza Hirchy Sosa, en 1952, titulado "El Espinillo y Dolores", puede decirle algo. Hoy, detallaré un breve resumen.

Ese vasco Gardeazábal desde tiempo muy antiguo había recibido del Virrey un campo muy cerca al de los Ruiz. En la desembocadura de una arroyito construyó una pulpería y se casó con María Urielt. Y tuvo la desgracia de ahogarse en el Río Uruguay en febrero de 1799. Lo enterraron en la Capilla del Espinillo (a la que correspondía, como jurisdicción parroquial) a los 3 días.

La viuda hizo gestiones ante el Obispado de Buenos Aires y obtuvo del Provisor Mons.Francisco Tubau y Sala (no había Obispo) la gracia de trasladarlo al nuevo pueblo (hoy Dolores) que al año siguiente se estaba formando.

Podemos leer en el Libro respectivo de Defunciones de Dolores lo que tiene que realizar el Párroco José B. Redruello el día 11 de Noviembre de 1800, cuando estaba trasladando al vecindario del inhóspito Espinillo hasta la ribera izquierda del San Salvador. Fue el día que -a mi parecerse dio por inaugurada la Capilla y el Cementerio de la nueva población, que oficialmente lo fue el 22 de setiembre de 1801.

El Esc.Alfonso Arias me ha acercado una copia de una lista (aproximadamente de 1835) que se hizo con ocasión de un Censo de Propietarios y Vecinos de la zona del Departamento de Soriano que corresponde al Desembarco histórico.

En élla se aprecia que en la margen derecha del "Arroyo Agraciada" (sic) en su desembocadura en el Río Uruguay, se sitúa una "Pulpería y campos de Dn.Manuel de Gardeazábal". Lo que da a entender que en los comienzos del Estado Oriental subsistía esa propiedad con el nombre de quien falleciera 30 y más años antes.

Y deja la duda de ...¿por qué se llama ese arroyo y la playa continua con el nombre de "Agraciada o Graseada"?...¿No tendrá algo que ver el apellido de quien se ahogara en el verano de 1799?

Bueno, pero ... por ahora ¡Dejémoslo ahí!

OTRA DIFERENCIA - La hora del desembarco. El Gral.Lavalleja, en dos

documentos de su puño y letra, dice escuetamente: "el 19 salté a tierra" (carta a su esposa) y en sus "Memorias", dice: "el 19 de abril del año 25 desembarqué en la margen oriental del Uruguay con 32 hombres que me acompañaron". No indica a qué hora fue.

Por su parte, Atanasio Sierra (después de narrar el desorden de pertrechos y armas que había en la playa), dice: "desde las 11 de la noche del día 19, hasta las 9 de la mañana del 20, nuestra ansiedad fué extrema". Dando a suponer que a las 11 de la noche del día 19, habían llegado.

En la narración de Juan Spíkermann, se lee: "19 de abril de 1825. A las 11 de la noche desembarcamos en el Arenal Grande.".

Y, como se ha visto en las Memorias de la Sra. Ursula Cabañas..." en la noche del 19 se desencadenó una tormenta atroz..." y " con la tormenta deshecha de esa noche...los brasileros...no asomaron". Finalmente..."en la madrugada del 19, burlando..."

Es decir, que es posible que la Sra. Cabañas haya querido informar que iniciaron la travesía en la noche del 18 al 19 y llegaron "en la madrugada" próxima.

Por su parte, el pintor Blanes, cuando explica, a la Sociedad de Ciencias y Artes ya mencionada, el por qué de pintar "el juramento" hecho por los Patriotas y no el "momento del Desembarco" se refiere que no quiso dejar en la tela el segundo motivo, precisamente por "la hora del mismo": "Había rechazado siempre la escena del desembarco, no sólo por los inconvenientes de la hora Histórica (noche), sino porque me forzaba a pantomimas y recursos que podrían comprometer la dignidad de la representación.. No habría llegado más que a alguna imagen que tanto parecería de héroes generosos, como de gente de intenciones dudosas..."(Véase el estudio de María Julia Ardao sobre "El juramento de los 33 por Juan Manuel Blanes", en la Publicación periódica de "Barreiro y Ramos", 1975).

Y, para terminar este punto, quiero decir que el pintor estuvo en el propio lugar del Desembarco el 19 de abril de 1865, cuando aún no había muerto Manuel Ruiz y ya se reunían los vecinos de la zona.

¿OTRAS DIFERENCIAS? - Doña Ursula, dice: "Enseguida, don Manuel los ocultó en los Pozos"...a diferencia de los Patriotas narradores, quienes hablan de la "ansiedad" que padecieron al no estar esperándolos Tomás Gómez y sus caballadas...hasta que Lavalleja envió a Cheveste y a su hermano Manuel, a buscar animales por las estancias vecinas.

Y otra más: la Sra. incorpora un personaje que ni los Patriotas narradores, ni las "Listas de los 33" (17, según Barrios Pintos), lo nombran: "el gallego-argentino-tuerto Rafael Uriarte".

Creo que tiene su explicación en que fue uno que "colaboró" sin estar incorporado espiritual y políticamente "a la Causa". Es posible que doña Ursula se acordó del "tuerto", más conocido de la familia Ruiz que del propio baqueano Cheveste, aunque tan conocedor de los montes, como todos ellos.

ALLÁ POR 1863 - Cuando en 1888 el Gobierno Nacional -presidido por el Gral.Máximo Tajes- recibe la donación del terreno del Desembarco, por parte del Sr. Angel Cabañas Ruiz representado por don Alberto Gómez Ruano se recordó un acontecimiento que tuvo lugar 25 años antes en el propio lugar de la Cruzada.

Fue cuando -a inspiración del estanciero vecino, don Domingo Ordoñana- se iniciaron los festejos y peregrinaciones de "el día 19 abril" de cada año. Era 1863 y se elaboró un programa de recordaciones, labrándose una singular Acta con los testimonios de muchos de los presentes, que debían exponer sus "Memorias" de los acontecimientos históricos en que fueron actores o que oyeron a sus mayores. Entre los que dieron testimonio, se destacan Tomás Gómez, Manuel y Laureano Ruiz, Domingo Ordoñana, Remigio Cabañas, José María Padin, etc.

El testimonio de Manuel Ruiz, respecto a sus recuerdos del Desembarco, incluye al "tuerto Uriarte" y al lanchero Irigoytia. Expresa don Manuel "que el desembarque había tenido lugar en la mañana del 19 de abril y que estaban presentes en la costa, su hermano Laureano y los vecinos José María Padin, Feliciano Fuentes, Ceferino Saavaedra, Mariano Rodríguez, Manuel Mesa, Rafael Uriarte, Florentino Díaz, Manuel Rivera, Juan Medina y el Pardo Camacho".

En el testimonio, Laureano Ruiz y José María Padín agregan a lo dicho por el anterior que "después de haber desembarcado, los expedicionarios se alejaron de la costa hacia la espesura del monte, para preparar su internación en el País" y "que el chalanero Irigoytia siguió con ellos a la estancia de Saavedra, en la Costa del Arenal Grande, de donde volvió a los 3 días, para seguir hasta Buenos Aires, con su compañero Gaetán".

En el acto del 19 de abril de 1888 (para ese entonces, Blanes había pintado su cuadro que había hecho suceso en Montevideo), tuvo singular relieve. dice la crónica de un periódico de Carmelo -"El Progresista"- que fue la primera vez que se reunió tanta gente de Palmira, Dolores y Carmelo -unas mil personas- y, también, por primera vez se cantó un Te Deum, celebrándose una Misa de "acción de gracias" a cargo de los Párrocos de Palmira y Carmelo (Presbíteros Berttolloti y Semería, respectivamente). Entre los oradores, se contaron al Cnel.Pablo Galarza (Jefe Político de Soriano, en representación del Gobierno Nacional), don Domingo Ordoñana (que ya había hecho levantar el Obelisco a su costa), la Srta. Isabel Cabañas y otros jóvenes de la zona. (Ver "Revista Agraciada", Nº1, 1972 y "El Solar de los 33", de Julio R.Corbacho, Nueva Palmira 1973).

Con esto se aclaran varias incógnitas que nos habían dejado las Memorias de la Sra. Ursula.

LAS COINCIDENCIAS - Confrontando la narración de los hechos del "Desembarco" realizada por la Sra. Cabañas y los Patriotas que vertieron sus "Memorias"; reconocemos que tienen muchas coincidencias.

Empecemos: los contratiempos o persecuciones que debió afrontar don Tomás Gómez. Luis C. de la Torre expresa su confianza en el estanciero sorianense relatando que éste en los días anteriores al desembarco había traído las caballadas, pero que a causa de las persecuciones brasileras tuvo que retirarse de la región. El Gral.Lavalleja habla de que "eran dos los que debían esperar con caballos, lo que no tuvo efecto por varios accidentes". (¿Se refería a Tomás Gómez y Manuel Ruiz?).

También coinciden los nombres de algunos patriotas que llegaron a la estancia en los días anteriores a combinar maniobras: Manuel Oribe, por ejemplo.

Doña Ursula habla de "dos lanchones" que se usó para la travesía. Spíkermann habla de la misma cantidad, no así de la Torre, que dice "tres".

Otro personaje que aparece en el relato de la Sra. Cabañas, es "un cierto Tornero" que comandaba la patrulla brasilera. El nombre o apodo de este militar invasor, es similar al que comandaba la avanzada de las tropas de Laguna, establecidas en Dolores: "Tonelero".

Resumiendo, sin pretender hacer una "defensa cerrada y metódica" de lo referido por la Sra. Ursula María Cabañas, he querido ayudar al conocimiento de la verdad histórica de los acontecimientos que rodearon a uno de los mayores hitos de nuestra Independencia. Y estoy convencido de que las Memorias de la Sra. Cabañas tienen principalísimo valor.

AL INFLUJO DE LA BANDERA - "¡Eran 50 ó 60, nomás, y con la Bandera, desaparecieron los Brasileros!". Convengamos en que es una frase para la Historia. No tiene desperdicios. ¡Y la dijo una mujer!

Es una profesión de fe en algo que -pasados 123 años del hecho que rememora- tiene vigencia en el alma de una anciana.

¿Qué misterio tiene -para Da.Urusula y los actores de la toma de Dolores- esa Bandera? ¿qué irradiaba al desplegarla? ¿eran sus colores? ¿era el lema que lucía en la franja central? ¿era el sólo hecho de "llevar la Bandera"? Porque eran tiempos en que se luchaba por una Bandera...por todo lo que ella singnificaba.

Detengámonos un momento con una última reflexión, sobre esta postrer frase histórica de Da. Ursula.

¿Qué significaba "tener una Bandera"? Contesto con un hecho ocurrido en la Provincia de Santa Fe (R.A.) por esos mismos años (1821). El Gobernador -Estanislao López- pide autorización para que esa Provincia pueda tener "Bandera propia", por ser "Provincia libre e independiente". Y por varios años siguientes, el gobierno local y su pueblo estuvo deliberando por el uso de la Bandera y los colores que podía llevar...porque la "Provincia tenía su independencia". Más aún, cuando en 1815 el Gral.Artigas estableció su Gobierno para la Provincia Oriental y las demás "unidas" a él; la Provincia de Santa Fe, quizo realizar su adhesión al Protector de los Pueblos Libres declarándose independiente, asumió la Bandera de

Artigas en acto solemne, 10 días después que fuera izada en Montevideo por Otorgués. (Federico G.Cervera, "Las Banderas Santafesinas").

La Bandera, daba el cuño de adhesión a la Libertad y de potestad para crear su vida independiente. Algo parecido ocurrió con Güemes y otros Caudillos.

"Tener una Bandera", significaba ser libre o estar en camino de la Libertad e Independencia. Es así, que el pensamiento político (volviendo al hecho que nos narra Da.Urusula) de Lavalleja en su Cruzada Libertadora; no era sólo de una invasión táctica o militar; sino que el héroe de la Agraciada, traía en su mente y propósitos, el establecimiento de un Estado independiente y organizado. Como lo demostró en los acontecimientos de mayo a agosto de 1825. El defensor de Dolores -Julián Laguna- lo interpretó así y...en su "media lengua", los soldados imperiales lo presintieron.

¿Qué clase de Bandera, desplegaron los "33" en Dolores? LA TRICOLOR o el "pabellón de la Libertad" o "la bandera oriental" o "la bandera artiguista" (como se le llamaba en todo el Río de la Plata), con la connotación particular de tratarse de otros Jefes...otras formas de encarar la situación...otras las tácticas...otra la situación política...otros los tiempos. Pero con el mismo OBJETIVO que alentaba Artigas: la independencia y creación de un Estado libre.

Lo interesante, es que se trata de "la tricolor", cuyos colores estaban consustanciados con el Pueblo Oriental.

La tricolor tiene su historia. Una historia metida en los avatares del Pueblo Oriental y de las Provincias Unidas. Estanislao López, cuando en 1821 pedía al gobierno bonaerense la autorización del uso de la Bandera provincial, decía esto: "sin que falte el color colorado para la mayor perspectiva, lucimiento e inclinación, al gusto común de los paisanos." Y el escritor santafecino Federico Cervera, añade: "Una larga tradición rioplatense, acompaña al color colorado (...). Aparte de su vinculación con los uniformes y estandartes españoles, citaremos que en la reconquista de Buenos Aires y Montevideo, portaron las tropas locales, estandartes encarnados, azul turquí y blancos; mientras a las fuerzas auxiliares del Interior, se adjudicó un estandarte con la combinación de los colores mencionados" ("Las Banderas Santafesinas").

Con parecidos motivos apareció la Bandera paraguaya y de otras Provincias argentinas, que dejaron de lado "la Bandera de Belgrano". Aunque los colores blanco y azul o celeste del "creador de la Bandera argentina", están incluídos en la Tricolor.

Nuestro compatriota, historiador Agustín Beraza en su libro "Artigas", añade claros datos y conceptos de las intenciones del Jefe de los Orientales, al crear su Pabellón de Gobierno.

Pero el Pabellón de Lavalleja -que regaló Ceferino de la Torre- traía -además- una leyenda. Estaba acorde con los planes del Jefe de los "33".

Es de notar, que ese lema -Libertad o Muerte, que pintó Goulou- no era sólo "anunciador de una realidad que se buscaba"; sino "una consigna" personal de los guerreros y/o asambleístas que seguían la "Cruzada heroica".

Por lo tanto, no se trataba de un ejército en acción; sino de un pueblo -concientizado y juramentado con su bandera- que tomaba las armas y establecía Leyes, para abrirse camino entre las Naciones libres del mundo y ponerse a la par. Era el mismo Pueblo Oriental, que ya había tenido una actitud semejante, al influjo del General Artigas, pero con resultado adverso.

Era el mismo Pueblo, que estaba representado en la Bandera artiguista por la franja roja transversal y que en la de Lavalleja profería SU DESAFIO de Libertad o Muerte.

Y eso es lo que profesa la Sra. Ursula Cabaña, en una afirmación que debe pasar a la Historia. Y que nosotros la celebramos.

PARA TERMINAR - Quiero dejar para el final, los datos que identifican a algunas de las personas que han sido nombradas en este trabajo, sacados de los Archivos de las Parroquias de Dolores y Palmira.

URSULA MARIA CABAÑAS, nació el 21 de octubre de 1853 en Dolores. Hija legítima de Angel Cabañas y Eduvigis Olivera. Fueron padrinos de Bautismo, Feliciano Cabañas y María Cabañas. (Ver Dolores, Libro 5 de Bautismo, folio 247).

MATRIMONIO DE ANGEL CABAÑAS Y ANDREA OLIVERA, realizado en Dolores el 19 de febrero de 1850. Don Angel aparece como hijo legítimo "del finado Tomás Cabañas y Dominga Ruiz, naturales todos de esta feligresía". Fueron testigos Feliciano Cabañas y Dominga Ruiz. Doña Andrea Olivera, aparece en partida de alguno de sus 12 hijos, como "Eduvigis". Fue "natural y feligresa de esta Parroquia e hija legítima de Francisco Olivera y Antonia Silva".

LAUREANO JOSE RUIZ, nació el 4 de julio de 1804, hijo legítimo de Dn. Domingo Ruiz y Da.Juana Paula Luque. Padrinos del Bautismo,Francisco Ruiz y Pascuala Fernández. (Dolores, Libro 2 Baut. Fol.95).

MANUEL ISIDORO RUIZ, nació el 8 de abril de 1807, hijo legítimo de Domingo Ruiz y Juana Paula Luque "vecinos de este Partido". Fueron padrinos Vicente Rivero y Jacinta Chaparro. (Dolores,Lib.2,Fol.125).

MANUEL RUIZ, "falleció el 7 de julio de 1866 de enfermedad de viruela, hijo del finado Domingo Ruiz y Juana Paula Luque, "es oriental y casado". (Nva.Palmira, Lib.1 Defunciones, Fol.37 vto.).

TOMAS GOMEZ, "En 9 de marzo de 94 años" (1794), "bauticé solemnemente a Tomás yjo legítimo de Dn.Teodoro Gómez y Juana Acosta. Abuelos paternos Lorenzo Gómez y abuelos maternos Ambrosio Acosta y Petrona Morales. Padrinos Francisco Acosta y Tomasa Acosta". (Dolores, Lib.2, Fol.13).

SAVINA DOLORES RUIZ, nació el 19 de febrero de 1799, hija legítima de Domingo Ruiz Tagle y Juana Paula Luque "vecinos del Partido". Madrina,

Luisa Luque. (En otros documentos aparece como "Gabina") (Dolores,Lib.2, Fol.43).

FELICIANO PRIMO CABAÑAS, nació en Dolores en 1811, hijo legítimo de Tomás Cabañas y Dominga Ruiz. Fue bautizado en Dolores.

TOMAS EUSEBIO CABAÑAS, nació en Dolores en 1850. Es el hijo mayor de Angel Cabañas y Eduvigis o Andrea Olivera. Fue bautizado en Dolores.

Mons. Ruben A. Irurueta
SALTO, 19 de octubre 1983

****

El muy interesante y sugestivo relato que nos ofrece Ruben Irurueta sobre la Cruzada de los Treinta y Tres Orientales, vuelve oportuna la mención de otras referencias complementarias que hemos señalado en la Revista Histórica Nºs 16-17 y en el Suplemento de Acción de abril de 1975.

SANTIAGO DE ANCA, botero de los Treinta y Tres, según transcribe "El Departamento"del 3/V/1894, declara a sus 92 años de edad que Cheveste y Tiburcio Gómez ya estaban el 19 de abril en la costa oriental con caballos que habían sacado de la estancia del Cnel.Laguna. A su regreso a Bs.Aires, la goleta argentina "Pepa" utilizada en el cruce fue apresada por los brasileños y enviada a Montevideo. Según De Anca -como nos recordaba Federico G. Merino- escoltaba a los cruzados una nave enviada en su auxilio por el gobierno argentino.

LUIS SACARELLO, carpintero de Barracas, además de algunos datos sobre la estadía en el Delta, informó que del bote que él conducía bajaron a Punta Gorda dos hombres que enseguida regresaron. Luego siguió costeando hacia el norte, bajándose dos hombres en Punta Chaparro y algunos otros frente a Casa Blanca. Llegó a la Punta del Arenal Grande, donde volvieron a bajar dos hombres que hablaron con un carbonero austríaco. Este les notificó que "la gente que buscaban" estaba en el monte del rincón. Siguieron entonces hasta la Punta del Amarillo, en la barra del San Salvador, donde bajaron todos a las tres de la mañana, juntándose con otra gente, tras lo cual los boteros volvieron a Bs.Aires. Es éste un relato que creemos muy verosímil, y que aporta informaciones de interés.

Washington Lockhart

LA NAO "SANTIAGO"
Que Nuestro Señor salve y guarde

Leída en la III Reunión sobre Historia de Soriano

Mercedes, 28 de octubre de 1983

Señoras y señores:

Las tierras del departamento de Soriano fueron avistadas y exploradas desde los ríos Uruguay y Negro por primera vez por europeos, desde la nao "Santiago" de la expedición Magallanes en el verano del año 1520.

Dividimos nuestra exposición en tres capítulos:

A) Conocimientos sobre la expedición relacionados con el descubrimiento de las tierras de Soriano y que nos sirvan para interpretar mejor el único documento confiable que tenemos.

B) Relato de la exploración en nuestras costas uruguayas desde Punta del Este (Cabo Santa María, para los navegantes del siglo XVI) hasta el río Negro, realizada en dos etapas:

Etapa I) desde P. del Este hasta San Pedro, en Colonia, etapa donde en realidad no exploraron porque ya había sido reconocido el río por Solís en 1516; navegaron 60 leguas en tres días. Leguas marinas de tres millas, de 5.556 metros.

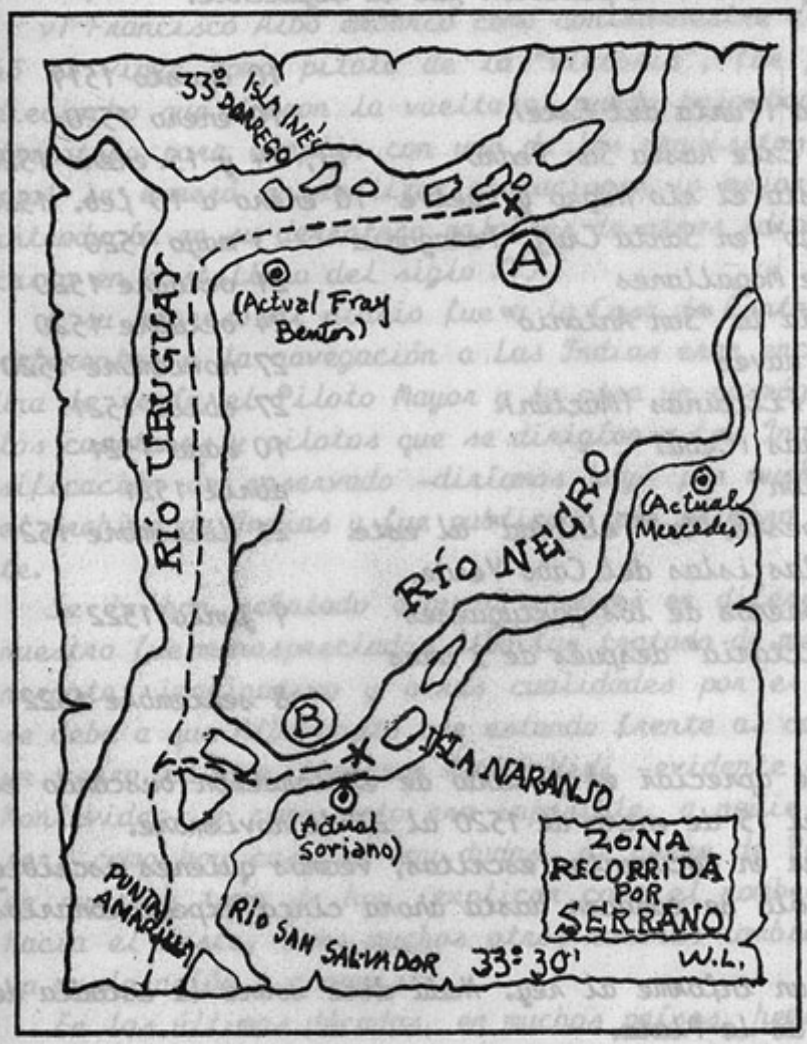
Etapa II) La exploración que realizaron desde San Pedro hasta el río Negro. De 50 leguas en 25 días, 25 leguas y ida y 25 de vuelta.

Con sólo tener en cuenta distancias y tiempos se ve la diferencia entre una etapa y otra.

C) Como epílogo nos referiremos al naufragio de la "Santiago" y a la muerte de Juan Serrano, su capitán y piloto.

Empecemos pues con la parte primera. La meta de la expedición era descubrir una ruta que desde España llevara a las islas de las Especies (Molucas), que según algunos geógrafos, Magallanes entre otros, pertenecían a España, del otro lado del mundo.

"Iré al río de la Plata, al cabo Santa María -dijo Magallanes- a descubrir el estrecho". Hoy nos parece ilógico que cuando la "Santiago", llega hasta aquí, cerca de Mercedes, buscara un pasaje para el océano Pacífico, pero no debemos olvidar que estos nautas estaban dibujando la forma de



los continentes. Y en cambio nos explica la minuciosa exploración realizada a lo largo de la costa, desde San Pedro en adelante.

Para cumplir la meta, hubiera bastado una nave como la "Victoria", que dio la primera vuelta al mundo, y una exploradora como la "Santiago". Pero se temía y resultó cierto que los portugueses se opusieran a la expedición y se armaron cinco naves:

"Trinidad", nave insignia, 100 toneladas de 61 tripulantes.

"San Antonio", nao, 120 toneladas, de 58 tripulantes.

"Concepción", 90 toneladas de 45 tripulantes.

"Santiago", nao, de 75 toneladas, con 31 tripulantes; tenía unos 23 metros de eslora y aunque no se conocen las medidas exactas se estima que calaba unos 3 metros a popa. Esto significa que la "Santiago" podía navegar en cualquier parte que los ríos y mares tuvieran esa profundidad.

La expedición estuvo signada por conspiraciones, traiciones y motines. Magallanes fue perseguido y tratado de traidor por sus compatriotas, los portugueses, antes y durante la expedición. Como era portugués, capitanes, oficiales y curas españoles se amotinaron cuatro veces y solamente el último motín de la "San Antonio" que desertó en el estrecho, tuvo éxito. La valentía de Magallanes, su determinación y su capacidad conquistaron la adhesión de las tripulaciones. Magallanes fue un auténtico caudillo naval, como pocos en la historia. En la flota había una férrea disciplina. Los barcos siempre navegaron juntos y cuando alguno se separaba con alguna misión especial, las órdenes de Capitán General Magallanes se cumplían estrictamente. Así ocurrirá cuando la "Santiago" explore aguas arriba desde San Pedro.

La cronología de la expedición fue la siguiente:

Zarpan de Sevilla	10 agosto 1519
Avistan Cabo Santa María (Punta del Este)	10 enero 1520
Navegan desde Punta del Este hasta San Pedro	13, 14 y 15 enero 1520
Navega la "Santiago" hasta el río Negro y vuelve	16 enero a 10 feb. 1520
Naufragio de la "Santiago" en Santa Cruz, Patagonia	3 mayo 1520
Entran en el estrecho de Magallanes	21 octubre 1520
Vuelve amotinada a España la "San Antonio"	24 octubre 1520
Llegan al Pacífico tres naves	27 noviembre 1520
Muerte de Magallanes en Filipinas (Mactán)	27 abril 1521
Muere Serrano en Filipinas (Cebú)	10 mayo 1521
Se desguaza la "Concepción"	abril 1521
La "Victoria" sigue al oeste, la "Trinidad" al este	21 diciembre 1521
La "Victoria" arriba a las islas del Cabo Verde, 15 tripulantes prisioneros de los portugueses	9 junio 1522
Fondea en Sevilla la "Victoria" después de 3 años y 28 días	8 setiembre 1522

Aquí también se puede apreciar el período de exploración buscando el océano Pacífico, desde el 15 de enero de 1520 al 27 de noviembre.

Como nos vamos a basar en documentos escritos, veamos quienes escribieron sobre este viaje. Sólo se conocen hasta ahora cinco expedicionarios que escribieron:

i) Elcano escribió un informe al rey. Nada dice sobre la estadía de la expedición en el río de la Plata.

ii) El manuscrito de Leiden, anónimo, en portugués. Posiblemente su autor fue un grumete que volvió de las Indias Portuguesas pues relata el viaje de la "Trinidad" hasta ser apresada por los portugueses. Fue impreso en Coimbra en 1937. Nos ocuparemos de él para algunos episodios como la muerte de Serrano.

iii) El derrotero del piloto genovés, anónimo, también en portugués. Tampoco se sabe quien lo escribió. Publicado por primera vez en Lisboa en 1825. También nos servirá para episodios, como el hundimiento de la "Santiago". Igual que el anterior fue escrito por algún tripulante que volvió de las Indias Portuguesas.

iv) Antonio Pigafetta se embarcó para escribir la crónica del viaje. Al desembarcar en Sevilla visitó las cortes de España, Portugal y Francia y entrevistó al Papa. Le fue difícil publicar su relato y envió varios manuscritos, algunos de los cuales se conservan. La primera edición fue en francés, en París en 1525. Se sabe que Shakespeare leyó una versión en inglés. Desde esta edición y especialmente desde el siglo pasado se continúan publicando versiones en diferentes idiomas.

Algo dice sobre el río de la Plata y nos será útil para corroborar al-

gunos puntos.

v/ Francisco Albo embarcó como contramaestre de la "Trinidad" y terminó el viaje como piloto de la "Victoria", fue por lo tanto uno de los dieciocho que dieron la vuelta al mundo bajo bandera española. Llevó un derrotero para cumplir con uno de los requisitos para ser piloto, por lo cual se esmeró en realizar anotaciones lo mejor que pudo. Era griego e introducía en su derrotero palabras de otros idiomas, además de estar escrito en castellano del siglo XVI.

A su regreso el diario fue a la Casa de Contratación, donde los datos referentes a la navegación a Las Indias eran encerrados bajo dos llaves. Una la tenía el Piloto Mayor y la otra un cosmógrafo. Era consultado por los capitanes y pilotos que se dirigían a Las Indias. Estuvo en esta clasificación de reservado -diríamos hoy- por muchas décadas. Hoy está en el Archivo de Indias y fue publicado por primera vez en 1837, por Navarrete.

Se le han señalado algunos errores en diferentes países. Pero en el nuestro fue menospreciado. Albo fue tratado de mentiroso, desprolijo, ignorante, imaginativo y otras cualidades por el estilo. Estimo que esto se debe a que Albo anotó que estando frente al cabo de Santa María vieron un cerro al que llamaron Monte Vidi -evidente orígen de nuestro actual Montevideo- y como esto era imposible, a nadie se le ocurrió que podía ser, como hoy casi no hay dudas, el cerro de Pan de Azúcar. Está fuera de nuestro tema de hoy, explicar como el nombre Monte Vidi se desplazó hacia el oeste, como muchos otros nombres también se desplazaron durante la exploración y conquista.

En las últimas décadas, en muchos países, hemos recorrido, hemos navegado, con el diario de Albo en la mano y si algo hemos encontrado es exactitud en las anotaciones del contramaestre y después piloto, al intentar reconstruir la derrota de las naves de Magallanes. A nosotros, los uruguayos, nos toca navegar desde Punta del Este al Río Negro.

De los muchos historiadores que se han ocupado de Magallanes, sólo citaremos a dos. Antonio Barrera, en sus "Décadas", escritas ochenta años después, en base a declaraciones de tripulantes y documentos de Casa de la Contratación, describe bien la estadía en el Plata; pero creemos que no tuvo acceso -ochenta años después!!- al diario de Albo.

Y Samuel Elliot Morison en su libro "Los europeos descubren América" editado en Nueva York en 1974. Poco se extiende en la exploración en el Plata, pero personalmente en Montevideo, en 1972, abordo del "Augustus", mirando el cerro de Montevideo, me dijo: "Mire Capitán, ese no es el cerro que vio Magallanes en 1520, el que vio es uno que está a la entrada del río". Y con ello me dio la clave para la interpretación correcta del diario de Albo.

Cuando llegaron al Plata, Magallanes había aplastado dos motines; uno en medio del océano y el otro en Río de Janeiro. Allí habían pasado, aparte del motín, una deliciosa estadía, disfrutando de las costumbres liberales de los nativos. Los hombres eran celosos con sus esposas, pero quedaban libres las solteras y sólo bastaba dar un cuchillo de los ordinarios u otra baratija al hermano de la dama. Todo esto fue recomendado por el piloto Juan Carvalho, que embarcó un hijo de 7 años, en madre india, que había conocido en un viaje anterior. Será Carvalho uno de los pocos personajes de la expedición del cual nos ocuparemos en este estudio, además de Magallanes, Serrano y Albo, porque tuvo que ver con la muerte de Serrano.

El 10 de enero de 1520 la flota se acercó al cabo Santa María (Punta del Este).

"Martes 10 del dicho -escribió Albo- tomé el sol con 75 grados teniendo de declinación 20 g vino a ser nuestra altura 35 grados (Latitud igual a 90 - h mas declinación: 90 - 75 mas 20 igual 35), estábamos en derecho del cabo Santa María de allí adelante la costa corre leste oeste i la tierra es arenosa i en derecho del cabo ai una montaña hecha como un sobrero al cual le pusimos Monte vidi (corruptamente aora llaman Santovidio) i en medio del y del cabo Santa María ai un Río que se llama de los patos i por allí adelante fuimos todavía por agua dulce i la costa corre les sueste Oes Noroeste 10 leguas de camino despues corre Nordoeste Sudeste hasta 34 g 1/3 en fondo de 5 y 4 brazas i allí surgimos..."(1 braza es igual a 1,67 mts.)

Pigafetta dice que el cabo Santa María era una isla. Correcto. en 1520 la actual Punta del Este era isla y el mar se unía en la angostura actual que está entre la playa Brava y la Pastora. Dice también que el río "forma siete islas pequeñas". Muy bien, nos da otra pista coadyuvante para saber hasta donde llegaron: el vió desde la "Trinidad" a: Lobos, Punta del Este (isla), Gorriti, Flores, Farallón, San Gabriel y Martín García.

Herrera dice que el 10 estaba la flota junta. El 11 amainaron; el 12 corrieron al norte, por que amenazaba tormenta. Se refugiaron en la bahía de Maldonado por indicación de Carvalho. La capitana en cambio no entró y debe haber soportado el temporal mar afuera. De noche hubo un temporal que Herrera describe.

El 13, otra vez reunida la flota, navegaron 10 leguas y como disminuyen los fondos va adelante la "Victoria" y la "Santiago"; cambian de rumbo y pasan entre Flores y el banco Inglés y al anochecer fondean en un punto frente a la desembocadura del Santa Lucía.

No ven el actual cerro de Montevideo. El que vieron y nombraron fue uno que está a la entrada del río y que se vé desde Punta del Este. No obstante, se insiste en el error. Aparece un vigía portugués gritando "Mon-

te vide eu", otro que se trata del "Monte VI de este a oeste" y últimamente que Vidi quiere decir V(espuccio) I(inspección) en DI (en el 1501). Hay otros acertijos para eruditos. Pero la historia no es entretenimiento de eruditos; es el relato vivo del pasado que según Croce, influye en nosotros.

El 15 fondearon en 3 brazas (Albo) con 34g 1/3. "Aquí fue donde Solís, que andaba descubriendo como nosotros fue comido con sesenta hombres..." según Pigafetta. "No había mas de 3 brazas" -dice Herrera. En resumen: 3 brazas, 34 g 1/3 y donde mataron a Solís en las cercanías de Martín García: me inclino por enfrente a San Pedro.

En tres días (13, 14 y 15) desde Punta del Este a San Pedro. Navegaron hasta donde había llegado Solís, desde allí se continuaría la exploración y así procedían los navegantes que estaban dibujando las costas del nuevo continente.

Y ahora sí, comienza el reconocimiento de lo desconocido donde Magallanes...y Serrano creían que estaba el pasaje. Magallanes irá a la actual costa argentina en la "San Antonio" y a la "Santiago" le corresponderá recorrer la costa norte.

"...allí surgimos -dice Albo- i embiamos al Navío Santiago de longo de costa por ver si había pasaje i el Ría esta 33 grados 1/2 al Nordeste i allí hallaron unos isletas i la boca de un Río mui grande (era el Río de Solís) e iva al norte i assi tomaron la vuelta de las naos i el dicho navío estuvo lexos de nosotros obra de 25 leguas i estuvieron en venir 25 días."

Intervienen en la redacción de estas valiosas cuatro líneas:

Magallanes que ordena: "de longo de costa por ver si había pasage". Y a Magallanes no se le desobedecía. Era una orden concreta y la manera de cumplirla.

Juan Serrano era un piloto de Su Majestad. Estaba a sueldo de la Casa de la Contratación por Decreto Real del 8 de febrero de 1514 con uno de los sueldos más altos. Ganaba 30.000 maravedís al año y dos cahices de trigo, una tonelada al año aproximadamente. Lo había examinado como Piloto Mayor, Juan de Solís que estuvo en esa tarea desde 1512 a 1515 ganando 50.000 maravedís al año.

Juan era hermano de Francisco Serrano que había navegado junto con Magallanes a las Indias Portuguesas, hacía unos años. Mientras Magallanes volvió a Europa, Francisco navegó a las Molucas, desde donde escribía a su antiguo compañero. Y no hay dudas que esta correspondencia fue importante para formar la convicción en Magallanes sobre la ruta a las Molucas

Como piloto Juan Serrano había estado en Las Indias, sabía navegar, calcular latitudes con la altura del sol al mediodía y con la estrella, había escrito su propia derrota, debía conocer los vientos, derrotas, tierras, islas, puertos, cabos bajos, lunas, mareas, instrumento de navegación y otros temas vinculados a la náutica.

Era subalterno de Magallanes, pero por lo que sabemos era amigo íntimo, consejero y según Pigafetta también pariente. A su muerte sustituyó al Capitán General por algunos días junto con Duarte Barboza. Hoy no hay dudas sobre su nacionalidad, pues era portugués, aunque a veces, entre ellos Pigafetta, le atribuían la nacionalidad española. En los documentos que he visto, se le llama Juan Serrano, pero se le ha atribuído el apellido de Rodríguez Serrano. De ser así, es posible que Rodríguez haya sido el apellido de la madre y siguiendo la costumbre portuguesa, el apellido materno sea antepuesto al paterno.

Francisco Albo era el contramaestre de la "Trinidad" y terminó el viaje como piloto de la "Victoria". Por suerte su diario, que escribía para obtener el título de piloto, se ha conservado.

Según este valioso documento, llegaron hasta un lugar donde había un río (el Negro), a 33 grados y 1/2 (punta Amarillo), al nordeste (sentido del Negro), había unas isletas (en las bocas del Yaguarí) y otro río muy grande (el Uruguay) que iba al norte (sentido del Uruguay frente al Yaguarí) habiendo navegado desde San Pedro 25 leguas, que equivalen a 139 quilómetros. Hay 125 quilómetros desde San Pedro hasta la boca del Yaguarí, por lo cual entraron en el río Negro 14 quilómetros hasta frente a la isla del Naranjo.

Podemos afirmar esto, pues de no haber navegado en el río Negro, no podían darse cuenta de que iba al nordeste y de que las islas de la boca del Yaguarí no están, ni forman parte de la tierra firme.

No habiendo encontrado el pasaje en la zona del Plata, Magallanes con valiosa determinación siguió con su flota hacia el sur, a lo largo de la costa de Patagonia. Estando en San Julián envió a explorar a la "Santiago".

El 3 de mayo de 1520, estando frente a Santa Cruz, le sorprendió un fuerte viento que la arrojó a la costa y se perdió. Se salvaron todos los tripulantes, menos el esclavo negro de Juan Serrano quién falleció ahogado. Según Pigafetta se fue contra las piedras, pero según el manuscrito de Leiden, varó y flotó en la primavera siguiente. Me inclino por esta última versión pues se salvaron todos los víveres y equipos de la "Santiago". En 1983, se recibieron noticias de que se habían encontrado los restos de esta nave y el profesor Lockhart publicó esta noticia en un diario de Mercedes.

Después de la pérdida de su barco, Juan Serrano se hizo cargo de la "Concepción". Cruzaron el Pacífico, donde muchos tripulantes perdieron la vida por falta de provisiones frescas sufriendo de escorbuto. Llegaron a las Filipinas entrando por el estrecho de Surigao.

El 27 de abril de 1521, cuando Magallanes en Mactan, iba a partir para intervenir en una refriega contra un reyezuelo local, el leal Serrano le dijo: "que le parecía que no tratase de aquella jornada, porque demás que de ella no seguía provecho, las naves quedaban con tal mal recado, que poca gente las tomaría y que, si todavía quería que se hiciese, no fuese,

sino que enviase a otro en su lugar".

Sabio parecer, como tantos otros desoídos en la historia. Magallanes partió hacia la muerte.

Al morir el Capitán General, Serrano y Duarte Barboza se hicieron cargo de la expedición. Enrique de Malaca, esclavo de Magallanes cayó en un estado de inactividad de haraganería y de insolencia. Reclamó justamente su libertad, pues Magallanes había dispuesto redimirlo a su fallecimiento más un legado de 10.000 maravedís. Esto enfureció a Duarte Barboza quien lo amenazó, diciéndole: "Levántate y muéstrate, hijo de perra, o te ataré y te haré azotar".

La venganza de Enrique fue mas allá de toda medida, pues desertó y convenció a Humabón, el rey de la isla Cebú, convertido recientemente al cristianismo, que los españoles planeaban raptarlo.

Humabón resolvió devolver traición por traición e invitó a veinticuatro cristianos a un banquete en la noche del 1º de mayo. Al convite concurrieron Barboza y Serrano que en compañía de otros fueron tomados prisioneros.

Carbalho y Gómez presintieron la traición y se escaparon a los barcos a tiempo. Oyeron en la noche un gran desorden y la destrucción de una cruz levantada hacía poco tiempo. Levaron anclas y aproximaron los barcos hasta el alcance de la artillería.

Al amanecer vieron a Serrano arrastrado hasta la playa, atado, herido y rogando a sus compañeros que lo rescataran. Todos los demás habían sido degollados.

"Juan Serrano -dice Pigafetta- continuaba implorando piedad de su compadre, (Juan Carvalho, ahora al mando de los buques) asegurando que sería muerto en el momento que nos hiciéramos a la vela y viendo al fin que sus lamentos eran inútiles se puso a imprecar y rogó a Dios que a la hora del juicio final, pidiese cuenta de su alma a Juan Carvalho, su compadre. Pero no fue escuchado y partimos sin que después hayamos tenido noticia alguna acerca de su vida de su muerte."

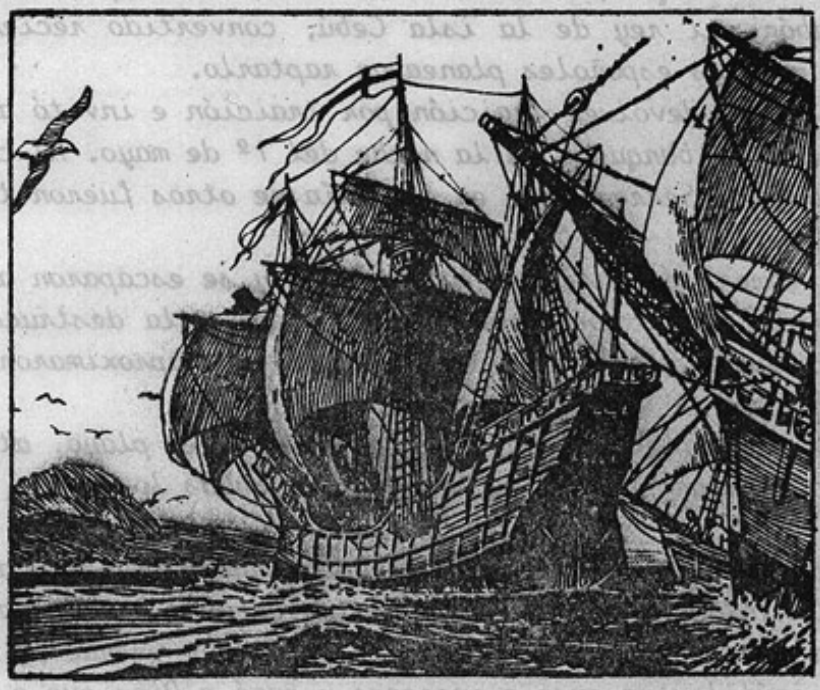
El manuscrito de Leiden sostiene que Carvalho intentó el rescate de su compadre, enviando dos lombardas exigidas como liberación. Pero entonces los isleños pidieron otros envíos mientras esperaban refuerzos para tomar los barcos. En estas circunstancias Serrano se dio cuenta de la treta y gritó noblemente a Carvalho que se hiciera a la vela, pues era preferible su muerte a la captura de los navíos por los isleños.

Las tierras del actual departamento de Soriano, desde los ríos Uruguay y Negro fueron descubiertas por un capacitado nauta, en época de grandes navegantes. Juan Serrano era leal y valiente; de correcto, generoso y ajustado criterio; murió por traición como grandes hombres incapaces de urdir y pensar ellos mismos acciones bajas, tampoco las conciben en los demás.

Estimo que le debemos un monumento, en la parte más hermosa de la cos-

ta soriana o tal vez un diorama en un museo de Mercedes, Dolores o Santo Domingo Soriano con un primer plano con una escena de indios nativos y en el horizonte en el río Negro, navegando con buen viento, la nao "Santiago" que Nuestro Señor salve y guarde.

Federico G. Merino



El planteo de F.G.Merino es muy documentado y convincente. Podría sin embargo señalarse otra opción, que el mismo Merino no descarta. Serrano, según ella, habría llegado hasta un poco más allá de donde está Fray Bentos, lugar señalado en el mapa, así como Mercedes y Soriano. El río que Serrano vio allí hacia el Nordeste sería entonces el mismo Río Uruguay. Las isletas serían la Luis Dorrego y otras; y la boca del río muy grande que "iba al norte" sería entonces la del Uruguay, el cual pasadas cichas islas, viene efectivamente desde el norte. Claro que en este caso el recorrido habría sido unas seis o siete leguas mayor que las "25 leguas"; pero la apreciación de dichas distancias no era entonces muy precisa, y la expresión "25 leguas" pudo ser una estimación poco segura. La autoridad en estos temas de Merino nos inclinan sin embargo a aceptar su hipótesis como la más plausible.

W.L.

RESEÑA PARA LA HISTORIA

ACTIVIDADES Y REALIZACIONES DEL CENTRO H. Y G. DE S.

Ha finalizado un nuevo período en la actividades del Centro Histórico y Geográfico de Soriano, ejercicio que significó el haber arribado a los fructíferos y festejados 25 años de existencia. Tal acontecimiento conllevó a realizar durante el año, una serie de actividades que realzaran el trabajo denodado y sin pausas que nuestro Centro acostumbra llevar adelante desde su fundación.

Es así entonces que aparte de la labor normal, jalonada por la concreción de 29 sesiones de la Comisión Directiva, ordinarias y/o extraordinarias, con la concurrencia de elevado número de directivos y asociados, más las diversas reuniones de subcomisiones, reuniones de trabajo y de organización de exposiciones y disertaciones, llevaron a reunir periódicamente a todos los interesados directa o indirectamente en nuestras aspiraciones.

Se comenzó el desarrollo de los actos conmemorativos de nuestro aniversario, con un ciclo de charlas y conferencias, que contaron con un selecto marco de público, deseoso de oir, opinar y recibir los conocimientos de quienes con su especial dedicación y reconocida actividad en las diversas materias que fueron tema de las mismas, los brindaron no sólo desinteresadamente, sino con la alegría de poder compartir nuestro entusiasmo.

Seis disertantes con los temas y en las fechas que se establecen, fueron preparando el camino de los actos centrales de los 25 años del Centro:

- Prof.Manuel Almeida (de Gualeguaychú-Pvcia.E.Ríos-Rep.Argentina),el día 21 de marzo de 1983: "Charrúas y Chanáes en tierras argentinas, vestigios de civilizaciones antiguas". Ilustrado con audiovisual.
- Prof.Manuel Santos Pírez - el 25 de abril de 1983: "Aporte a la Educación pública a través de los 100 años de la Escuela Nº 4".
- Arq.Mariano Arana - el día 27 de mayo de ese año, con el audio visual "Una ciudad sin memoria" y la temática "Patrimonio histórico y contexto nacional".
- Prof.Washington Lockhart: "Personalidad de José María Campos", el día 27 de junio de 1983, en adhesión a los 100 años del Instituto J.Ma.Campos.
- Licenciado Martín Ubilla - el 29 de julio: "El hombre: creación o evolución?".
- Tte.Cnel.Angel Corrales Elhordoy, Director del Museo Histórico Nacional: "En torno a los sucesos del año 1825". Realizada el día 29 de agosto de 1983. Cerrando así este ciclo preparatorio de los

actos centrales a realizarse durante el mes de octubre, mes del aniversario.

Para esa ocasión tan trascendente, se programó y llevó a efecto la coincidencia de cuatro actividades diversas pero dirigidas todas a volcar en nuestra masa social, que se aproxima a los 200 socios registrados y en todos los que siguen nuestra trayectoria, sin revestir aquella calidad, mucho de lo recogido, registrado y preparado a través de estos 25 años de vida.

Así pues, se organizó, conjuntamente con los buenos amigos del Club Soriano "de la Capital, las IIIas. Reunión de Historia de Soriano", las que se llevaron a cabo en la Casa de la Cultura los días 28 y 29 de octubre,ppdo., con el éxito de las anteriores y con enorme afluencia de público, que acompañó las mismas durante todo su desarrollo, participando activamente de las discusiones y conclusiones a que dieron lugar. (Hacemos notar que estas Jornadas se realizan alternativamente en Mercedes y Montevideo, organizando las mismas nuestro Centro en esta ciudad y el Club Soriano de la Capital).

Comenzó esa programación, declarada de interés departamental por la Intendencia Municipal de Soriano, con una reseña de la actividad del C.H. Y G. de Soriano a través de sus 25 años de vida, a cargo del socio fundador Prof.Manuel Santos Pírez. En la apertura de las disertaciones, el Presidente de la Institución Organizadora, Escribano Alfonso G.Arias, habló sobre: "Mercedes a principios del Siglo XIX a través de un Protocolo", finalizando la actividad del día viernes 28 con el tema a cargo del Presidente del Club Soriano, Cap.de Navío Federico G. Merino: "La nao Santiago, que Ntro.Señor salve y guarde".

En la mañana del sábado 29 de octubre, los Sres. Luis E.Chelle (periodista de la Capital) y Prof. Gregorio Cardozo (ex director del Liceo Campos) disertaron respectivamente sobre: "Sinopsis del Proceso Educacional en el Departamento de Soriano" y "La Puebla de Albortón,Solar de los Antepasados de Artigas", finalizando en la tarde del mismo día, con los temas "La Heráldica Municipal de Artigas", "Soriano en el contexto de la Heráldica Uruguaya" a cargo del Sr. Ricardo Goldaracena (Presidente del Instituto Genealógico del Uruguay, y especialista en Heráldica) e "Historia de la Industria en Soriano" por el Prof.Washington Lockhart (ex director del Instituto Campos).

Cerró esta IIIa. Reunión de Historia de Soriano, el Director de Cultura de la Intendencia Municipal de Soriano Dn. Ariel Frontán, con elogiosas palabras sobre los logros obtenidos. Debemos destacar asimismo que simultáneamente y durante toda esa semana previa al aniversario se habilitó una excepcional muestra fotográfica retrospectiva de "Soriano a través del tiempo" conteniendo reproducciones inéditas, ampliaciones de excelente nitidez y una presentación y coordinación que llamó poderosamente la atención del excepcional número de concurrentes a la misma, que desbordó nuestros más optimistas cálculos al res

pecto y que obligó a prorrogar durante algunos días más la permanencia de la misma, cuya clausura estaba prevista para el mismo 29 de octubre. Durante las horas de habilitación de la exposición fotográfica, se proyectaron en el salón de actos de la Casa de la Cultura, diversas audiovisuales sobre variados temas como paleontología, Villa Sto.Dgo.Soriano, Mercedes, etc. con concurrencia de escolares, liceales y público en general.

También, coincidentemente, vio la luz la Revista Histórica Nº 25, con una presentaciòn y contenido excepcional, que agotó inmediatamente su edición, contando en sus páginas con un material de subido valor, habiendo aportado su invalorable colaboración muchos de nuestros Miembros Correspondientes que con sus trabajos de subido nivel se hicieron presentes desde los más lejanos lugares. Las tapas contaron asimismo con la ilustración a cargo del renombrado artista Fernando Cabezudo, conformando una edición verdaderamente para coleccionistas. No debemos olvidar el destacar también que durante el mes de mayo se publicó la Revista Histórica Nº 24, también con un material (como es costumbre) inédito y de gran jerarquía.

El mismo día del aniversario tan recordado, tuvimos la alegría de inaugurar nuestra sede social, ubicada en calle Artigas Nº 618 de esta ciudad, compartiendo ese momento culminante con todos nuestros asociados, visitantes que participaban en las Reuniones sobre Historia de Soriano, altas autoridades militares, civiles y eclesiásticas y simpatizantes y allegados al Centro Histórico y Geográfico de Soriano, culminando así un viejo anhelo y logrando aunar en un local a disposición de todos, el material invalorable que se posee, el que día a día se ve incrementado con el aporte de personas que lo hacen llegar desinteresadamente, asociados, descendientes de quienes tuvieron que ver con el Soriano actual, sin olvidar el apoyo y colaboración de autoridades y entidades de diverso cuño, ya sean culturales, deportivas, gremiales, comerciales, etc.

No queremos cansar al lector, reseñando otras pequeñas grandes cosas y logros obtenidos, por lo que dejamos así como una muestra de lo actuado esta reseña, con el compromiso de que no nos quedaremos en estos 25 años, sino que seguiremos por varias veces esa cifra, dando lo mejor de nuestros esfuerzos para que esta generación y las que vienen conozcan las que ya no están pero que nos legaron esto que hoy tenemos.

Esc. Alfonso G. Arias

****

LUIS ALBERTO ZANZI

Hechos más importantes de su vida

1881 - Nace en Mercedes, el día 27 de marzo de este año, en el hogar de los inmigrantes italianos Luis Zanzi y Amalia Clivio, en la esquina noreste de las calles Sarandí y Minas (hoy Rodó).

1886 - Según relatos del propio Zanzi aprende "las primeras letras" a los cinco años, con una maestra particular, concurriendo luego a la Escuela que dirigía Misia Jacinta Abella, en la calle San José(hoy Roosevelt) y 25 de Mayo, siendo sus maestras María Lacerda, Carolina Nogueira, Sara Lacerda y Mercedes Bollo.

1892 - En ocasión de realizarse en Chicago, E.E.U.U., una Gran Exposición Mundial, en conmemoración del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, el matrimonio Zanzi-Clivio obtiene dos medallas y dos diplomas, como primeros premios por la mejor calidad de capullos y de seda hilada, enviados a la citada exposición. (Según siempre lo recordaba Zanzi, fueron sus padres los iniciadores de la industria serisícola en Mercedes).

1895 - Inicia estudios secundarios en el "Instituto Uruguayo" -junto con Martín Bosque, Alberto González, Juan T. Hounie, Juan B. May, Carlos Olivieri, Félix Ordoño, Carlos A. Perera, José Luis Rivas, Andrés E. T. Rodríguez, Raúl Seuánez y Olivera y Juan A. Torraza- los que finalizará en el año 1901. Zanzi recordaba siempre a sus queridos profesores: José María Campos, Eduardo Ferrería, Juan Noceto, José María Graña, Pedro Goytinó y Ambrosio Goytinó.

1902 - Obtiene el título de Maestro de Segundo Grado.

1902 - Es Director del "Instituto Uruguayo" hasta el año 1912. (De 1902 a 1903 comparte la Dirección con el Prof.Dámaso Uribe, que se retira este último año).

1903 - Se inaugura el nuevo y moderno local propio del "Instituto Uruguayo" el día 26 de noviembre de aquel año, que hoy ocupa el Liceo Nº 2 y cuyo predio anteriormente había sido asiento de la Cochería y Pompas Fúnebres de Manuel Varsi. Obra impulsada por el dinámico Luis Alberto Zanzi, que en la época sólo tenía 22 años de edad y realizada en cinco meses (desde el 1 de julio al 26 de noviembre de 1903) por la Empresa Constructora Broggi y Ricci.

1904 - Por iniciativa del Director Zanzi se funda el "Instituto Uruguayo Football Club", primer equipo de fútbol de Mercedes, juego hasta entonces completamente desconocido en nuestra ciudad. Se designa una Comisión Directiva que tiene a su iniciador como Presidente Honorario. El primer equipo lo integraban los

siguientes alumnos : José May como goal-keeper; Rogelio C.Sosa y Eduardo Gómez Haedo como backs; Carlos Bellini, Américo Rodríguez Diez y Rómulo Vives como half-backs; José M.Cardoso, Conrado González, Luis M.Gil, Lorenzo Reca y Juan Carlos González como forwards. Equipo que jugará su primer partido en agosto de 1905 y que integrará después, en algún momento, el propio Zanzi, el que se hizo famoso ejecutando el primer gol de cabeza de la historia del fútbol mercedario.

1905 - Contrae matrimonio en Mercedes, el 31 de agosto de aquel año, con Ana Paula Amondarain Berazategui.

1912 - Es designado primer Director del "Liceo Departamental de Soriand' (nuevo nombre del "Instituto Uruguayo"), cargo que ocupa hasta el año 1916.

1912 - Ejerce el Profesorado de Química, Física y Cosmografía en el Liceo Departamental de Soriano, hasta el año 1920.

1913 - Es autor de un plan de "Formación del Profesorado de Enseñanza Secundaria y reglamentación de la carrera docente".

1915 - Organiza y dirige personalmente un Cuadro Dramático de Estudiantes, que representa con gran éxito la obra de Sánchez Gardell, titulada "Los Mirasoles".

1916 - Por designación del Presidente de la República Feliciano Viera ocupa la Intendencia Municipal de Soriano, hasta el año 1920. Durante su gobierno comunal se construye e inaugura la Plaza de Deportes de la Rambla, mejora y extiende la Rambla hacia el oeste,proyecta la construcción de pérgolas con rosales en todo el paseo costanero, contrata en Buenos Aires al Maestro Alfredo Magliacca para dirigir la Banda Municipal, se construye la Cancha Oficial de Fútbol (donde hoy se encuentra el Liceo Nº 1), establece la primera línea de transporte automotor de pasajeros entre Mercedes y Fray Bentos, etc. En oportunidad de alejarse del cargo y como prueba de reconocimiento y afecto, nuestra ciudad le regala un automóvil, dentro del cual lucía una chapa de bronce con la leyenda: "Soriano agradecido a su gran benefactor".

LUIS A. ZANZI, entre JUAN NOCETO, profesor destacado que murió trágicamente, y EUGENIO CAPDEVIELLE, luego Director del Liceo Departamental.

1920 - Es designado Intendente General del Ejército y de la Armada, por el Presidente de la República Baltasar Brum.

1929 - Es designado miembro del Consejo del Patronato de Delincuentes y Menores, cargo al que renuncia en el año 1933.

1930 - Es Diputado por Soriano, integrando la Cámara de Representantes desde el 1 de setiembre de aquel año hasta el 1 de julio de 1931.

1932 - Es Diputado por Montevideo, integrando la Cámara de Representantes del 15 al 18 de febrero de este año.

1934 - Ocupa la Presidencia de la Junta Departamental de Montevideo, cargo que ocupa hasta el año 1937.

1937 - Ocupa interinamente la Intendencia Municipal de Montevideo en el mes de julio por licencia de su titular.

1952 - En oportunidad de recordarse el cuadragésimo aniversario de la creación de los Liceos en el interior del país, se tributa un emocionado homenaje al Prof. Luis Alberto Zanzi, el que dicta una clase simbólica en el patio del actual Liceo Nº 2, a la que asisten los alumnos ingresados en el año 1912, con la presencia del bedel de la época, Ricardo J. Braceras, estudiantes, profesores y público en general.

1954 - Fallece en Montevideo el 23 de agosto de este año, a la edad de 73 años, dejando tres hijos de su matrimonio (Luis Antonio, Mario y Olga).

1984 - Se da el nombre de Prof.Luis Alberto Zanzi al Liceo Nº 2 de la ciudad de Mercedes.

Manuel Santos Pírez

(Para elaborar esta Cronología se utilizó material publicado por el propio Prof.Luis Alberto Zanzi,Prof.W.Lockhart,Prof.E.Galagorri,Prof.A.Castellanos,Sr.A.Scarone,Sr.Luis A.Musso y datos obtenidos en el Registro Estado Civil, en la Catedral de Mercedes y proporcionados por la Sra.Pura Arrúe de Silva Pla, Sr.E.Nicora y Prof. Ibirapitá González Russo).

LA LUCHA DE ZANZI POR LA GRATUIDAD DE LA ENSEÑANZA

Con el título "Luchando por la exoneración del pago de matrícula y derechos de exámenes Zanzi hubo de ser sumariado" y con la aclaración "Un episodio interesante relatado por el austero profesor" apareció un artículo publicado por la revista "Civismo" de Mercedes -cuyo redactor responsable era el Prof.Enrique Santías- el día 6 de enero de 1941.

Por considerar que el citado artículo, escrito por el propio autor del hecho relatado, nos da la mejor imagen de la personalidad del Prof.Luis Alberto Zanzi, es que pasamos a transcribirlo textualmente:

"Hasta la creación de la Enseñanza Secundaria, los estudios en nuestro país estaban comprendidos en dos núcleos independientes, la primaria y la universitaria.

En el año 1908 durante el gobierno de Williman, se promulgó la Ley Orgánica Universitaria, dividiéndose entonces la enseñanza superior en Facultades, Enseñanza Secundaria y Preparatoria.

Los derechos de exámenes y matrículas durante el regimen universitario (bachillerato) se reducían a diez o viente pesos al año, pues las materias no pasaban de cinco o seis en cada año, pero al crearse la Enseñanza Secundaria como lógica continuación de la Primaria abarcaba mayor número de materias, de ocho a diez por año, y aplicándosele el arancel universitario, obligaba a los alumnos a un desembolso de treinta y dos a cuarenta pesos anuales. Si a estos gastos se agregaban libros, enseres y útiles, se podía afirmar que a Enseñanza Secundaria (hoy Liceos) concurrían con dificultad los que no tenían recursos pecuniarios para pagar tan elevados impuestos al deseo de aprender.

Al hacerme cargo del Liceo de Soriano, en el año 1912, noté que a la avalancha de jóvenes que deseaban continuar el ensache de sus conocimientos adquiridos en la escuela primaria, se oponía el gravoso e injusto impuesto. Sentía en cada uno de los jóvenes que me consultaban sobre el pago, la misma sensación que experimenté cuando estudiante del Instituto Uruguayo, el más pobre talvez de los alumnos, me ví forzado a pagar impuestos universitarios que no hubiera podido satisfacer si la bondad de la Comisión irectiva de la ociedad Italiana de Mutua Protección, no me hubiera nombrado cobrador para arbitrarme esos pesos.

Por ello guardo siempre un grato recuerdo de esa Sociedad, que contribuyó a fundar mi padre.

Por otra parte, declarar onerosa para los estudiantes la Enseñanza Secundaria, era desvirtuar la finalidad de ella y ante tal problema opté por que cada estudiante elevara petitorio de exoneración de derechos universitarios, informándolos a todos favorablemente. No me avenía a clasificar a los jóvenes ricos en ansias de educarse, en categorías de ricos y pobres de recursos monetarios.

Mis informes, desposeyendo de recursos a la Universidad, produjeron el consiguiente revuelo en el Consejo de Enseñanza Secundaria, y se habló de investigación, sumario, etc., con la amenaza de supresión del cargo.

Ante esa amenaza resolví visitar de inmediato al Señor Decano y el fracaso de mis gestiones fue para intimidar a cualquiera. Me animaba el espíritu de justicia y el convencimiento de la incomprensión por parte de las autoridades universitarias, respecto a lo que debiera ser la enseñanza secundaria desde que ella era puramente cultural y no profesional.

Fui entonces a visitar al Ministro de Instrucción Pública, a quien no conocía.

Felizmente quien desempeñaba la cartera de educación era un joven ministro despojado de todos los prejuicios que atesoraban los moldes viejos, y además recién llegado de campaña, donde un centro universitario de tradición cesaba en su ciclo de cultura para dar paso a un liceo, también

de enseñanza secundaria. Era el doctor Baltasar Brum.

Presenté el caso, con todos sus coloridos del ambiente de un pueblo de campaña, le hablé del mío propio en mi niñez, del mal que hacíamos cerrando las puertas del liceo a los pobres, cuando en mi niñez y en mi actuación como maestro, profesor y director del Instituto Uruguayo, había encontrado entre esos niños pobres a centenares de inteligencias naturales que no podían seguir más allá en la cultura de sus cerebros, por falta de recursos en sus casas, y como ese Ministro venía de ser profesor del Liceo de Salto comprendió bien y sintió profundamente el problema.

Meditó un instante y tendiéndome la mano me dijo: "Lo felicito por su resolución, ha sido usted un gran pobre, puesto que no se olvida de los estudiantes que son lo que usted fué".

Dr.BALTASAR BRUM
Un Ministro comprensivo

Magnífica página que nos revela el espíritu de un gran hombre, que luchaba por sus ideales de justicia social, ejemplo para los jóvenes, de un joven de poco más de treinta años de edad, en aquella época, y que ya había logrado la construcción del edificio del actual Liceo Nº 2, cuando ejercía la Dirección del entonces "Instituto Uruguayo" en 1913.

Con merecida justicia, nos congratulamos que la vieja y querida Casa de Estudios de calle Roosevelt hoy lleve su nombre.

Manuel Santos Pírez

****

CENTRO HISTORICO Y GEOGRAFICO DE SORIANO

FUNDADO EL 28 DE OCTUBRE DE 1958 (Con Personería Jurídica)

COMISION DIRECTIVA

TITULARES

Presdiente: Prof. EDUARDO GALAGORRI
Vice-Pte.: Prof. WASHINGTON LOCKHART
Secr.Gral.: Sr. JULIO R. TORRES
Tesorero: Prof. LILIA D. ARMAS
Secr.Prensa: Sra.ROSEMARIE S. DE CHILIBROSTE
Secr.Actas: Sr. ARCHIVALDO PEREZ PARADA
Vocal: Sr. WALTER RAPPANELLO

SUPLENTES

Sr.RUBEN PEREZ VARONA
Prof. EVELIO PLENC
Sr. CARLOS BONINO GARMENDIA
Sra. MIRTHA CUESTAS DE ALTIERI
Esc. ALFONSO G. ARIAS
Sr. DANIEL LOPEZ ALDAY
Sr. MILTON DE LA CARRERA

COMISIÓN FISCAL

TITULARES

Esc. NEPOMUCENO MODERNELL
Prof. CARLOS A. IMAZ
Sr. MARIO RUSSO

SUPLENTES

Sr. RAFAEL DE LEON
Srta. SUSANA GALLAZTEGUI
Sra. NILDA COSTA DE ARCAUS

SUB-COMISIONES

REVISTA

Prof.WASHINGTON LOCKHART
Prof.MANUEL SANTOS PIREZ
Esc.ALFONSO G. ARIAS
Sr.RUBEN PEREZ VARONA
Prof.LILIA D. ARMAS

FOTOGRAFIA

Sr.JULIO R. TORRES
Sr.RICARDO MEZQUIDA
Srta.LILIA D. ARMAS

ENCARGADO DE BIBLIOTECA Y ARCHIVO: Prof.MANUEL SANTOS PIREZ

EXPOSICIONES

Prof. EVELIO PLENC
Sra. EMILIA P. DE ARIAS
Srta. SUSANA GALLAZTEGUI

ARQUEOLOGIA

Sr. DANIEL LOPEZ ALDAY
Sr. WALTER RAPPANELLO
Sr. JOSE BORRONE

INTENDENTE Sr. ARCHIVALDO PEREZ PARADA

MIEMBROS CORRESPONDIENTES

Conde Hernán Carlos Lux-Wurm (Buenos Aires), R.A.
Prof. Ignacio G. Tejerina Carreras (Córdoba), R.A.
Prof. María del Carmen M. de Alvarez (Entre Ríos), R.A.
Prof. Manuel Almeida (Entre Ríos), R.A.
Dr. Julián Barroso Rodríguez (San Luis), R.A.
Carlos Barreiro Ortiz (Buenos Aires), R.A.
Carlos P.Bustos Argañaraz (Córdoba), R.A.
José Luis Coo Lyon (Santiago de Chile), Chile
Dr. Julio César Cháves (Asunción), Paraguay
Dr. Ramiro Domínguez (Villa Rica), Paraguay
Prof.Carlos Alberto Pusineri Scala (Asunción), Paraguay
Dr. Mario Briceño Perozo (Caracas), Venezuela
Charles F.H. Evans (Gales), Gran Bretaña
Prof. Ariosto Fernández (Río de Janeiro), Brasil +
C/N Homero Martínez Montero (Montevideo), Uruguay
Prof.Juan E. Pivel Devoto (Montevideo), Uruguay
Prof. Bernardo Quagliotti de Bellis (Montevideo), Uruguay
Prof. Ignacio Espinosa Borges (Montevideo), Uruguay
Sr. Aníbal Barrios Pintos (Montevideo), Uruguay
Prof. Flavio A. García (Montevideo), Uruguay
Prof. Gregorio Cardozo (Montevideo), Uruguay
Sra.María Aurora Berro de Spagna (Montevideo), Uruguay
Sr. Pedro Buscio Caballero (Montevideo), Uruguay
Sr. Eduardo Nicora (Montevideo), Uruguay
Sr. Luis A. Musso (Montevideo), Uruguay
Mons. José A. Gottardi (Montevideo), Uruguay
Sr. Luis E. Chelle (Montevideo), Uruguay
Sr. Alfredo Traversoni (Montevideo), Uruguay
Prof. Jorge Picart Prantl (Fray Bentos), Uruguay
Sr. René Boretto Ovalle (Fray Bentos), Uruguay
Pbro.Ruben A. Irurueta (Salto), Uruguay
Mons. Humberto Tonna (Florida), Uruguay
Prof. Asdrúbal Alzati (Florida), Uruguay
Prof. María A. Díaz de Guerra (Punta del Este), Uruguay
Prof. Ofelia de Medina de Rainusso (Solymar), Uruguay
Sr. Daniel Ramela Salguero (San José), Uruguay
Sr. Luis A. Ledesma Medina (Santiago del Estero), Argentina

MERCEDES
SORIANO
URUGUAY